

Oscar Upegui
**Diplomacia bolivariana
de Paz**





Diplomacia Bolivariana de Paz

1.^a edición impresa, Fundación Editorial El perro y la rana, 2023

1.^a edición digital, Fundación Editorial El perro y la rana, 2023

© Oscar Upegui

© Fundación Editorial El perro y la rana

Edición y corrección

Luis Lacave

Diagramación y diseño de portada

Ennio Tucci

Hecho el Depósito de Ley

ISBN: 978-980-14-5427-4

Depósito legal: DC2023001635

Oscar Upegui

**Diplomacia
Bolivariana de Paz**



Agradecimientos

Primeramente a Dios por la vida, a mis padres por el valor al trabajo inculcado, a mi esposa e hijas que son el motor para seguir construyendo un mundo mejor, a mi amiga, camarada y jefa durante esos años compartidos en el servicio exterior de la Revolución Bolivariana, María Lourdes Urbaneja Durant, y a todos y todas quienes pusieron un granito de arena, para que en las distintas tertulias, conversatorios e intercambios, lográramos construir estos discursos que representan a nuestra Venezuela Bolivariana, luchadora por su definitiva independencia y soberanía.

Testimonio cultural de una experiencia diplomática

La diversidad de actividades realizadas por los representantes del servicio exterior durante sus desempeños diplomáticos es amplia y compleja, a menudo sujeta a circunstancias, normas, exigencias y protocolos que les demandan capacidades, preparación, disciplina, formación, destrezas comunicativas, ponderación y una disposición permanente para presentar entre los países a los cuales han sido destinados, los lineamientos que rigen las políticas de su patria.

A esas altas y delicadas responsabilidades se les da una limitada y discreta difusión que no siempre revela a cabalidad la labor que cumplen nuestros diplomáticos en sus respectivas misiones, al menos en lo concerniente a las actividades de exposición pública que permiten dar a conocer los proyectos, realizaciones y logros de su gobierno ante las autoridades, instituciones y ciudadanía del país al que han sido enviados.

Los textos que integran este libro constituyen una pequeña muestra de las experiencias de información y difusión desplegadas por un joven diplomático venezolano,

Oscar Upegui Flores, durante su permanencia activa en las delegaciones de su país en Chile, Ecuador, Brasil y México, entre los años 2007 - 2018.

En el primero de esos países se desempeñó como Segundo Secretario Encargado de Redes Sociales y Políticas (2007-2012), en los otros tres ejerció el cargo de Ministro Consejero. En Ecuador, 2012-2014; en Brasil, 2015-2016 y en México, 2016-2018.

La diversidad de los trabajos reunidos en *Política Exterior, Diplomacia bolivariana, Diplomacia de los pueblos* es visiblemente heterogénea, tanto en su temática como en sus formas expositivas, pues fueron escritos para ser presentados en escenarios y ocasiones distintas, teniendo propósitos y destinatarios diferentes en unos y otros casos.

Algunos de estos textos fueron expuestos en calidad de homenajes a determinadas personalidades históricas de nuestra América y de Venezuela, otros fueron leídos en conmemoraciones protocolares, efemérides y reconocimientos de las principales gestas por la independencia nacional, mientras que otros trabajos fueron elaborados en formatos de ponencias más reflexivas, analíticas e interpretativas, sobre asuntos de actualidad, tales como la educación superior o como los derechos humanos en Venezuela, no faltan temas sobre la geopolítica regional latinoamericana frente a las continuas arremetidas y asedios imperiales de los Estados Unidos, tampoco se omiten reflexiones y análisis sobre las funciones que cumplen las instituciones militares en el proceso democrático-participativo bolivariano, ni sobre los retos, desafíos, avances y logros de la Revolución Bolivariana.

Según cada caso, se puede percibir que estos textos fueron concebidos y preparados a veces como participación oratoria circunstancial, como trabajos para ser leídos en congresos o en eventos de índole diplomática, académica, política, social o cultural. Todo esto determina la comprensible diversidad expositiva y las asimetrías en la extensión de los textos, escritos sobre la marcha dinámica del oficio diplomático y sus exigencias. No obstante, todos son textos definidos por la identificación y el compromiso de su autor con el proceso político, económico, social y cultural que se adelanta institucionalmente en Venezuela.

Más allá del interés y la utilidad informativa que comporta, este libro sugiere enfoques críticos y balances de importantes momentos de la Revolución Bolivariana que pueden ser motivadores tanto para los públicos a quienes estuvieron originalmente destinados como para quienes se interesan por cultivar sus inquietudes políticas en el marco de las realidades y circunstancias actuales.

Oscar Upegui Flores (1978) es politólogo, egresado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Los Andes (2003). Realizó estudios de postgrado en Planificación Global en el Instituto Venezolano de Planificación. Cuenta entre sus experiencias laborales el haberse desempeñado como auxiliar de investigación del Departamento de Políticas Públicas de la Escuela de Ciencias Políticas (ULA-Mérida, 2003). Como asistente parlamentario, en el Parlamento Latinoamericano (Caracas, 2003-2004), como Planificador adscrito a la Dirección Académica de la Universidad Bolivariana de Venezuela (Caracas, 2005), entre otras ocupaciones, entre las que destacan su labor en el servicio diplomático

en Chile, Ecuador, Brasil y México entre 2012 y 2018. En la actualidad se desempeña como Director General del Gabinete de Cultura del Estado Mérida, perteneciente al Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

ALBERTO RODRÍGUEZ CARUCCI

Mérida, 14-08-2023

INTRODUCCIÓN

Estamos comenzando a mirar lo que el Padre Libertador imaginaba: Una gran región donde debe reinar la justicia, la igualdad y la libertad. Fórmula mágica para la vida de las naciones y la paz entre los pueblos.

HUGO CHÁVEZ

El libro que tienes en tus manos es la recopilación no solo del trabajo de una persona, es el trabajo de un equipo y producto de años en el exterior bajo las directrices, lineamientos y orientaciones emanadas de los presidentes Hugo Rafael Chávez Frías y Nicolás Maduro Moros. Es el reflejo del trabajo diario, es el fruto de cómo se presentó la política exterior, la diplomacia bolivariana, la diplomacia de los pueblos de la República Bolivariana de Venezuela, y pretende ser una muestra, una guía, una brújula, un referente, en definitiva un instrumento de estudio y análisis para quien lo necesite en este campo de la diplomacia bolivariana de este último cuarto de siglo.

Desde hace más de 23 años, con la llegada del Comandante Hugo Chávez, se planteó una política exterior que ponga de manifiesto y en la práctica el pensamiento bolivariano de unión, de integración y liberación de los pueblos, y en más de 11 años que estuvimos desarrollando la diplomacia bolivariana en cuatro países; Chile, Ecuador,

Brasil y México, lo llevamos al terreno de los pueblos y gobiernos donde nos tocó cumplir la misión.

Hay quienes pueden decir, y tienen el derecho, porque fue la política exterior que conocieron, llena de lo que en una oportunidad dijo el presidente Rafael Correa, “momias cocteleras”, diplomáticos de traje sin contacto con el pueblo hermano que los recibía, pero esta diplomacia bolivariana que implementó nuestro Comandante Hugo Chávez y que continuó nuestro presidente Nicolás Maduro, es la que se cuenta a través de estos discursos en diversos años y lugares de nuestra hermosa América, es la historia de pueblos hermanados, en la lucha por la verdadera independencia y soberanía y es la diplomacia que se realiza desde nuestra postura política, económica, cultural y social.

El norte como diplomáticos de la revolución bolivariana fue siempre trabajar incansablemente en materializar la unidad de nuestros pueblos americanos, retomando las banderas que desde la independencia Simón Bolívar, Antonio José de Sucre y San Martín, por sólo mencionar algunos pocos, enarbolaron para convertir a esta tierra en “la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria” (Carta de Jamaica, 1815).

Nuestro Comandante Chávez siempre exhortaba a los pueblos y gobiernos de la región con una propuesta sobre la urgencia de la unidad, y en diciembre de 2001 nos convocaba a la integración, porque ciertamente la integración para nosotros es vital: “O nos unimos o nos hundimos. Escojamos, pues, las alternativas” (Hugo Chávez, 2012).

En tal sentido, este libro procura ser un referente del discurso, del accionar del día a día de la política exterior

bolivariana de Venezuela en este continente, de la cual quizás muchos tengan idea, pero es hasta ahora con esta recopilación de discursos, ponencias, palabras protocolares, seminarios, análisis coyunturales, entre otros, que se pueden dar una imagen clara de lo que se piensa, se realiza y se cosecha cuando se pone en la práctica unos lineamientos de política exterior basados y centrados en el ser humano, en la solidaridad, en la igualdad, en la equidad y en la justicia social.

Los amigos de la Venezuela Bolivariana están en todas partes del mundo, desde el joven revolucionario universitario de Chile, hasta el historiador luchador mexicano, desde la madre y el padre que recuperó su visión nuevamente gracias a las políticas de unión e integración entre los países como fue la Misión Milagro Internacional, pasando por el joven ecuatoriano beneficiado con una beca de estudios universitarios en Venezuela.

Las historias y anécdotas detrás de cada discurso pudiesen ser otro libro o un tema de conversación maravilloso frente a una buena taza de café con su autor. Cada discurso encierra un momento, un lugar, un contexto que te sumerge en la remembranza de lo que ha sido nuestra política exterior. Te invito a leerlo y a compartirlo con las nuevas generaciones que seguirán luchando y construyendo un mundo mejor basado en la multipolaridad y pluripolaridad que nos enseñó y que nos mostró que era posible nuestro Comandante Hugo Chávez Frías.

OSCAR UPEGUI

Acto en homenaje al presidente Salvador Allende¹

Hoy enaltecemos la memoria de un hombre que entregó su vida por el pueblo chileno y más allá por los de nuestra América Latina. Un hombre que luchó por los derechos de los trabajadores y trabajadoras, las dueñas de casa, los niños y las niñas, los profesionales y especialmente la juventud. No en vano su discurso de asunción al poder lo dirigió un día como ayer, desde la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile. Hablamos del Compañero Presidente Salvador Allende.

En Guadalajara, le habló a los estudiantes de nuestro continente exhortándolos a comprender la noción de ser jóvenes, dijo entonces Allende: “La juventud debe entender su obligación de ser joven, y si es estudiante, darse cuenta que hay otros jóvenes que, como él, tienen los mismos años, pero que no son estudiantes. Y si es universitario con mayor razón mirar al joven campesino o al joven

1 Palabras en el acto de homenaje al presidente Salvador Allende, realizadas el 04 de septiembre de 2010. Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Chile.

obrero, y tener un lenguaje de juventud, no un lenguaje sólo de estudiante universitario, para universitarios”.

Pero el que es estudiante tiene una obligación porque tiene más posibilidades de comprender los fenómenos económicos y sociales y las realidades del mundo; tiene la obligación de ser un factor dinámico del proceso de cambio, pero sin perder los perfiles, también, de la realidad. La revolución no pasa por la universidad, y esto hay que entenderlo; la revolución pasa por las grandes masas; la revolución la hacen los pueblos; la revolución la hacen, esencialmente, los trabajadores”.

Con este mensaje, Salvador Allende ponía énfasis a la conciencia que se debe tener cuando estamos en nuestro proceso de formación. Es desde allí que tenemos que tener la capacidad de distinguir el alcance que nuestras acciones tendrán para el futuro del país, pero también para la realidad que nos circunda.

El modelo neoliberal que se enquistó en nuestros países, propició la formación de generaciones anodinas, cuyos temas de interés no pasaban de las vitrinas de los grandes *malls* o de todo cuanto nos envenenan las culturas extranjerizantes. Vivimos insertos en un modelo de dominación que nos hace ver más importante los problemas de los artistas que bailan en programas de televisión o si dan o no tal o cual concierto, que los problemas de nuestros hermanos y hermanas que se acuestan sin llevarse un trozo de pan a la boca. O aquellos que por su condición social, de raza o costumbres, son anulados, unas veces, otras incluso aniquilados.

Ser joven es asumir retos. La elección que de ellos hagamos, determinará hacia donde conduciremos nuestras naciones. Es vital reflexionar sobre el estado actual de

cosas de nuestro continente. Tener la capacidad de mirar más allá de nuestras fronteras para comprender que la lucha por un mundo mejor no debe conducirnos a sectorizarnos por colores o partidos, sino a trabajar cada quien desde su lugar para que hagamos un concierto de voces que luchen por todos y todas.

Los estudiantes no deben estar ajenos a los problemas de las sociedades donde se desenvuelven. Allende llamaba a no dejarse enclaustrar por la retórica del mero discurso académico. Hay que poner la academia al servicio del país. Construir desde nuestras posibilidades alternativas reales para que los pueblos gocen a plenitud de sus derechos ciudadanos.

La Revolución palpita en el corazón de la juventud. Es la edad en la que se tiene la capacidad de poner en duda todo cuanto nos sucede. La edad en la que los sueños superan el cansancio, es por ello, que es la edad para forjar el hombre y mujer que hará patria. Pero patria no como la noción de fronteras nacionales, sino como un espacio grande donde todos y todas podamos vernos como uno solo.

Es necesario buscar nuestras raíces, cambiar el mundo desde lo que hemos sido y lo que somos, la cultura enajenante debe dar paso a un mundo donde nuestra identidad se construya y configure a través del reconocimiento de nuestras culturas ascentrales, de la lucha cotidiana de nuestros campesinos, de las manos cansadas de las mujeres que toman fuerza desde donde no tienen para alimentar a sus hijos.

Se trata de aprender a que cuando pongamos nuestro rostro frente a un espejo, no busquemos parecernos a los modelos que nos venden los medios, sino que en nuestra

cara veamos la mirada de aquéllos que tenemos al lado y que tantas veces hacemos desaparecer.

Justamente contaba Allende en ese discurso a la juventud que él mismo fue víctima de sectarismos. Cuenta el presidente Allende: “yo era un orador universitario de un grupo que se llama Avance; era el grupo más vigoroso de la izquierda. Un día se propuso que se firmara, por el grupo Avance un manifiesto —estoy hablando del año 1931— para crear en Chile los *soviets* de obreros, campesinos, soldados y estudiantes. Yo dije que era una locura, que no había ninguna posibilidad, que era una torpeza infinita y que no quería, como estudiante, firmar algo que mañana, como un profesional, no iba a aceptar. Éramos 400 los muchachos de la universidad que estábamos en el grupo Avance, 395 votaron mi expulsión; de los 400 que éramos, sólo dos quedamos en la lucha social. Los demás tienen depósitos bancarios, algunos en el extranjero; tuvieron latifundios se los expropiamos; tenían acciones en los bancos también se los nacionalizamos, y a los de los monopolios les pasó lo mismo. Pero en el hecho, dos hemos quedado; y a mí me echaron por reaccionario; pero los trabajadores de mi patria me llaman el compañero presidente. Por eso, el dogmatismo, el sectarismo, debe ser combatido; la lucha ideológica debe llevarse a niveles superiores, pero la discusión para esclarecer, no para imponer determinadas posiciones”.

Allende nos convoca a seguir la lucha revolucionaria sobre la construcción de una ideología incluyente, en la que todos y todas tengan voz. Estamos llamados a rescatar en nuestra América el sueño de Allende, el sueño de un

mundo donde los pobres de la tierra tengan un nombre y dejen de ser estadísticas.

Desde la Revolución Bolivariana invitamos a soñar, a continuar la senda trazada por nuestros libertadores, por personajes como Allende, que hicieron posible la transformación de la sociedad. Esa transformación por la que hoy luchamos, por la que hoy vivimos, no fuese posible sin la fuerza, la lucha de nuestros jóvenes y nuestros estudiantes.

Educación superior en la Venezuela Bolivariana²

Comprender y analizar los principios y valores rectores, derechos, garantías y deberes que en materia de educación, no sólo a nivel superior sino en todos sus niveles y modalidades, asume hoy el Estado venezolano, sólo puede ser entendida como expresión de los logros y avances que el pueblo venezolano ha alcanzado con la llegada al poder de la Revolución Bolivariana.

Para los venezolanos y venezolanas esto no es un eufemismo sin sentido, porque las bases organizativas, estructuras de pensamiento y funcionamiento que cimientan el sistema educativo de la República Bolivariana de Venezuela se enmarcan en el conjunto de transformación políticas y sociales que desde hace 11 años hemos venido impulsando en el país y que han tenido como norte la inclusión y la justicia social.

2 Ponencia en el marco del seminario “Acceso a la Educación Superior en América Latina: experiencias y tensiones”. Evento promovido por el Observatorio de Políticas Educativas de Chile (OPECH). Jueves 02 de septiembre de 2010. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Como reza la Constitución de nuestra república, la educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria y por tanto es asumida por el estado venezolano como una función indeclinable y de máximo interés, a la que todos y todas tenemos derecho, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de las aptitudes, vocación y aspiraciones. Ella es obligatoria en todos sus niveles, desde el maternal hasta el nivel medio diversificado, e incluso a nivel de postgrado gracias a programas de continuidad universitaria y profesionalización que el gobierno ha puesto en marcha.

Para garantizar este derecho, la inversión pública en educación es prioritaria y ella es concebida como un instrumento para la superación de la pobreza y la exclusión pero sobre todo como pilar fundamental del desarrollo integral de los ciudadanos y la construcción de una sociedad justa, amante de la paz, libre y soberana.

Este es el espíritu que anima la acción educativa en Venezuela y que hace honor a quienes concibieron su valor e importancia como Simón Rodríguez, Simón Bolívar y también Andrés Bello, el venezolano y también chileno que fundó esta universidad y que legó en ella su aporte educativo y cultural más latinoamericano y universal.

Esta apuesta en educación que prefigura un nuevo tipo de sociedad venezolana, en su lucha firme y decidida de poner una lápida eterna a largos años de pobreza, ignorancia y opresión, está pensada para todos y todas, para la vida y la libertad. Es un nuevo paradigma educativo en el que hay además una concepción del estado docente, que tiene como centro al ser humano como ser social, capaz de

responder y participar activamente en la transformación de la sociedad a la cual pertenece.

Desde el Simoncito, la Escuela y el Liceo Bolivariano, para luego pasar a la educación técnica robinsoniana y las Aldeas y Universidad Bolivariana, en cada espacio de educación y de formación, se vive y se palpa un proceso revolucionario, el cual lleva adelante el gobierno venezolano y cuyas políticas puestas en marcha para garantizar el derecho a la educación tiene hoy a 12 de los 28 millones de venezolanos y venezolanas en las aulas según el último informe mundial sobre educación de la Unesco. Un millón 500 mil niños están matriculados en educación inicial, la educación primaria supera los 4 millones, la educación secundaria más de 2 millones de adolescentes y cerca de 2 millones 500 mil son estudiantes universitarios. Aquí han sido un factor clave las misiones sociales educativas que ha impulsado nuestro gobierno: Robinson, Ribas, Sucre y Ché Guevara hasta el año 2008 habían alcanzado los 3.4 millones de graduados.

Este año cerca del 10% del Producto Interno Bruto (PIB) de la nación está siendo dedicado al área educativa, esta es una cifra récord en nuestro país e incluso en América Latino y ello pese a las dificultades económicas y sociales que nuestros países han sufrido en el último tiempo producto de la crisis, no del sistema económico sino del modelo de producción y dominación capitalista. A pesar de este escenario internacional al que hemos sido arrastrados todos por la especulación de unos pocos en el sistema financiero estadounidense, en nuestro país no se ha retrocedido en materia de educación, se ha avanzado

notablemente y ello es un ejemplo claro del compromiso del Estado venezolano con la educación.

En materia de educación superior hemos pasado de 28 puntos porcentuales en 1998 a 83 en el año 2007, respecto a la tasa bruta de matrícula en educación superior, sólo superada en América Latina por la República de Cuba. Otro dato importante es que en el año 2007, 78 de cada mil habitantes estudiaban en la educación superior.

Estos logros son resultado del gran impulso y énfasis que se ha puesto en este sector en el que pueden mencionarse cuatro acciones fundamentales: 1) la creación del Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior en el año 2002 como ente rector de este nivel educativo, con la misión de diseñar, dirigir, coordinar, implantar y evaluar las políticas y planes del Estado en esta área; 2) diseño de un conjunto de políticas estructuradas alrededor del programa (Misión) Alma Mater, dirigido al mejoramiento de la calidad y la equidad de la educación universitaria; 3) la aplicación de la Prueba de Exploración Vocacional, de carácter voluntario desde el año 2003, hoy día obligatoria para todos los estudiantes del primer año del ciclo diversificado y profesional, que aspiran a ingresar a la educación superior; ello en sustitución a las pruebas internas y de selección universitaria, las cuales tienen carácter distributivo pero no selectivo de ingreso y 4) la creación de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) y la puesta en marcha de las denominadas Aldeas Universitarias, dos programas que se interrelacionan entre sí bajo la política de municipalización de la educación superior, que no es otra cosa que llevar el ágora de la

universidad a las comunidades para desarrollar con ellos el proceso de formación y aprendizaje.

Esta política educativa diseñada va de la mano con el proyecto de país que sienta sus bases en la Constitución de la República, y que se estructura en el Plan Estratégico de Desarrollo Económico y Social de la Nación “Simón Bolívar” 2007-2013 y en la Ley Orgánica de Educación, que en esencia se proponen como hemos visto la formación del nuevo republicano, del hombre nuevo con valores éticos socialistas, capaz de construir en colectivo la patria nueva, justa y soberana que soñaron nuestros libertadores hace 200 años. Esta es la educación liberadora que apostamos haga posible la construcción del Socialismo del Siglo XXI, inspirado en el ideario bolivariano, que coloca a la escuela en el centro del quehacer comunitario y a ésta en el centro del quehacer educativo.

Esta experiencia educativa revolucionaria que decidimos los venezolanos mediante el voto en 1998 y que hemos ratificado por esa misma vía 14 veces en los últimos años, ha tenido numerosos obstáculos, también errores y desaciertos y ha generado además fuertes resistencias. En nuestro país existen sectores estudiantiles reducidos, que son controlados y utilizados por los medios de comunicación y por los sectores de oposición más duros y reaccionarios, a los que se han sumado incluso autoridades universitarias de las principales universidades autónomas y privadas del país, que realizan acciones de oposición muchas veces cercanas a la desestabilización porque no comparten ni las políticas ni las decisiones que en esta materia ha tomado el gobierno venezolano. Esto es visto con sumo cuidado pero en definitiva viene a ser una expresión más

de la democracia venezolana y de las mayores libertades políticas y civiles que ella garantiza para que quienes piensan distinto tengan el derecho a expresar su pensamiento.

Mientras tanto Venezuela sigue su marcha indetenible hacia la conquista de una patria más justa e igualitaria, convencidos de que el único camino posible para construir sociedades con equidad y justicia, es el camino de la inclusión, por ello el giro de 180 grados que se ha producido con la llegada del Gobierno Bolivariano en 1999. Allí se inició una profunda transformación educativa para superar el estado de exclusión que relegaba a la inmensa mayoría de los venezolanos a un sistema educacional público precario y de baja calidad.

Son estos cambios y transformaciones los que hoy brindan posibilidades y oportunidades para la formación y capacitación técnica y profesional a los hombres y mujeres de la patria de Simón Bolívar.

No tenemos dudas de que en Venezuela la educación es un asunto prioritario en la agenda social del gobierno bolivariano y ello es así porque sabemos que el despertar de nuestros pueblos y sus posibilidades para la construcción de un horizonte diferente, pasa necesaria e ineludiblemente por desarrollar las capacidades cognitivas del ser humano y colocarlas al servicio de los anhelos de justicia y equidad de las naciones suramericanas y del mundo.

En Venezuela, como decía nuestro Alí Primera, “a pesar de la oscurana hay un pueblo amaneciendo”, y como decía Bolívar, “lo hace hacia su grandeza, al mismo paso con que lo hace su educación”.

El significado de la Revolución Bolivariana y de Hugo Chávez en la lucha libertaria de América Latina³

Desde nuestro gobierno y pueblo bolivariano queremos hoy manifestar nuestro sincero agradecimiento al pueblo ecuatoriano por estas innumerables manifestaciones de amor, de apoyo y solidaridad con nuestro proceso y con el legado de nuestro Comandante Presidente Hugo Chávez. El pueblo del Ecuador, igual como Manuela, quien luchó y acompañó a Bolívar en su inmensa gesta, hoy acompaña al pueblo de Bolívar en el dolor y la despedida de su Presidente Hugo Chávez.

Hoy es un día muy significativo, y por qué no decirlo, doloroso para todos los venezolanos y venezolanas comprometidos/as con el proyecto de país que construyó nuestro querido Comandante Chávez, el Socialismo del Siglo XXI; y al mismo tiempo estamos convencidos/as que ese dolor hoy lo estamos transformando en lucha para seguir

3 Palabras en acto político realizado en el Museo de Guayasamín, el 13 de abril de 2013. Quito, Ecuador.

defendiendo la patria, hoy más que nunca tenemos patria, somos soberanos e independientes y eso debemos defenderlo hasta con la misma vida si es necesario.

Por ello, a un mes de la desaparición física de nuestro presidente, no hay nada mejor como militantes e hijos e hijas de Bolívar que honrar y comprometernos con su legado, su entrega y con la defensa de su pensamiento en cada rincón del planeta. Nos planteamos en esta tarde recordar el significado de la Revolución Bolivariana y de Hugo Chávez en la lucha libertaria de América Latina.

En esta tarea quiero comenzar por resaltar el lugar y la importancia que nuestro Comandante le asignó a la Unidad, a la Unión Latinoamericana y Caribeña, a la construcción de la Patria Grande, legado y sueño de nuestro Libertador Simón Bolívar

El pensamiento y la acción de Hugo Chávez, siempre estuvo dirigida a la búsqueda del bienestar, la participación, el empoderamiento y el protagonismo del pueblo tanto en el marco de la Revolución Bolivariana como de la unidad de Nuestra América. El Comandante fundamentó su ideología y labor revolucionaria e integracionista en la historia común que une a nuestros pueblos latinoamericanos y caribeños: colonización, genocidio, dominio, independencia, guerras fratricidas, neocolonialismo, transformaciones sociales y políticas, así como la revalorización de nuestras culturas ancestrales.

La unidad de Nuestra América es un acontecimiento histórico que tiene antecedentes frustrados desde la época del despojo colonial, de la independencia. Acontecimientos que tanto ayer como hoy trascienden el

campo exclusivamente político, hacia lo social, cultural, económico y comercial.

La historia de unidad se inició hace más de 500 años, recorriendo un largo camino lleno de aciertos y desaciertos, sueños alcanzados y arrebatados, decepciones, traiciones, irrespeto, dominio, imposiciones y violación permanente de nuestra independencia, soberanía y autodeterminación de los pueblos.

Igualmente, desde la época colonial en Nuestra América se elevaron voces proféticas en los ámbitos social, político y hasta religioso, que clamaron por la unión. Voces que testificaban la inhumana opresión sufrida por nuestros pueblos originarios en manos de la crueldad y tiranía de los españoles.

Chávez sabía que para lograr que la unidad nuestra-mericana avanzara en el contexto de un mundo convulsionado, violento e injusto como el actual, y al mismo tiempo evitar caer en las frustrantes trampas divisorias impuestas a lo largo de la historia de nuestra región, requería asumir la unidad con un amplio contenido de protagonismo popular.

Las voces de la opresión pasaron a convertirse en voces de rebelión, voces propias de los pueblos de Nuestra América, traducándose en la toma de conciencia de su valor e identidad común. Entre esas voces esta la voz de nuestro Comandante Chávez, consciente de la necesidad de conformar la Patria Grande de nuestros precursores y pensadores: La “Colombeia” de Miranda, la “Gran Colombia” de Bolívar, “Nuestra América” de Martí y la “Realización del Supremo Sueño de Bolívar” de Sandino, por nombrar solo algunos.

El Comandante supo conjugar estos ideales para ponerlos al servicio de la unidad latinoamericana y caribeña, enmarcada en una gran nación soberana e independiente. Ello constituye hoy el mayor logro histórico, social, político, cultural y económico, que se ha gestado en la región desde hace más de diez años, animado, promovido por nuestro presidente Chávez, quién lo convirtió en una tarea urgente e inaplazable para nuestra región. Una unidad con visión propia, desde nuestras potencialidades, con un liderazgo social y político que ha sabido interpretar el sueño de sus pueblos.

La inclusión social, compromiso ético de la Revolución Bolivariana y puesta al servicio de la integración y unión de los pueblos. A partir de su llegada a la Presidencia de Venezuela, en 1999, Hugo Chávez pone en marcha un profundo proceso de transformación político-social, en un marco de equidad y justicia social, que trasciende las fronteras nacionales, para impulsar y promover los cambios positivos en pro del bienestar integral (ámbitos: político, social, cultural, económico, entre otros) de Nuestra América, mediante la puesta en práctica de una nueva visión integracionista, rupturista con la tesis clásica de integración bajo el modelo de dependencia de los centros de poder (centro-periferia), basada en la solidaridad, la complementariedad, el apoyo mutuo, la cooperación, la equidad y la justicia social entre nuestros pueblos oprimidos por el capitalismo y por los centros de poder mundial.

Esta política rupturista de carácter liberador ha sobrepasado los límites de Nuestra América para consolidarse de igual manera entre los pueblos de África y Asia.

La política diseñada por nuestra Revolución Bolivariana, encabezada por nuestro Comandante, acercó las relaciones con todos los países de América Latina y el Caribe. Los resultados concretos de esta política internacional se encuentran en el desarrollo y despliegue de los mecanismos de integración como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), y la Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe (CELAC); Petrocaribe, Banco del Sur, Telesur.

Procesos de carácter estratégico, en el interés de lograr una nueva arquitectura financiera regional y mundial, es la creación del Banco del Sur, que ha sido aprobado por la mayoría de los países de la región.

En ningún otro periodo de su historia Venezuela desarrolló una política exterior tan amplia, solidaria y diversa en beneficio propio y de otras naciones. Es importante hacer referencia a tres pilares fundamentales que caracterizan la integración y unión latinoamericana y caribeña para ver con mayor claridad el legado y pensamiento del presidente Chávez, durante sus 14 años de Gobierno:

- ALBA / TCP (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América). Fue creada en La Habana, el 14 de diciembre de 2004 por el acuerdo de Venezuela y Cuba, como una iniciativa de los presidentes Hugo Chávez y Fidel Castro; posteriormente ingresaron: Bolivia, Nicaragua, Dominica, Ecuador, San Vicente y las Granadinas, Antigua y Barbuda. Honduras abandonó la Alianza luego del golpe de Estado que derrocó al presidente Manuel Zelaya, el 29 de junio del 2009. Es el resultado de la lucha contra los tratados de libre comercio

(TLC), que impone la estrategia de dominación de los Estados Unidos. Es uno de los más importantes mecanismos de integración en el que se aprovechan las ventajas cooperativas entre las diferentes naciones asociadas para compensar las asimetrías entre las mismas. Esto se logra mediante fondos compensatorios, destinados a la disminución de las desigualdades intrínsecas de los países miembros, y con la aplicación del tratado de comercio de los pueblos (TCP).

El ALBA-TCP es un mecanismo de integración de nuevo tipo porque otorga prioridad a la relación entre los propios países en pie de igualdad y en el bien común, utilizando el diálogo subregional y multiplicando las alianzas estratégicas para fomentar el consenso y el acuerdo entre las naciones latinoamericanas. En fin, el ALBA ha simbolizado un nuevo amanecer político para “Nuestra América”.

- UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas). Nació el 18 de diciembre de 2004 durante la III Cumbre Suramericana reunida en Cuzco, Perú. Los presidentes de los 12 países de América del Sur firmaron la Declaración de Cuzco, mediante la cual decidieron conformar la Comunidad de Naciones Suramericanas. Los presidentes de Suramérica, reunidos en la Cumbre realizada en la isla de Margarita, el 17 de abril de 2007, decidieron renombrar a la comunidad como Unión de Naciones Suramericanas (UNA-SUR), creada sobre una región con raíces comunes. Este esfuerzo regional dio fundación a la Unión de Naciones Suramericanas en la Reunión Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno en la ciudad de Brasilia, República Federativa del Brasil, el 23 de mayo de 2008.

La UNASUR reafirma la opción por el multilateralismo, el respeto al derecho internacional para lograr un mundo pluripolar, equilibrado y justo en el que prive la igualdad soberana de los Estados y una cultura de paz en un planeta libre de armas nucleares y de destrucción masiva; y asume como objetivo principal la creación de “un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados”.

- CELAC (Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe). Fue creada el 2 y el 3 de diciembre del 2011 en Caracas, con la participación de 33 países, a pesar de los intentos de sabotaje desde el imperio. La Celac es el proyecto más importante de nuestra historia, la Celac, la Nación de Repúblicas, como la llamaba Bolívar, ha comenzado a perfilarse. “Los sagrados propósitos, nuestras relaciones fraternales e intereses comunes que nos unen tienen en la Celac una base fundamental para garantizar la estabilidad de los gobiernos y la soberanía y la perpetuidad de cada una de nuestras patrias”, y cerró diciendo en la creación de la Celac: “tengo toda la convicción de que o hacemos una patria grande o no habrá patria para nadie en estas tierras”.

En tal sentido, la Celac se perfila como el proyecto de unión política, económica y cultural más importante de nuestra historia contemporánea.

Estas han sido algunas de las substanciales contribuciones de la Revolución Bolivariana a la paz y a una nueva manera de relacionamiento entre los pueblos, a una nueva institucionalidad de las relaciones políticas y económicas internacionales del siglo XXI, teniendo como objetivo principal el mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos del Sur. Cada uno de estos procesos, mecanismos e instituciones de signo progresista y humanista en la política internacional han podido concretarse y consolidarse porque asistimos a una época de cambio en la correlación de fuerzas en América Latina y el Caribe, a favor de los pueblos, aunque todavía no sea así al interior de todas las naciones y sin que sea todavía un proceso irreversible; pues esta tendencia o movimiento favorable a la izquierda seguirá enfrentando múltiples desafíos y amenazas provenientes de las pretensiones de dominación capitalistas generadas por las burguesías latinoamericanas serviles a las viejas políticas coloniales y hegemónicas.

Con orgullo hoy podemos decir que uno de los logros y legado del Comandante Hugo Chávez para la posteridad lo constituye este proceso por la unión, haber contribuido a la toma de conciencia de esta realidad, haber animado y ganado a los líderes políticos y sociales de Nuestra América de la necesidad ineludible e impostergable de la unión de nuestros pueblos y gobiernos como mecanismo para consolidar nuestra verdadera independencia.

El reto hoy más que nunca es mantener este legado, este compromiso, la constancia y por encima de todos los

obstáculos, la unidad. Seamos leales y sigamos el ejemplo de todos nuestros próceres que es en esencia el legado del Comandante Presidente Hugo Chávez, quien entregó su vida a la construcción de un mundo de iguales donde los pueblos excluidos tuvieran voz propia.

Quiero para concluir, traer una frase del Comandante Chávez que resume su esfuerzo y lucha por el ideal de la unión: “Solo unidos seremos libres y podremos enfrentarnos a los gigantes del mundo; esta es una región del mundo que nació para ser grande y para ser libre”.

Homenaje al Comandante Hugo Chávez en su primer año de siembra⁴

Por mandato, en la Venezuela Bolivariana practicamos y creemos en la diplomacia de los pueblos, esa que construye solidaridad y posibilita el hermanamiento real de nuestros pueblos. Atrás quedó la diplomacia de salón y coctel, el Comandante Chávez nos enseñó que la verdadera integración es la que comienza y parte desde las poblaciones, no desde los palacios de gobierno.

Nuestro objetivo es crear junto a ustedes una relación de hermandad y amistad que nos permita ir construyendo, en lo concreto, esos sueños de integración y unidad de nuestros pueblos por lo que nuestros libertadores lucharon y por la que hombres y mujeres en la actualidad continúan la luchan.

Hoy estamos conmemorando el primer aniversario de la siembra de nuestro Comandante Hugo Chávez, faro de luz que por 14 años alumbró la Venezuela de Bolívar posibilitando la concreción de un nuevo modelo político,

4 Palabras en acto de homenaje a Chávez a un año de su desaparición física, el 05 de marzo de 2014. En la Ciudad de Loja, Ecuador.

económico y social que permitió la liberación de millones y millones de venezolanos del yugo a que la pobreza los tenía sometidos.

Chávez entendió que la única forma de saldar la deuda social que pesaba sobre el pueblo venezolano, pasaba necesariamente por la redistribución de la riqueza nacional y por la resignificación de la democracia, creando Poder Popular.

Es así como, gracias a la Revolución Bolivariana liderada por él, Venezuela en 14 años disminuyó 21,6% los niveles de pobreza pasando de 49,4% en 1999 a 27,8% en 2013, se incrementó la inversión social por lo que hoy, como lo avalan los organismos internacionales, Venezuela tiene una mejor educación, una mejor salud, y en definitiva una mejor calidad de vida.

El Comandante Chávez empoderó a las y los venezolanos y les permitió ejercer el poder directamente sin intermediarios, solo con la convicción de que el poder se ejerce obedeciendo, obedeciendo la voluntad general de la mayoría, de las y los pobres.

El Comandante también comprendió que la emancipación de nuestros pueblos no podía ser de forma aislada para que perduraran, al contrario supo desde un principio que la única posibilidad real de lograr quitarnos esos lazos neocoloniales a los que el capitalismo nos había condenado, era a través de la unión e integración de nuestros pueblos.

De allí que desde sus orígenes abogó y luchó por la construcción de la unidad latinoamericana, convirtiéndose en un verdadero apóstol del proyecto de unión bolivariano, ese de Simón Bolívar, pero también de Manuela, Sucre,

San Martín, Morazán, Sandino y tantos otros que dieron su vida por ello.

Y quiero hacer énfasis en estas dos facetas del Comandante Chávez porque con su partida física, el imperialismo y sus lacayos en Venezuela y en la región pensaron que, por un lado el proyecto de transformación política de Venezuela al cual hemos llamado soberanamente socialismo bolivariano o Socialismo del Siglo XXI, fracasaría y que por el otro, los intentos por materializar la unidad e integración de nuestras naciones se frenarían y estancarían volviendo a escenarios como los vistos en la larga y oscura noche neoliberal.

Fracasaron, no lograron subvertir el compromiso de pueblo venezolano con el proyecto socialista que encarna la Revolución Bolivariana, por más que intentaron colocar en estado de guerra a la población venezolana, que nos empujaron a las puertas de una guerra civil, el pueblo venezolano confirmó el grado de madurez política por el que fue formado en estos años de revolución.

No es poco cosa lo que les estoy comentando en estos momentos, por situaciones menores a lo vivido por el pueblo venezolano, se desintegró Yugoslavia, ocurrió la guerra civil española y muchas otras confrontaciones fratricidas que oscurecen el devenir histórico de la humanidad.

No obstante, junto a esa convicción inquebrantable del pueblo de Venezuela también es necesario destacar la lealtad irrestricta que nuestro presidente Nicolás Maduro y el equipo que lo acompaña han mostrado al proyecto iniciado por el Comandante Chávez y continuado, a través de la ejecución del Plan de la Patria, por estos compañeros herederos indiscutibles del legado del Comandante Chávez.

Estamos conscientes que la Revolución Bolivariana ha sido una revolución asediada y atacada constantemente desde el mismo momento en que por primera vez el Comandante Hugo Chávez asume la presidencia de Venezuela. La Revolución Bolivariana, desde sus mismos orígenes, ha debido vencer enormes obstáculos, enfrentar desafíos que parecían insuperables. Lo ha logrado con la unidad de todo el pueblo bolivariano de Venezuela y con la lúcida conducción del Comandante Hugo Chávez. Lo ha logrado con fe en la humanidad, confianza en la victoria, y amor por la vida. Lo ha logrado impulsando la solidaridad de los pueblos.

El golpe de estado de 2002 y el paro petrolero así lo confirman. Pero en la actualidad ese asedio constante se muestra a través de una guerra económica sin cuartel contra el pueblo venezolano. Pero estamos seguros que aun los mejores años de la Revolución Bolivariana están por llegar.

Por eso, en un acto de solidaridad con la Revolución Bolivariana y su pueblo no nos queda más que hacer votos por la construcción de una Venezuela socialista como la soñó Chávez, de un continente unido e integrado desde los pueblos y para los pueblos, así como lo soñaron nuestros libertadores.

Afirmamos y ratificando que los actores fundamentales del relacionamiento entre nuestros dos países fueron los Presidentes Rafael Correa y nuestro Comandante Eterno Hugo Chávez. La activa diplomacia presidencial del Comandante Hugo Chávez y el Presidente Rafael Correa, en su momento, lograron infundirle un dinamismo particular a la relación bilateral caracterizada por la

diversificación de los temas a partir de una agenda estratégica acordada por ambos mandatarios.

Constituye un desafío en esta etapa de las relaciones Venezuela-Ecuador hoy, y prioridad de nuestro Presidente Nicolás Maduro, seguir trabajando en la ampliación y profundización de la comprensión de nuestros procesos y alianzas, la revisión y evaluación de la relación bilateral como un proceso estratégico, un *continuum*, con el objetivo de fortalecer las potencialidades entre ambos países, e impulsar las agendas comunes de la cooperación que ya sentó sus bases desde el año 2007, para de esta manera contribuir de manera exitosa en el relacionamiento fraterno, solidario y complementario que debe prevalecer en las relaciones de Ecuador y Venezuela y en definitiva por la unión e integración de América Latina y el Caribe.

Conmemoración de los 203 años de la firma del Acta de Independencia de Venezuela y los 231 años del nacimiento del Libertador Simón Bolívar⁵

El 5 de julio de 1811 fue una fecha de gran significación en la historia de Venezuela, porque se firma el Acta de nuestra Independencia, acta que representó una Declaración de Derecho respecto al proceso que se había iniciado 14 meses antes, el 19 de abril de 1810, y que contenía una síntesis de las luchas y los verdaderos anhelos independentistas y libertarios que hoy la Venezuela Bolivariana rescata.

De igual forma, con júbilo celebramos el 24 de julio el natalicio de nuestro Libertador Simón Bolívar, hombre americano, de luchas libertarias, de incontables logros políticos que han trascendido su época, por lo que su ideario está vigente, está más presente que nunca en muchas naciones latino-caribeñas que se consideran herederas de su obra.

5 Palabras realizadas en ocasión del 5 de julio de 2014. Un año más de la firma del Acta de Independencia. Teatro Nacional de la Casa de la Cultura de Ecuador.

El proyecto de unión e integración, su mayor legado político, se define como antiimperialista y latino-caribeña, propugna la creación de la unión de nuestras naciones, reconoce la diversidad y heterogeneidad de nuestros pueblos, y en definitiva, apuesta al desarrollo de mecanismos que propicien la complementariedad, la cooperación y la solidaridad entre los pueblos. La unidad de la Patria Grande.

Latinoamérica hoy es protagonista de un nuevo momento, una nueva era para la integración, para la unión de los pueblos, para la libertad, para la justicia y para la paz; para contribuir a la disminución de las dificultades presentes en nuestro continente y en el mundo y para la construcción de un mundo multicentrico y pluripolar. Ese es el objetivo de la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión Suramericana de Naciones (UNASUR), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y más recientemente la concreción del nacimiento del Banco del Sur, o la consolidación de Telesur, que arribó a sus 9 años e inició sus transmisiones en inglés.

Este ciclo histórico en el que están inmersos nuestros pueblos en la actualidad, donde hemos decidido materializar nuestra segunda y definitiva independencia, nos obliga a promover un proceso de reflexión conjunta sobre el significado de la unión necesaria para avanzar en la construcción de nuestro propio destino, un destino mejor para nuestros pueblos.

Es un compromiso inaplazable el desarrollo y fortalecimiento de las relaciones como países hermanos. Tejer vínculos, construir espacios y diseñar estrategias para la articulación e intercambio entre nuestros gobiernos y

nuestros pueblos, para reconocernos en nuestra diversidad; para identificar iniciativas conjuntas; intercambiar experiencias y temas de interés común; para contribuir a la disminución de las dificultades presentes en nuestro continente

La cultura es una de esas estrategias, un medio fundamental para la difusión y el acercamiento a nuestras realidades, para contribuir al conocimiento y vinculación con y entre nuestros pueblos, con su historia, sus raíces y su identidad.

Fue este uno de los legados de nuestro Comandante Eterno Hugo Chávez, esta es la esencia transformadora de nuestro proyecto de unión e integración, cuyo fin último es precisamente la construcción de un nuevo sujeto, protagónico, consciente de su papel y comprometido con su herencia cultural, histórica, multiétnica y pluricultural e indisolublemente latinoamericana y caribeña.

Por ello, nada más propicio para conmemorar esta festividad de nuestro “Julio Patriótico”, que hacerlo en los espacios de la Casa de la Cultura Benjamín Carrión que se prepara a celebrar su 70 aniversario. Siete décadas dedicadas a promover el encuentro, a fortalecer los lazos de hermandad y la riqueza cultural de nuestros pueblos, desde las fuentes auténticas de la creación artística, desde los pueblos que son los autores y actores de su historia.

60 Aniversario del natalicio del Comandante Eterno Hugo Chávez⁶

Realizar un homenaje a nuestro Comandante Eterno Hugo Chávez el día de su cumpleaños, a sus 60 aniversario del nacimiento, más que una ocasión para recordarle, se trata de una ocasión para reivindicarle, para honrarle, y para la reflexión sobre su legado. Uno de los innumerables legados de nuestro Comandante, a lo largo de los 15 años de nuestro proceso revolucionario, fue la firmeza con la que nos inculcó la lucha por la refundación de la patria, sentido de pertenencia, de amor: la lucha por la patria socialista, inclusiva, donde cabemos todos y todas.

El compromiso de una patria libre, soberana e independiente retumba con mayor fuerza en la Venezuela Bolivariana. Es una lucha llena de obstáculos en donde no se puede pestañear un sólo instante. Es la lucha para mantener y reafirmar la independencia y la soberanía, el sentir libertario.

6 Palabras en ocasión del 60 aniversario de nacimiento del Comandante Chávez, el 28 de julio de 2014. Quito, Ecuador.

Chávez fue un fiel creyente de la unión. Trabajó incansablemente en materializar la unidad de los pueblos nuestroamericanos.

Ya en el año 2001, nuestro Comandante Chávez exhortaba a los pueblos y gobiernos de la región la urgencia de la unidad, y en diciembre de 2001 nos convocaba a la integración: “Porque ciertamente la integración para nosotros es vital: O nos unimos o nos hundimos. Escojamos pues las alternativas”.

Conjugando teoría y práctica reactivó una nueva visión de integración que había sido relegada y olvidada, resaltando los valores de la solidaridad y la complementariedad, devolviendo la mira al Sur y rescatando del ostracismo los conceptos de unidad y unión de pueblos y gobiernos. Como muestra de este nuestroamericanismo, están ALBA, UNASUR, CELAC, Petrocaribe, Sucre, Banco del ALBA, Banco del Sur, Telesur en español y en inglés.

El Presidente Chávez fue un fiel creyente de una América Latina potencia, y no potencia en el sentido imperialista, Hugo Chávez pensó y trabajó constantemente por ver a una América Latina unida, fuerte, productiva, justa y equitativa; una región unida y soberana, sin condicionamientos externos para el desarrollo y el buen vivir de nuestros pueblos; luchó por consolidar en este hemisferio un nuevo polo de poder modelo para el planeta entero. Como lo expresara El Libertador: “La asociación de los Estados de América es tan sublime en sí, que no dudo vendrá a ser motivo de asombro para la Europa. La imaginación no puede concebir sin pasmo la magnitud de un coloso, que semejante al Júpiter de Homero, hará templar

la tierra de una ojeada”. (Cuartel General de Cali 8 y 9 de enero de 1822).

Antes de Chávez mirábamos al norte y no al sur, venezolanos, ecuatorianos, colombianos, bolivianos, peruanos y en fin latinoamericanos y latinoamericanas eran extraños unos a otros, preferíamos lo ajeno antes que lo nuestro. En el caso concreto de Venezuela nuestras relaciones con Ecuador o con Brasil, por sólo citar dos países, eran casi inexistentes antes de la llegada del Comandante Hugo Chávez al gobierno.

El trabajo de Chávez como forjador de la nueva unidad y geopolítica latinoamericana, debemos evaluarlo en su compleja dimensión histórica. Fue el primero en alzar la voz en un contexto mundial de la “noche larga del neoliberalismo”, en el cual primaban ideas como la del “Fin de la Historia” de Francis Fukuyama; la unipolaridad global, y promovió la tesis de un mundo multipolar, pluripolar y multicéntrico, de respeto a la soberanía de las naciones y a la unidad de los pueblos hermanos.

Gracias a su empeño por la unión e integración y a la llegada de hombres patriotas y comprometidos con sus pueblos como Néstor Kirchner, Evo Morales, Rafael Correa, Daniel Ortega, entre otros, se logró sepultar las aspiraciones neocoloniales de los EE.UU. sobre nuestros países expresadas en el ALCA y se reconfiguró, a partir de ese momento, la nueva geografía de la unidad latinoamericana.

De allí la relevancia de su propuesta basada en la solidaridad entre los pueblos a través de la integración política, cultural y también económica, objetivos centrales de “El Plan de la Patria 2013-2019” en su IV objetivo histórico

de la Revolución Bolivariana para este periodo específico, destaca que debemos: “Contribuir al desarrollo de una nueva geopolítica internacional en la cual tome cuerpo un mundo multicéntrico y pluripolar que permita lograr el equilibrio del universo y garantizar la paz planetaria”.

Como lo demostró en vida, la búsqueda en Hugo Chávez de la pluripolaridad, no perseguía otra cosa que la consolidación de la paz planetaria a través del respeto a la autodeterminación de los pueblos, principal garantía de la soberanía nacional.

En palabras del Comandante ese mundo pluripolar estaría conformado por una “multiplicidad de polos de fuerza, agrupaciones de países para que haya más equilibrio universal, para que haya más democracia universal, para que haya más igualdad en el mundo”.

Ese fue su objetivo y ese es el legado que nosotros como fieles seguidores a su pensamiento y a su obra debemos seguir construyendo.

Chávez fue un asombroso visionario, de lo que actualmente es nuestra más firme y promisoro alternativa de futuro: una sola nación latinoamericana, forjada en la unidad y diversidad de nuestras culturas. Lo hizo, además, sustentando ese hermoso proyecto en el postulado de los valores de la convivencia, de la paz activa, la solidaridad y la hermandad.

Por esto y mucho más, el accionar práctico y teórico del Comandante Chávez exigió y exige un estudio minucioso y exhaustivo que supere el sentimentalismo que dejó su pérdida física y logre encauzar esa energía en una práctica revolucionaria que permita con éxito la redención de los pueblos pobres y oprimidos del mundo.

Eso fue y es Hugo Chávez, Comandante Eterno de la Revolución Bolivariana, redentor de los pobres de estas tierras. Nuestro Comandante Chávez nos dejó una presencia y un camino que habremos de seguir transitando de manera irreversible, asumiendo el compromiso en la construcción de un mundo más justo, un mundo pluripolar y multicéntrico.

Por ello, el legado de Chávez es en este momento mucho más que una memoria viva. Es la persistente inspiración de un proceso que ya está generando resultados tangibles. Chávez no se ha ido, se quedó en nuestros andares cotidianos, se quedó sembrado en el corazón de los pueblos de nuestra América y nos encontrara unidos/as, convencidos del camino a transitar.

Ejemplo de ello ha sido el desarrollo del III Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), el cual en todo momento ha estado llamado al debate sobre el legado del Comandante Hugo Chávez, como parte de la doctrina chavista, está llamado a impulsar la creatividad y consolidar la unidad del pueblo, de los militantes y del partido, de todos los revolucionarios y revolucionarias, en torno a una bandera única. Chávez revolucionó la forma de hacer política revolucionaria, pero fue, y seguirá siendo sobre todo un líder espiritual, un paradigma moral.

Nos decía Adán Chávez en su intervención en el Congreso del PSUV “que entre las expresiones de liderazgo del Comandante Chávez, es destacable su capacidad para adecuar el pensamiento a los requerimientos de cada momento histórico, Chávez fue el genio político que sublimó la síntesis de la práctica y la estrategia. Apropiémonos de su estilo de pensamiento, de su forma

de interpretar la realidad e interactuar con el pueblo, de su forma de hacer política”.

En definitiva decimos que Chávez es revolución, solo revolución, y además no es cualquier revolución, Chávez es revolución de Bolívar, Chávez es revolución humanista, socialista, Chávez es revolución democrática, revolución viva para siempre.

A 206 años de la rebelión emancipadora de Venezuela, 19 de abril de 1810⁷

La fecha que nos convoca, la conmemoración de los acontecimientos del 19 de abril de 1810 en Caracas, reviste especial significado en la historia de la lucha independentista en nuestro país y la misma comprendió un conjunto de acciones que desencadenaron el proceso que, 15 meses después hizo posible la firma del Acta de la Independencia, el 5 de julio de 1811.

El pueblo venezolano acompañó desde sus inicios aquellos actos libertarios de los líderes independentistas que emergieron el 19 de abril de 1810. Incontables los levantamientos, insurrecciones y movimientos que marcaron el siglo XVIII y los comienzos del siglo XIX, reflejo de la lucha de clases en un país colonizado y que fueron pasos hacia la independencia. La idea republicana y patriótica había comenzado a caminar y a prender de manera distinta en los diferentes segmentos y clases de la sociedad.

7 Palabras en ocasión del 19 de abril de 2016. Ofrenda floral realizada en la ciudad de Brasilia a 206 años de la rebelión emancipadora de Venezuela.

La gesta del 19 de abril fue la precursora y tuvo repercusión continental. Es el “Día precursor de la Independencia”, o del “primer gobierno autónomo”. Es sin duda una fecha magna y al hablar de ella el Libertador diría más tarde: “el 19 de abril nació Colombia”.

Pero mucho faltaba para que se hiciera verdaderamente República en aquella sociedad que los venezolanos y venezolanas heredaban después de 300 años de coloniaje. Se habrían necesitado 200 años para que se comenzara a superar una estructura ideológica que marcó y estigmatizó la sociedad. Construir la República en aquel entonces sobre una base social signada por la desigualdad y la lucha de clases, implicó grandes esfuerzos y las mayores voluntades y luchas del pueblo venezolano. La lucha y el tesón del pueblo por su libertad han sido incansables.

Los enormes desafíos que tuvo que enfrentar este proyecto republicano pueden asimilarse hoy, dos siglos después, con los que encuentra hoy en su camino el pueblo venezolano en su tránsito revolucionario de construir un nuevo proceso político transformador: la Revolución Bolivariana, que busca significar los idearios libertarios y de igualdad social que se comenzaron a gestar en el siglo XVIII por toda América Latina para lograr la verdadera independencia y libertad.

Rescatamos el valor del pueblo en los procesos emancipadores. Decía el Presidente Chávez: “Bolívar entre otras cosas, se dio cuenta que sin la incorporación de las clases populares al proceso de lucha por la independencia no habría independencia y fue así como decretó en esos años la libertad de los esclavos y levantó con mucha fuerza la bandera de la igualdad en su discurso contra los privilegios”.

Abril se inmortaliza como fecha de rebeldía que exalta el protagonismo del bravo pueblo venezolano en la construcción de su historia republicana desde aquel 19 de abril de 1810, de aquel grito de independencia en Caracas, que marcó el inicio de la guerra revolucionaria anticolonial, hasta los turbulentos once, doce y trece de abril de 2002, en que el pueblo volcado en las calles, movilizad, hizo fracasar el golpe de Estado, restituyendo el hilo constitucional, logrando así una emblemática victoria popular. Por ello, en la Venezuela Bolivariana, en abril, honramos y celebramos la firmeza y valentía de nuestro pueblo, del bravo pueblo bolivariano, que nos demostró, para siempre, que “Todo 11 siempre tendrá su 13 en la Patria de Bolívar”, decía nuestro Comandante Eterno Hugo Chávez.

Hoy nos encuentra en otro abril de lucha, de nuevo en la pelea contra la injerencia, y la manipulación mediática, viviendo y presenciando un golpe suave o en desarrollo enfrentado día a día por el Gobierno Bolivariano con el llamado a la paz y al dialogo, y por el pueblo revolucionario y pacífico. Nos decía nuestro presidente Nicolás Maduro el pasado 19 de abril del 2014, en la conmemoración de este Primer Grito de Independencia: “Largo ha sido nuestro camino como pueblo para lograr la verdadera y definitiva independencia, 204 años de aquel 19 de Abril y la lucha continúa”.

Hoy cuando las aspiraciones imperiales de nuevo navegan por las aguas del Caribe y del Atlántico pretendiendo sojuzgarnos y neocolonizarlos con decretos y órdenes ejecutivas, desde la patria de Bolívar y de Chávez le decimos que ese mismo pueblo que conquistó su independencia hace 206 años está dispuesto a defenderla hasta las últimas

consecuencias como el bien más preciado que hayamos adquirido a lo largo de nuestra historia.

Estamos convencidos y convencidas que saldremos victoriosos y victoriosas de esta nueva arremetida del imperio norteamericano y de la derecha nacional fascista. Hoy tenemos un pueblo que cobró conciencia y que sabe que él mismo es quien lucha y construye su propia historia

La independencia de nuestros países solo podrá existir y consolidarse construyendo la unión. Por ello, el proceso de unión e integración latinoamericano y caribeño ha dejado de ser una utopía. Se ha abierto el camino para fortalecer y consolidar la unión de los pueblos, en esta lucha común por la libertad y la soberanía. Es el sueño de nuestros libertadores y libertadoras, el sueño de hacer de Nuestra América una Patria Grande.

La Alianza Bolivariana de los Pueblos de nuestra América y Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), Petrocaribe, Mercosur, y más recientemente la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), constituyen una nueva etapa de liberación de los mecanismos de exclusión que históricamente han caracterizado el discurrir de la vida de los pueblos de nuestra región. Podemos afirmar que estamos en el camino correcto para alcanzar una auténtica integración. La unión para la libertad, para la igualdad, para la justicia y para la paz.

Este compromiso, igual que hace más de 206 años, cobra la misma fuerza y significación en un contexto de amenazas veladas y ataques frontales de las nuevas o, mejor dicho, renovadas fuerzas imperiales que se ciernen sobre los pueblos de Nuestra América, en un momento en

que nuestros gobiernos han decidido asumir las riendas de su destino y retomar la lucha por la independencia cultural, económica, social y política.

Queremos aprovechar la ocasión para en nombre de nuestro Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, en nombre del gobierno y del pueblo venezolano, expresar la solidaridad con la hermana república del Ecuador, por los acontecimientos acaecidos en la noche de este sábado 16 de abril de 2016, donde un terremoto de 7,8 se registró en la provincia de Manabí, al noroeste de Ecuador, ocasionando la muerte de centenas de personas.

El gobierno y pueblo venezolano expresan sus más sinceras condolencias al hermano pueblo ecuatoriano por tan lamentable tragedia, que embarga de tristeza a todas las víctimas y sus familiares; por lo que hacemos votos para que las labores de los grupos de rescate y salvamento permitan atender y socorrer a las víctimas de este fenómeno natural.

Ecuador cuenta con el apoyo, la cooperación y solidaridad irrestricta de la República Bolivariana de Venezuela en este momento de aflicción. Reafirmamos el profundo vínculo que existe entre nuestros pueblos hermanos, refrendado por nuestra historia bajo el espíritu de amistad y humanidad que nos caracteriza como hijos de Bolívar y de la Patria Grande.

Para finalizar rechazamos en nuestra región los golpes parlamentarios que van en deterioro de la democracia, cuando se viola la voluntad popular de un pueblo, que decidió elegir a su mandataria, hablamos de nuestra hermana República Federativa de Brasil. Toda la

solidaridad, apoyo y respaldo al gobierno legítimamente constituido por la Presidenta Dilma Rousseff. Vaya nuestra sincera solidaridad, no podemos permitir más golpes institucionales en esta región, la cual la hemos asumido como una región de paz.

Este es el momento de los pueblos y naciones latinoamericanas; es el momento de decirle al mundo que somos independientes, justos y soberanos; libres de toda dominación hegemónica y definitivamente despojados del flagelo del colonialismo, del intervencionismo y de la guerra. Hoy los pueblos de Nuestra América hemos retomado la palabra y la decisión de unirnos para construir la Patria Grande. Por eso, como decimos en nuestra Venezuela Bolivariana, la lucha por la independencia continúa. Sigamos construyendo pues, la verdadera libertad, la verdadera independencia y soberanía.

Acto de ofrenda floral a 194 años de la Batalla de Carabobo⁸

La Batalla de Carabobo (...) es un potente faro de luz que nos enseña la estrategia incomparable de Bolívar en esa espiral histórica que es la revolución de la América antes española. Carabobo descubre (...) el fuego patrio, la inclinación a la inmolación y el heroísmo de nuestro pueblo en los campos de batalla: nos evoca el difícil camino de la gloria recorrido por nosotros y nos sugiere hasta dónde debe llegar nuestro sacrificio por la patria.

COMANDANTE PRESIDENTE HUGO CHÁVEZ FRÍAS

Luego de 11 años de lucha antiimperialista protagonizada por el pueblo en armas, un 24 de junio de 1821 se desarrolló en las sabanas de Carabobo una de las más significativas y trascendentales batallas de la historia de Venezuela y Suramérica.

8 Palabras en ocasión de la conmemoración de los 194 años de la Batalla de Carabobo, realizadas el 24 de junio de 2015, Ciudad de Brasilia-Brasil.

A 194 años, la Batalla de Carabobo nos sigue deslumbrando por lo perfecto de su ejecución militar y por el logro invaluable del triunfo patriota, tanto para Venezuela, como para toda Suramérica, una magnífica victoria comandada por el más grande de todos los tiempos: Simón Bolívar, nuestro Libertador.

En Carabobo se materializó el sentimiento patrio que desde 1810 habían estado disperso. Llaneros, andinos, orientales, occidentales y centrales fueron agrupados por Simón Bolívar con un solo objetivo: romper con las cadenas coloniales que desde 300 años atrás oprimían y saqueaban nuestras naciones. Carabobo fue esa batalla consolidatoria que sustentó la revolución y marcó un nuevo rumbo.

Asimismo, y gracias a ese sentido patrio que evocó la victoria de Carabobo, es que se logró conformar un verdadero ejército. En Carabobo la patria parió un hijo y ese hijo fue el Ejército Libertador. Que amalgamó en un sólo ejército a venezolanos y neogranadinos, caraqueños y orientales, andinos y bogotanos, casanareños y apureños, con una sola bandera: Colombia libre y soberana y la Unión Nuestramericana.

No es casual que hoy en día, luego de 194 años, podamos decir con la mayor de las certezas que Carabobo es fin y principio. Fin de ese movimiento emancipatorio del 19 de abril, con el que nació Colombia, la grande, la que soñó y luchó Bolívar (y que se consolidó con la victoria patriota esa tarde) y principio de un nuevo sendero de unión que se materializó con la Campaña del Sur. Y es que incluso desde antes de la Batalla de Carabobo, el Libertador ya había encomendado al General Sucre la dirección de lo

que a la postre se llamaría la “Campaña del Sur” y que culminaría en la liberación definitiva de lo que en tiempos coloniales comprendía el Virreinato de Nueva Granada y que gloriosamente se llamó Colombia, la agrupación perfecta de Venezuela, Nueva Granada y Quito.

La Batalla de Carabobo, es el reflejo de un pueblo que no se amilanó, de un pueblo que estaba decidido a liberarse de las cadenas que por más de trescientos años lo había oprimido. Un pueblo en armas que decidió aquel 19 de abril de 1810 ser libre y que el 24 de junio de 1821 materializó su libertad en las gloriosas sabanas de Carabobo.

Destacamos que la historia de ésta batalla también nos obliga a enlazarla con la historia del ejército Venezolano y del pueblo en busca de su libertad y soberanía. Nos resulta difícil, casi imposible desligar de la historia de nuestro ejército, al pueblo que lo vio nacer, porque nuestro glorioso ejército no es más que un pueblo en armas.

Es nuestro ejército, fiel reflejo de nuestro pueblo, en él encontramos el heroísmo que forjó la patria y con él se libertó todo un continente, en él encontramos la laboriosidad de nuestros campesinos, obreros y trabajadores que día a día luchan por consolidar el desarrollo necesario de nuestro país.

Al referirse a ello, el Comandante Chávez expresó: “La acción de las armas de Carabobo fue una batalla inmortal del pueblo uniformado por su pueblo: nos inspira profundos sentimientos de iluminación del porvenir; nos evoca el sublime heroísmo de los hombres que concurrieron a la sabana inmortal para decir con Bolívar al mundo entero que el servicio a la patria, la gloria, el honor, el talento y el sacrificio se reúnen en el solo punto del triunfo de

Venezuela, de su fuerza armada y de la verdadera libertad de América”.

Chávez nos legó una nueva doctrina militar que basada en los principios de las luchas y gestas emancipatorias logran consumir el principio de pueblo en armas, principal garantía de defensa nacional y la unión cívico-militar, posibilidad real del desarrollo social, económico, político y cultural de nuestro pueblo.

Desde la llegada de la Revolución Bolivariana nuestro ejército salió de los cuarteles, para reencontrarse con el pueblo de donde viene, para servir a la patria, consciente de la responsabilidad inmensa que esta tarea impone. En defensa, expansión y consolidación del bien más preciado que hemos reconquistado después de 300 años, la independencia nacional.

Podemos decir con convicción que nuestro ejército ha recuperado el sentido de vida, es humanista, solidario, respetuoso y radical en el compromiso y amor a su gente, entrenado con vocación de servicio social.

Con Carabobo como faro, alumbrándonos en la actualidad, asumimos el reto que nos heredaron Bolívar y el Comandante Supremo Hugo Chávez. Un porvenir inmenso lleno de posibilidades mientras mantengamos la independencia y soberanía de nuestras naciones. Nos toca realizar plenamente el sueño libertario que nunca ha dejado de palpar en la patria y que hoy está latiendo de manera incesante: La herencia heroica nos obliga y tal exigencia es bandera y compromiso para nosotros y nosotras.

Cerramos citando a ese gran soldado bolivariano, Hugo Chávez, quien entregó su vida luchando por una

patria libre y soberana: “Muchacha, tuya será la patria, muchacho, tuya será la patria si guardas en tu pecho la luz de Carabobo y el rayo de Bolívar, como hoy ha comenzado a ser nuestra esta patria, y sépanlo quienes siguen haciendo planes para quitarnos la patria de nuevo, que no podrán, sencillamente no podrán, porque nosotros no los dejaremos, aquí estamos de pie, pueblo y soldados, soldados y pueblo, siempre juntos, para siempre jamás, en defensa de la soberanía y la independencia”. (24 de junio de 2012, Hugo Chávez).

Organización y participación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)⁹

En la construcción de nuestro modelo socialista, hemos venido avanzando a paso firme en estos 16 años: realizando la transferencia de poder al pueblo; consolidando el Poder Popular; fomentando la participación organizada del pueblo en la gestión de políticas públicas; en la planificación de la producción y la socialización equitativa de los excedentes, entre muchas otras funciones, todas encaminadas a la construcción del Estado Comunal, eliminando la división social del trabajo y enfatizando en la satisfacción de las necesidades de toda la población de manera sustentable. Es decir desarrollando la democracia participativa, protagónica y revolucionaria definida en nuestra Constitución de 1999.

En esta la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, quien la ejerce directamente en la forma prevista en la Constitución y en la ley, e indirectamente, mediante el sufragio, por los órganos que ejercen el Poder Público.

9 Ponencia en el seminario de organización del Partido del Trabajo de Brasil, realizada el 04 de septiembre de 2015, ciudad de Sao Paulo, Brasil.

La importancia de la participación popular en el ejercicio directo de la soberanía está refrendada en el texto de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, así como en la Ley Orgánica de los Consejos Comunales y otros documentos jurídicos.

La participación y el protagonismo del pueblo en la Revolución Bolivariana es un ejercicio de democracia directa, un proceso de empoderamiento popular que ha ido alcanzando cada vez mayor fuerza y profundidad, acorde al avance y radicalización de la Revolución que dirigió nuestro Comandante Chávez y que hoy continúa nuestro presidente obrero Nicolás Maduro.

En el preámbulo de nuestra Constitución Bolivariana se plantea como objetivo central establecer “una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural” y, desde ese punto, el Gobierno Revolucionario y el pueblo venezolano han trabajado de manera constante y sostenida en aras de consolidar la Patria Socialista y refundar los valores nacionales, así como el concepto de república democrática dentro del concierto latinoamericano e internacional de naciones.

Por ejemplo, en los artículos 5º y 6º se establece claramente que el ejercicio de la soberanía reside en el pueblo, cuya acción abarca todos los aspectos de la vida nacional de forma democrática, participativa, descentralizada, responsable, pluralista, plasmado en un proceso de emancipación contra el viejo modelo democrático representativo que imperó en Venezuela desde 1958 hasta 1999.

De esta forma, y a lo largo de su articulado, la Constitución Bolivariana da preeminencia a la participación popular en todos los aspectos de la vida del país; los

derechos y los deberes de sus ciudadanos y ciudadanas, la salud, la seguridad, la participación política, la educación, la cultura, el deporte y la recreación, la familia y la sociedad que busca la autogestión y la generación de bienestar común.

El pueblo en el poder ejerce la democracia directa, la democracia participativa que es la verdadera democracia, con su participación comunitaria. En la comunidad se hacen más tangibles y directos para el pueblo sus vínculos sociales, por ello afirmamos que hoy en Venezuela nuestra Constitución es letra viva y cotidiana.

La democracia participativa y protagónica del pueblo se concreta en la conformación y perfeccionamiento de los Consejos Comunales, en los cuales el pueblo organiza, planifica, ejecuta y controla la vida cultural, económica, política y social de las comunidades acorde a las características y necesidades propias de cada Consejo Comunal. Es el autogobierno popular. Nada le es impuesto “desde arriba”. Las decisiones se aprueban en la asamblea de ciudadanas y ciudadanos.

Por ello, los sectores populares se identificaron con estas propuestas y se organizaron alrededor de la multiplicidad de organizaciones sociales de carácter comunal (Círculos Bolivarianos, Mesas Técnicas de Participación, Comités de Tierra Urbana, Consejos Comunales y Comunas entre otras) las cuales fueron promovidas por el presidente Chávez para apuntalar el Proyecto Revolucionario Bolivariano que en estos 16 años de Gobierno está más vivo que nunca.

Hoy nuestro pueblo construye el poder desde abajo, desde los sectores más humildes, con la participación de los pobres de la tierra, quienes participan como iguales:

hombres, mujeres, niños, jóvenes, ancianos, mestizos, negros, blancos, que conforman los sectores tradicionalmente excluidos. Ahora, con la Revolución son dueños de su futuro. Nuestro pueblo organizado aprende a gobernar participando en las transformaciones revolucionarias como protagonista para construir una sociedad colectivista, justa y libre y a la vez que construye esta nueva sociedad, se autoconstruye y autoeduca como pueblo de hombres nuevos, solidarios, que se sienten felices al contribuir a la felicidad de los demás, de todas y todos, con una nueva sensibilidad humana, con nuevos principios y valores que guían su acción, entre los cuales debe destacarse la unidad para el logro de un objetivo común: continuar la construcción, desarrollo y consolidación de la Revolución Bolivariana, y en este marco lograr una abrumadora victoria del PSUV en la próximas elecciones parlamentarias, es una batalla que el bravo pueblo venezolano debe ganar participando masivamente.

Organización del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)

Según el artículo 19 de los estatutos del Partido Socialista Unido de Venezuela la Patrulla Socialista (PSUV), “es el componente celular básico y primario del partido, están vinculadas a las formas de organización del Poder Popular y constituyen la base fundamental de la red de articulación política social y del sistema de formación ideológica del PSUV”.

Pueden ser del tipo territorial (espacial, en una comunidad o calle) y sectorial de acuerdo a las actividades desarrolladas por la militancia. Las patrullas territoriales y sectoriales conforman la Unidades de Batalla Bolívar-Chávez (UBCH) “para la ejecución coordinada de los planes de acción política y social en un radio de acción determinado”.

Según lo dispuesto en los estatutos del PSUV el partido debe organizarse y funcionar de acuerdo a los principios de la democracia socialista, a saber: a) Cohesión política ideológica; b) Centralismo democrático ; c) Dirección colectiva en todas las instancias; d) Rendición de cuenta ante las instancias de dirección y ante el pueblo; e) Revocación, producto de la evaluación de la gestión, realizada democráticamente; f) Ejercicio constante de la crítica y la autocrítica y g) Ejercicio de la emulación socialista entendida como el reconocimiento de la práctica política e integridad revolucionaria de los y las militantes del partido.

Los métodos de escogencia para la toma de decisiones son variados, todos dentro del principio de democracia interna: elección directa, universal y secreta; cooptación, elecciones de primero, segundo o tercer grado; opinión y consenso.

Durante el año 2014 el PSUV renovó lo que se denominó la “vanguardia revolucionaria”, integrada por 4 niveles o anillos, a saber: 985 delegados quienes participaron en las deliberaciones del III Congreso del PSUV; de estos militantes 537 fueron electos democráticamente en elecciones libres y secretas por la militancia del partido (solo

se usó el registro del PSUV que para el momento rondaba 7 millones de simpatizantes o aspirantes a militantes).

El otro anillo compuesto por 3988 compatriotas, representan a los jefes de los Círculos de Lucha Popular, área geográfica determinada, donde se organiza y se moviliza a las comunidades en torno a la construcción del Socialismo Bolivariano en lo cotidiano y en torno a la solución de problemas específicos que afectan al colectivo (compuestas por 4 UBCH). Estos 3.988 militantes fueron electos igualmente democráticamente en elecciones libres y secretas por la militancia del partido.

Luego de resultar electos los jefes y jefas de los Círculos de Lucha Popular, establecieron reuniones con cada una de las UBCH que las componen y por consenso (en la gran mayoría de los casos, o la elección en asamblea, en otros pocos) eligieron a los jefes de cada una de las UBCH, lo que generó 13.682 jefes de UBCH que constituyen un tercer anillo.

Cada UBCH está compuesta por 10 patrullas sectoriales (formación ideológica; movilización; propaganda, agitación y comunicación; articulación con los Movimientos Sociales; articulación con los Movimientos de la Mujer, articulación con la Juventud; de apoyo al Gobierno de la Eficiencia en la Calle; de Defensa Integral, Técnica electoral y Logística) los cuales debían elegir a su vez a un Jefe por patrulla lo que creó un cuarto anillo de 136.820 militantes.

Estos 136.820 compatriotas luego de ser electos, conformarán sus patrullas sectoriales sumando de 9 a 12 militantes o simpatizantes. Si el promedio fuese de 10 compatriotas por cada patrulla nos permitiría conformar

un quinto (5to) anillo de vanguardia de 1.368.200 compatriotas. El total de los 4 anillos de vanguardia (primera fase) suman 155.475 compatriotas y estarían conformados y debidamente registrados para la primera quincena de diciembre 2014.

No obstante, en política estos cálculos no deben generar ánimos triunfalistas ni mucho menos. Desde el Partido Socialista Unido de Venezuela se entiende que el proceso organizativo y de movilización nunca está acabado y siempre se exige una constante revisión de las estrategias que se asumen, ya lo anunciaba el Comandante Chávez “yo les pido encarecidamente que nadie se deje atrapar por el triunfalismo”.

La Organización del PSUV de cara a las Elecciones Regionales

El Consejo Nacional Electoral (CNE) órgano rector de la materia electoral en nuestro país, convocó y fijó para el 06 de diciembre las elecciones parlamentarias que elegirán a la Asamblea Nacional del período 2016-2020. La Asamblea Nacional está compuesta por 165 diputadas o diputados que representan tanto al pueblo como a los estados que componen a la República Bolivariana de Venezuela (de allí su carácter unicameral).

Según la legislación electoral vigente, en Venezuela existen elecciones nominales (por circuitos electorales) y por listas de partidos (dependiendo de la densidad poblacional cada Estado tiene una asignación de diputados listas).

En este sentido el órgano electoral instituyó 87 circunscripciones electorales que deben elegir a un número de diputados que va entre 1 o 2 dependiendo de la densidad demográfica del circuito. En este sentido, del proceso electoral salieron electos 110 candidatos y candidatas para representar al Pueblo en la Asamblea Nacional.

Según los datos manejados por la Dirección Nacional del Partido, las elecciones primarias que realizó el PSUV (sólo el PSUV), con el Registro Electoral Permanente general (el del CNE), participaron aproximadamente 3.200.000 venezolanos con la habilitación de solo el 20% de los centros electorales, que pudieron rozar los 4 millones de haber tenido más centros electorales habilitados.

Contrastando con la parca y casi nula participación que obtuvo la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) en sus primarias, en donde ni participaron los 87 circuitos (solo 33) y solo lograron movilizar aproximadamente 550 mil electores (sin mencionar las exigencias de pago para la postulación que tuvieron que realizar los candidatos).

Este contexto nos dibuja un escenario prometededor para las elecciones de diciembre de este año, ya que muestra el compromiso y la lealtad de la militancia del partido y del pueblo venezolano con el proyecto político de construcción del Socialismo Bolivariano iniciado por nuestro Comandante Hugo Chávez y continuado por el Presidente Maduro, a pesar de todos los embates y ataques que a través de la guerra económica y sus consecuencias ha generado al país.

Sin embargo, el llamado sigue siendo la movilización y evitar el triunfalismo, solo con la activación de la

organización y la movilización popular lograrán materializar la victoria del 06 de diciembre.

El Partido Socialista Unido de Venezuela y la Alianza con otros partidos. El Gran Polo Patriótico Simón Bolívar (GPPSB)

Nos llena de alegría el hecho de que, luego de profundas y sinceras negociaciones, se logró que por primera vez en la historia de la Revolución Bolivariana confluyan 32 organizaciones que inscribieron 334 candidatas y candidatos como un solo bloque el GPPSB, entre las que se destacan el Partido Comunista de Venezuela (PCV), el Partido Patria Para Todos (PPT), Podemos, entre muchos otros.

Por lo que para las próximas elecciones la propuesta chavista para la conformación de la Asamblea Nacional, no solamente viene cargada de una legitimidad de origen inédita en Venezuela sino que además se presenta como una propuesta amplia que incorpora las tendencias, nacionalistas, cristianas, populares, marxistas y comunitarias que apuestan a la construcción del socialismo bolivariano del siglo XXI.

De la democracia representativa a la democracia participativa y protagónica en la Venezuela Bolivariana¹⁰

El modelo democrático representativo (IV República), reafirmado en la Constitución de 1961, restringía la participación popular al mero ejercicio del sufragio. La toma de decisiones políticas fundamentales escapaba totalmente del pueblo.

El país se lo repartían dos organizaciones políticas predominantes, Acción Democrática (tendencia socialdemócrata) y COPEI (tendencia socialcristiana), bajo la llamada alternancia de poder consagrada en el Pacto de Punto Fijo, que duró 40 años (1958-1998), configurando un sistema político que no permitía el acceso de las mayorías nacionales al poder.

El puntofijismo (como se llamó este periodo) garantizó así la hegemonía política y económica de las élites políticas gobernantes, modelo dependiente de la renta

10 Ponencia realizada en el auditorio de Casa LAMM, el 15 de agosto de 2016, Ciudad de México.

petrolera, que sentó las bases de una democracia clientelista, donde el Estado era el instrumento para satisfacer las aspiraciones de la burguesía y de esta manera garantizar el proceso de acumulación de capital.

Este modelo y estructuras de la IV República comenzaron a derrumbarse a partir del año 1989, siendo el “Caracazo” la expresión de protesta popular que dio inicio al movimiento transformador que en 1998, hizo posible el triunfo del Presidente Hugo Chávez y el inicio del proceso de la Revolución Bolivariana. Este compromiso lo hizo patente el presidente Hugo Chávez cuando al recibir la banda presidencial el 2 de febrero de 1999 afirmó:

“Juro delante de Dios, juro delante de la patria, juro delante de mi pueblo que sobre esta moribunda Constitución impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República nueva tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos. Lo juro”.

Lo anterior no fue sólo la juramentación como Presidente de la República, sino que fue el compromiso manifiesto de Hugo Chávez para encabezar un proceso revolucionario que tendría su punto de partida aquel dos de febrero de hace ya 10 años.

Tras asumir su mandato el dos de febrero de 1999, el presidente Hugo Chávez convoca a una Asamblea Constituyente y decreta la activación del Poder Constituyente, con lo que entrega de manera concreta al pueblo la posibilidad efectiva de decidir su destino. El 15 de diciembre de 1999 fue sometido a la consideración de la voluntad popular el proyecto de Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, el cual resultó aprobado con más del 70% de los votos, entrando en vigencia el 15 de diciembre de 1999.

A partir de este momento, comienza a cristalizar la Democracia Participativa y Protagónica, como fuente de poder popular, donde el soberano comienza a ejercer su voluntad y hacer efectivo su papel como protagonista principal en la construcción y desarrollo del nuevo Estado.

En la actualidad nuestro país sigue buscando herramientas y mecanismos de participación desde una concepción socialista y revolucionaria, que rompa de una vez por todas con las estructuras jerárquicas establecidas en la IV República.

La reorganización política-territorial de la nación, ha sido una estrategia para superar el viejo esquema estructurado, jerárquico de explotación y sumisión que el poder público y político le daba al pueblo. Ahora se da primacía al ciudadano y ciudadana del caserío, de la aldea, del pueblo, del barrio, abriendo una nueva dinámica de participación popular. Se trata de la verdadera soberanía popular, para avanzar en la transformación revolucionaria, incluyente.

Ahora las comunidades tienen el poder de decidir sobre los aspectos inmediatos de su vida, así como de designar sus representantes o voceros ante las distintas instancias del poder público. Esta condición no está determinada por el voto o por elección alguna sino por la condición de ser habitante en su comunidad y de la capacidad para tomar las decisiones que consideren necesarias.

El poder popular como nuevo instrumento para organizar y estructurar al Estado tiene en el gobierno bolivariano y sus instituciones y en el Presidente Chávez la garantía de que estas propuestas se conviertan en realidad. Se trata de un cambio radical que redefine y transforma

las instituciones a fin de que respondan a las necesidades sociales. No se trata de sustituir las instituciones del viejo Estado, sino se trata de una nueva ordenación de medios de acuerdo con un nuevo conjunto de objetivos.

En este sentido, el Gobierno Bolivariano busca construir la estructura institucional necesaria para el desarrollo del poder popular y lo ha facilitado a través de espacios incluyentes forjadores de ciudadanía:

- Los Consejos Locales de Planificación Pública, se constituyeron como una política pública de acercamiento institucional a las comunidades organizadas, a sus necesidades sociales, a los problemas y demandas de la población.

- La Contraloría Social emergió como una forma organizativa que adoptó el pueblo para participar en el proceso de control de la gestión pública. Escenario de ejercicio ciudadano que aún persiste y forma parte del quehacer de otros modos de organización social impulsadas por el Estado nacional.

- Los Consejos Comunales, los cuales son instancias de participación popular, de protagonismo y de construcción del poder popular, facilitan la presentación de proyectos y la solicitud de recursos, la ejecución y rendición de los mismos. Son escenarios para el ejercicio de la soberanía, para la defensa de la patria, para la construcción de mecanismos de seguridad integral, para la lucha contra la corrupción, la burocracia, la ineficiencia, y espacios para impulsar el desarrollo endógeno y el desarrollo económico que estamos planteando de cara a la construcción del Estado socialista. La reforma del artículo 136 se planteó: “El pueblo es el depositario de la soberanía y la ejerce directamente a través del poder popular, éste no

nace del sufragio ni de elección alguna, sino que nace de la condición de los grupos humanos organizados como base de la población”. “El Poder Popular se expresa constituyendo las comunidades, las comunas y el autogobierno de las ciudades, a través de los Consejos Comunales, los Consejos Obreros, los Consejos Campesinos, los Consejos Estudiantiles”. Proyecto de país que no logramos alcanzar en aquel entonces.

El Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2013 (Primer Plan Socialista), donde se establece los mecanismos hacia la construcción del socialismo del siglo XXI, planteando la consolidación de la organización social, a fin de transformar su debilidad individual en fuerza colectiva, reformando la independencia individual, la libertad y el poder originario del individuo, referidos en la tercera directriz “Democracia Protagónica y Revolucionaria”.

La creación de canales regulares directos entre el Poder Popular y el resto de los poderes, como por ejemplo el Ministerio del Poder Popular para las Comunas, la Fundación para el Desarrollo y Promoción de los Consejos Comunales (Fundacomunal), y la Subcomisión de la Asamblea Nacional dedicada al tema comunal. Participación protagónica de la población en la administración pública nacional a través de la formulación de los presupuestos participativos y los consejos locales y estatales de planificación de políticas públicas. Mejorado y fortalecido los instrumentos legales para consolidar los mecanismos institucionales de participación ciudadana como por ejemplo el Proyecto de Reforma de Ley de Consejos Comunales planteada recientemente y discutida directamente con las comunidades.

En definitiva, el Gobierno Bolivariano de Venezuela que encabezó el presidente Hugo Chávez, busca y está comprometido con alcanzar irrevocablemente la democracia participativa y protagónica revolucionaria, en la cual, la mayoría soberana personifique el proceso sustantivo de toma de decisiones construyendo la base sociopolítica del socialismo del siglo XXI, formando una nueva cultura política basada en la conciencia solidaria del ciudadano, de sus derechos y responsabilidades, construyendo un sector público al servicio del ciudadano que conduzca a la transformación de la sociedad y ampliando los espacios de participación ciudadana en la gestión pública.

La Revolución Bolivariana y sus logros¹¹

A lo largo de casi dos décadas de proceso bolivariano, no ha sido poca cosa lo que las y los venezolanos hemos logrado en los distintos ámbitos de la sociedad. Sin duda alguna, política, economía, cultura y todos los aspectos de la vida cotidiana fueron trastocados por un proyecto político de corte nacionalista, antimperialista, pero sobre todo, profundamente popular.

Justicia social, inclusión y reivindicación del oprimido fueron los ejes transversales en los que desde 1999, bajo la conducción del Comandante Chávez, se inició un proceso de construcción de una nueva sociedad, partiendo como ustedes saben de un proyecto constituyente por el cual se refundó la patria.

No obstante, por innumerables que hayan sido nuestros aciertos (y desaciertos también) hoy quiero exponer ante ustedes lo que a nuestro entender ha sido, grosso modo, los principales ámbitos en los que hemos avanzado en estos años, a pesar del acoso y asedio permanente al cual hemos

11 Ponencia realizada en la sede de la Coordinadora Mexicana de Solidaridad con Venezuela, el 27 de junio de 2016, Ciudad de México.

estado sometido abierta o solapadamente, al cual dedicaremos también un apartado.

1.- Empoderamiento de un pueblo

En la Venezuela Bolivariana, luego del proceso constituyente, el pueblo ejerciendo el poder originario, empoderado, profundizó la Democracia a todo nivel, económica, social y políticamente.

Logramos acercar la tan cacareada democracia al pueblo venezolano construyendo canales de participación popular para hacer real la “democracia participativa y protagónica”, que quedó plasmada en la Constitución como mandato, como un objetivo superior, como eje transversal de nuestro sistema político.

Se trata del empoderamiento de un pueblo participando de manera activa y protagónica en los procesos de construcción de políticas públicas garantizadoras de derechos, participando como sujetos activos en la vida del país. Se trata, en definitiva, de lo que consagra en su artículo 5 de nuestra constitución, que la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, que ejerce el poder originario. Es el mandar obedeciendo que nos habla Dussel, es la materialización del poder popular de las consignas actuales.

Esa es la fuerza de la Revolución Bolivariana, la concebida y liderada por el Comandante Chávez, las grandes mayorías, antes excluidas, hoy están incluidas, empoderadas y protagonizando una Revolución, la Revolución Bolivariana, la que hizo de los sueños y legado de nuestros

libertadores mandatos para la construcción de una nueva sociedad, justa y protagónica.

Este poder popular se materializa hoy en nuestro país de distinta manera, a través de los comités sectoriales de agua, electricidad, tierra, por solo citar algunos, a través de la constante consulta electoral que nos ha llevado a realizar más de 19 elecciones en 17 años de proceso político, pero fundamentalmente en el incipiente proceso comunal por el cual aspiramos a un nuevo nivel de relacionamiento político, social y económico por el cual consolidaremos el socialismo bolivariano del que pregonamos.

2.- Combate a la pobreza y superación de la desigualdad

Este proceso significativo también que en la Venezuela Bolivariana el pueblo dio su voto por la construcción de políticas económicas y sociales que promovieran la inclusión de los invisibilizados por las élites y los medios hegemónicos, es decir, los ayer invisibles se transformaran en sujetos activos de la política, fueron visibilizados, salieron de las catacumbas en donde permanecían por más de 500 años.

Se trató de un verdadero empoderamiento popular en tiempos de Revolución. Estas políticas han llevado progresiva y sostenidamente a la inclusión social y a la recuperación de nuestras riquezas (recursos naturales, sectores estratégicos) a través de un andamiaje jurídico que inició con aquellas 49 leyes habilitantes de 2001 que desencadenaron el odio de la burguesía parasitaria venezolana y la llevaron a realizar el golpe de estado.

La Revolución Bolivariana ha sido, es y será sinónimo de combate a la pobreza y la superación de la desigualdad, así lo confirman distintos organismos internacionales. Venezuela se destaca entre los países que han avanzado sustantivamente en la reducción de las inequidades:

- Con un índice de GINI de 0,390 (indicador que mide desigualdad) para 2014, Venezuela es el país menos desigual de América Latina.

- Hasta 2015 se había consolidado una inversión social de 623 mil 580 millones de dólares que repercutía directamente en la población venezolana.

- Se amplió de manera sustantiva la inversión en educación, alimentación, entre otros. Venezuela es hoy reconocida por la UNESCO como país libre de analfabetismo.

- Es el quinto país del mundo con mayor tasa de matrícula universitaria.

- Se garantiza máxima inclusión y bienestar social para adultos/as mayores

- Se garantiza el reconocimiento al trabajo doméstico (políticas de inclusión para la mujer)

- Políticas asertivas para erradicar el hambre por las cuales hemos obtenido diversos reconocimientos por parte de la FAO y gracias a los cuales el programa para erradicar el hambre lleva por nombre Hugo Chávez.

3.- El sueño de la unión y la construcción de la Patria Grande

La política exterior de la Revolución Bolivariana desde la llegada del Comandante Chávez al poder se planteó

como un reto la superación del mundo unipolar expresado en la dictadura de los mercados, fin de las ideologías, policía internacional, amenaza a la paz y a la democracia del planeta.

La multipolaridad que soñó toda una generación luego de las guerras mundiales que marcaron todo el siglo XX, hoy iniciando la segunda década del siglo XXI, se va materializando cada día más. Hoy, a diferencia de lo que ocurría décadas atrás, siglos antes de nuestra época, no son los grandes centros de poder quienes deciden y delinear nuestro futuro y destinos.

Ya las capitales imperiales, París, Londres, Washington, no nos imponen sus agendas e intereses, ya los años de los grandes congresos y las conferencias, ésas que dividían territorios, aplicaban sanciones y violentaban los derechos de los pueblos, pasaron. Poco a poco, cada una de nuestras naciones, en la Patria Grande nustramericana, ha logrado hacer respetar su derecho a la libre autodeterminación.

Chávez asumió con consecuencia y coraje la comunidad energética de los países del Caribe, centro y del Cono Sur de América (Petrocaribe). Gracias a su empeño unionista e integracionista y a la llegada de hombres patriotas y comprometidos con sus pueblos como Lula Da Silva y Néstor Kirchner se logró sepultar las aspiraciones neocoloniales de los EE.UU.

Nace el ALBA como alternativa real a la integración economicista neoliberal, haciendo hincapié en el aspecto político y social y relaciones de cooperación dirigidas a reducir las asimetrías entre los países; el Banco del Sur; Mercosur, entre otras, adquieren una nueva faceta con la incorporación de Venezuela. Además nacen dos

organizaciones que en un futuro no muy lejano se erguirán como muestra real de que en Latinoamérica existe y existirá un polo de poder dentro de los múltiples que existen en el concierto internacional: UNASUR y la CELAC.

Vale destacar también Telesur; la nueva arquitectura financiera internacional (Sucre, Banco del ALBA) y el establecimiento de relaciones con países vecinos fundadas no en transacciones comerciales tradicionales, sino en la complementación y solidaridad. Se logró un acercamiento real y efectivo entre la UNASUR y la Unión Africana, configurándose lo que vienen siendo las cumbres de la ASA que como foro multicéntrico ha rendido frutos verdaderamente provechosos.

Todo esto bajo una clara orientación diseñada en los planes de desarrollo de la Venezuela Bolivariana: Plan 2001-2007, Plan 2007-2013 y el Plan de la Patria 2013-2019, los cuales tuvieron dentro de sus fundamentos el relacionamiento con los países desde los principios de igualdad, solidaridad, cooperación Sur-Sur, complementariedad y hermandad. El Plan de la Patria 2013-2019, lo deja claro en su IV objetivo histórico: “Contribuir al desarrollo de una nueva geopolítica internacional en la cual tome cuerpo un mundo multicéntrico y pluripolar que permita lograr el equilibrio del universo y garantizar la paz planetaria. Nos decía el Comandante Chávez que ese mundo pluripolar estaría conformado por una “multiplicidad de polos de fuerza, agrupaciones de países para que haya más equilibrio universal, para que haya más democracia universal, para que haya más igualdad en el mundo”.

4.- La injerencia y el asedio: Una estrategia desestabilizadora y golpista

La Venezuela Bolivariana ha sido el teatro de operaciones de un permanente plan injerencista y de intervención cuyo objetivo siempre ha sido derrocar antes al presidente Chávez y hoy se ha intensificado desde que el presidente Maduro asumió la presidencia: el objetivo es derrocar el gobierno vía un plan, una guerra mediática y económica que abra las puertas a una “intervención humanitaria” o una “injerencia” o un “golpe parlamentario”.

La estrategia está en andamio: generar o mantener el clima de malestar permanente (desabastecimiento, especulación, acaparamiento), manifestaciones, protestas, “acciones pacíficas”, promoción de rumores falsos, agitar las banderas de los derechos humanos, y la libertad de expresión, todo esto cubierto por una afinada campaña de los conglomerados mediáticos nacionales e internacionales.

Por eso la visita del fascismo venezolano a tierras mexicanas enarbolando banderas de DD.HH., solicitando el apoyo para una ley de amnistía que pretende consolidar la impunidad como acción política e intenta invisibilizar las terribles consecuencias de una estrategia política que cobró la vida de 43 personas e hirió a más de 800. Todo por el capricho de un dirigente político y de una clase política que aspira constantemente a la vía violenta para subvertir el orden constitucional.

Nunca un proceso ha sido tan asediado por los medios internacionales. La constitución de verdaderos carteles como la GDA, entre muchos, que a diario publicitan en contra de nuestro país. La caracterización de la campaña

mediática internacional y la inclusión de “personajes de la alianza Felipe González, Pastrana, el del PP de España, etc. junto al Departamento de Estado, nos demuestran a qué nivel está hoy por hoy, la conjura internacional contra nuestro país.

Lo decía el Presidente Nicolás Maduro en su mensaje da la Asamblea el pasado 15-01-2016, cuando señaló que: “nuestro país es objeto de una guerra no convencional diseñada por EE.UU. y el apoyo de la derecha nacional”.

Este escenario se complejiza con una oposición parlamentaria enloquecida y borracha de poder que busca generar un clima de alta confrontación para justificar una intervención extranjera, que pretende intensificar y profundizar la crisis en la que ya nos encontramos desde hace unos dos años, entre otras cosas por el bloqueo financiero internacional, la reducción de los precios de las materias primas (fundamentalmente el petróleo) y por la profundización de la guerra económica.

5.- Conclusión: La solidaridad internacional y la hermandad de los pueblos

En la Revolución Bolivariana estamos conscientes que una de las mayores armas que tenemos para enfrentar esta arremetida internacional contra nuestra patria es la activación de la solidaridad y hermanamiento internacional.

Con la solidaridad consciente, desprendida, esa que construye lazos sólidos de amistad, es que la revolución cubana ha resistido 50 años de un inhumano bloqueo por parte del imperialismo norteamericano. Y es apelando a

esa misma solidaridad que estamos seguros que sortearemos con éxito este nuevo ataque imperial.

Ya en 2015 esta solidaridad logró propiciarle al Departamento de Estado una de las mayores derrotas diplomáticas y a nivel de opinión pública que haya sufrido los Estados Unidos en los últimos 20 años. Nos referimos a la reacción continental y hasta mundial de rechazo en contra del decreto Obama por el cual se declaraba a Venezuela como una amenaza inusual y extraordinaria para los intereses de los Estados Unidos. En esa oportunidad, más de 10 millones de firmas y la convicción de los gobiernos de la región lograron a través de la denuncia frenar las aspiraciones violentas que EE.UU. tenía en contra de nuestro país.

Es por eso, amigos y amigas, ya para concluir, que hoy nuevamente desde la Venezuela Bolivariana y en concordancia con las aspiraciones pacifistas de nuestro pueblo, aspiraciones de materializar un desarrollo armonioso, justo, pero sobre todo soberano, apelamos de nuevo a la solidaridad del pueblo mexicano para enfrentar los nuevos retos que el camino de la construcción de la patria socialista nos presenta. Me despido citando a nuestro Comandante Chávez: “Debemos avanzar en ríos de pueblo, siempre cargados de muchas ideas, con mucha organización, con capacidad de maniobra, con una estrategia común, hacia ese mundo azul del mar futuro donde reine la igualdad, la libertad, la fraternidad, la solidaridad y el amor”.

Los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela¹²

Hablar de derechos humanos en este siglo XXI constituye un verdadero desafío ético. El Comandante de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez, divisó la contradicción irreconciliable entre derechos humanos y el capitalismo como sistema de explotación y aniquilación de los seres humanos, como promotor de lo individual y del consumismo exacerbado, de la acumulación del capital en beneficio de unos pocos, generador de pobreza, miseria, hambre, explotación, violencia, desempleo y muerte.

Denunció como los defensores de las libertades más “elementales” y de los Derechos Humanos albergan en sus territorios (a veces usurpados también) cárceles en donde se práctica tortura, donde no se respeta el libre proceso y son ellos mismos los que juzgan y condenan a los demás. En fin, los derechos humanos son usados con doble rasero para defender posiciones hegemónicas y para apalancar la

12 Ponencia realizada en el auditorio de Derechos Humanos de la Delegación de Tlalpan, el 11 de septiembre de 2016, Ciudad de México.

intervención en naciones y pueblos que transitan senderos emancipatorios y libertarios.

Denunció con valentía la hegemonía imperial presente en el Sistema Universal e Interamericano de “Protección” a los Derechos Humanos. La ausencia de democracia en el seno de tales instituciones, la manipulación política evidenciada en la toma de decisiones, siempre a conveniencia de los intereses de las naciones poderosas y en desmedro de los pueblos oprimidos que no secundan sus políticas. Así como el neocolonialismo a través de la utilización de sus órganos, instancias y agencias de cooperación para aplastar los movimientos sociales e intervenir militarmente en nombre de la supuesta defensa de los derechos humanos, pero, que al mismo tiempo incurren en las más férreas, inhumanas y crueles violaciones de esos mismos derechos que afirman defender. Al respecto, vale la pena recordar sus pronunciamientos en rotundo rechazo de las acciones bélicas contra Afganistán, Iraq, Libia, Palestina y Siria.

El Presidente Chávez develó el discurso inmoral de los países imperialistas en el ámbito de los derechos humanos, pretendiendo erigirse como protectores, custodios y vigilantes de los mismos, pero, que paradójicamente no han ratificado los tratados internacionales sobre derechos humanos, poniéndose de manifiesto nuevamente con ello la estrategia imperial de dominación, control y neocolonialismo.

Chávez puso al descubierto, también, la invasión silenciosa de las potencias, a través de sus bases militares en los países latinoamericanos y del Caribe; el apoyo armamentista a grupos ultraderechistas, las operaciones clandestinas o encubiertas de los organismos de inteligencia

y el peligro que tales situaciones representan para la paz y seguridad de los pueblos.

Este intenso y rico proceso de reflexión lo acompañó en la construcción de los pilares de la Revolución Bolivariana y quedo expresado en los valores de la Constitución y nos ha acompañado en el proceso de construcción de políticas públicas transformadoras, políticas y sistemas universalizadores de derechos que tienen como centralidad la garantía del mandato de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Significó una nueva racionalidad valorativa y práctica de las políticas públicas: “el imperativo ético de responder a las necesidades sociales, garantizando la universalización de los derechos para todos y todas”. Acompañado este proceso de una inquebrantable decisión del fortalecimiento del empoderamiento social, “poder popular”, como estrategia fundamental y la forma más perenne de sostener los cambios. Esto planteó enormes retos y obligó a un cambio profundo de muchas de nuestras concepciones y prácticas: avanzamos en comprender e integrar la noción de lo público como espacio e instrumento de poder del Estado y la sociedad, exigiendo otro modo de construcción de las políticas públicas.

Lo social como campo de derechos legítimos y universalmente reconocidos y garantizados, indispensables para la conquista y el desarrollo de una plena condición de ciudadanía; el Estado garantizando la aplicación de estos derechos sin discriminación alguna, en la construcción de una ética de la praxis política que impone una batalla decidida y permanente por el derecho a la calidad de vida de todos y todas, y por el empoderamiento social.

Los derechos pasan a ser el eje central de la construcción de las políticas públicas e involucra aspectos sustanciales de los objetivos de desarrollo en nuestras sociedades y piedra angular de los problemas que tenemos para alcanzarlos. La garantía de derechos no es un problema administrativo, sino ético.

Lograr que en muchos espacios y para muchos actores la lucha por los derechos humanos pase a ser el eje central de la construcción de las políticas públicas; asumir que la consecución de los mismos involucra aspectos sustanciales de los objetivos de desarrollo en nuestras sociedades y es piedra angular de los problemas que tenemos para alcanzarlos, se convirtió en un reto de la gestión para la Revolución Bolivariana

La experiencia hoy día significa el desarrollo en Venezuela de un proceso muy rico, innovador, revolucionario en derechos, más comprehensivo, más amplio, de empoderamiento de un pueblo, donde los excluidos hoy han ganado voz propia, se han visibilizado en una lucha intensa asumiendo la conducción de procesos importantes, lo que sin duda impulsa la profundización de los cambios tanto conceptuales como en el quehacer de lo público.

Por ello, para la República Bolivariana de Venezuela hablar de Derechos Humanos, no es solo hablar de libertad de expresión o de libertad de asociación. Hablar de Derechos Humanos en la Venezuela Bolivariana es hablar de superación de la pobreza, de la desigualdad, es educación pública gratuita y de calidad, es la conformación de un sistema de salud público que atienda a las grandes mayorías. En definitiva, es hablar del empoderamiento de la población que se va constituyendo en sujeto histórico

responsable de su futuro, pero también del futuro de su comunidad.

Transformaciones ocurridas en el ámbito legislativo e institucional: Nos parece importante poner en relieve cuáles han sido las más importantes transformaciones ocurridas en el ámbito legislativo e institucional, y cuál ha sido el impacto de estas transformaciones en la realidad de derechos en lo económico, político, social y cultural del país durante estos años de revolución. Esto se traduce en los logros obtenidos en la edificación de una nueva sociedad bajo la construcción del socialismo bolivariano, donde el centro de la acción política es la dignificación permanente del ser humano.

La democracia participativa: Desde el año 1998, primer periodo de gobierno de la Revolución Bolivariana, comienza un rico proceso de democratización de la sociedad, de participación popular. Se crean las más variadas formas organizativas de la sociedad; se desarrollan procesos electorales donde los ciudadanos son convocados tanto para elegir libremente a sus autoridades, como para decidir sobre asuntos relevantes para la nación. Se han realizado diecinueve (19) procesos electorales, durante los cuales la revolución bolivariana ha obtenido importantes triunfos, pero también reveses no desdeñables, que muestran la existencia de una democracia palpitante, dinámica, que consolida nuestro estado de derecho y la división de poderes, base fundamental de la estabilidad de la República.

Políticas dirigidas a dar respuestas estructurales a situaciones históricas que han vulnerado derechos fundamentales: Entre ellas el proceso de reordenamiento del sistema policial, dirigido a romper con la cultura policial

imperante, diseñada por la doctrina de seguridad nacional de criminalizar la protesta y reprimir y controlar a los más excluidos.

Vigilancia y defensa de los derechos humanos: Fortalecimiento del Poder Judicial, del Ministerio Público y demás órganos del sistema de administración de justicia, consolidación de la Defensoría del Pueblo como órgano independiente puesto al servicio de los ciudadanos y ciudadanas. Una sólida institucionalidad encargada de la atención, investigación y sanción de las vulneraciones a los mismos.

Garantía de la libertad de expresión: En la Venezuela Bolivariana los ciudadanos y las ciudadanas tienen el derecho a una información veraz, oportuna, imparcial y sin censura. La materialización de este derecho se fortalece con el impulso de los medios comunitarios

Garantía de los derechos de las personas tradicionalmente víctimas de mayor exclusión: niños/niñas, mujeres, personas con discapacidad, afrodescendientes, indígenas y demás grupos vulnerables, cuentan con un marco normativo, institucional y jurídico que les permite defender sus derechos de un modo eficaz.

Políticas, programas, proyectos y misiones socialistas: dirigidas a garantizar los derechos civiles y políticos de las personas y la protección de sus derechos económicos sociales y culturales. Los grandes avances logrados, colocaron a Venezuela en la vanguardia en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Con este ánimo y compromiso la República Bolivariana de Venezuela ha asumido el nuevo reto que representa la Agenda 2030. Un proceso de desarrollo

sostenible, que hemos presentado en el horizonte como la consolidación de un proyecto de país acorde con los ideales del socialismo bolivariano tal como está expresado el Plan de la Patria 2013-2019, legado político del Comandante Hugo Chávez, En este sentido queremos señalar que en los innumerables “exámenes” periódicos que realiza el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la República Bolivariana de Venezuela ha aprobado satisfactoriamente cada uno de ellos: las políticas de Estado para garantizar y ampliar la inclusión, fueron expresamente calificadas como positivas como lo destaca el más reciente informe.

Las primeras páginas de las “observaciones” muestran los aspectos positivos de la gestión y las medidas legislativas e institucionales adoptadas por el Estado, como:

a) Adopción de la Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas, en diciembre de 2005, y creación del Ministerio del Poder Popular para los Pueblos Indígenas, en diciembre de 2006.

b) Adopción de la Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, en marzo de 2007, y su reforma parcial, en noviembre de 2014, que incorpora el delito de femicidio.

c) Creación del Ministerio para la Mujer y la Igualdad de Género, en marzo de 2009. Asimismo la adopción de la Ley Orgánica contra la Discriminación Racial, en agosto de 2011, y de dos instrumentos jurídicos para garantizar la protección de los derechos humanos y sancionar su violación.

d) La Ley para Sancionar los Crímenes, Desapariciones, Torturas y Otras Violaciones a los Derechos Humanos

por Razones Políticas en el Período 1958-1998, en noviembre de 2011.

e) Ley Especial para Prevenir y Sancionar la Tortura y Otros Tratos Crueles, Inhumanos o Degradantes, en junio de 2013, promulgada por el actual mandatario, Nicolás Maduro. En atención a lo dispuesto en la norma se aprobó el Plan Nacional de Prevención de la Tortura y Otros Tratos Crueles, Inhumanos o Degradantes, en octubre de 2013.

Así mismo, la Comisión destacó favorablemente la ratificación de los Protocolos Facultativos de la Convención sobre los Derechos del Niño relativos a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía, el 8 de mayo de 2002, y a la participación de niños en los conflictos armados, el 23 de septiembre de 2003; el Protocolo Facultativo de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, el 13 de mayo de 2002, y la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad y su Protocolo Facultativo, el 24 de septiembre de 2013.

En definitiva, nos decía el Comandante Hugo Chávez: “Más allá de la democracia política, debe expandirse el sistema democrático a lo social y he aquí algo fundamental: los derechos humanos, los derechos sociales, y los derechos de los pueblos”.

Por ello, al ser la lucha contra la pobreza y la desigualdad social la piedra angular de la Revolución Bolivariana, podemos decir sin lugar a duda que es una Revolución que protege y garantiza al máximo los derechos humanos de nuestra población.

Guerra no convencional (GNC) y desafíos de la Revolución Bolivariana¹³

Tras 18 años de Gobierno Bolivariano, juntos pueblo y gobierno, la Revolución Bolivariana ha desarrollado un proyecto político de refundación de la sociedad y de inclusión social en beneficio de las venezolanas y los venezolanos, pero también, en beneficio de la unión e integración regional de los pueblos latino-caribeños. La Revolución Bolivariana ha logrado que el pueblo venezolano sea un pueblo instruido, formado, organizado, pero también con valores y principios esenciales para la construcción de una nueva sociedad. Asumiendo los errores, pero teniendo en claro que la lucha por la construcción de una sociedad más justa e igualitaria es nuestro objetivo.

Este pueblo material y espiritualmente fuerte representa un verdadero problema para los intereses de la burguesía y oligarquía nacional, pero fundamentalmente representa un serio problema para el *establishment* global de las corporaciones financieras que ve en el gobierno

13 Ponencia realizada en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Facultad de Ciencias, el 08 de octubre de 2016, Ciudad de México.

de los Estados Unidos su principal aliado. Venezuela y la Revolución Bolivariana representan para estos sectores (fundamentalmente para ellos) un mal ejemplo que se podría expandir por la región. Por ello, Venezuela ha sido y es el teatro de operaciones de un plan injerencista para la intervención. El centro de una gran conjura permanente que busca destruir a la Revolución Bolivariana mediante la conspiración y el golpe continuado.

Una guerra no convencional diseñada por los EE.UU. con el apoyo de la derecha venezolana y de una oposición parlamentaria que busca generar un clima de alta confrontación para justificar una intervención extranjera. La estrategia está marchando: generar o mantener el clima de malestar permanente (desabastecimiento, especulación, acaparamiento), manifestaciones, protestas, “acciones pacíficas”, promoción de rumores falsos, agitar las banderas de los derechos humanos, y la libertad de expresión, todo esto cubierto por una afinada campaña de los conglomerados mediáticos nacionales e internacionales.

La GNC como planteamiento táctico y estratégico, presenta muchas aristas o modalidades de aplicación. Tiene aplicabilidad en pequeños conflictos armados en territorios delimitados, pero también aplica a escalas mucho más grandes. El caso que analizamos aquí, es el caso de la GNC empleada como estrategia de un país al otro, concretamente el caso de Estados Unidos contra países que ha declarado como objetivos, este es el caso de Venezuela.

Como concepto, el empleo de métodos de guerra no convencional ha formado parte del cuerpo doctrinal de las Fuerzas Armadas estadounidenses desde la II Guerra Mundial, pero es a partir de la década de los 50 del siglo

pasado que se conoce con la actual denominación. Es decir, el concepto actual nace en el propio seno del planteamiento bélico táctico y estratégico de Estados Unidos.

Hoy, Estados Unidos despliega todo su poderío más allá de sus fronteras, con una estrategia que no es nueva, pero que tiene como novedad el nivel de prioridad que le están asignando.

La GNC consiste en un enfrentamiento indirecto entre dos fuerzas. A diferencia de las guerras tradicionales o convencionales, la GNC emplea las armas de la política, la diplomacia, la comunicación tradicional y las nuevas tecnologías de la comunicación e información, las armas de disuasión, boicot y bloqueo económico no declarado, la penetración de la industria cultural, la desestabilización del frente interno del adversario empleando teledirigidamente actores políticos internos, en algunos casos, ocurre la inserción de fuerzas paramilitares o mercenarias para debilitar la seguridad integral del adversario.

El concepto de GNC se ha ampliado al concepto de guerra mercenaria, los casos de Libia y Siria son emblemáticos. Luego de asedios diplomáticos, mediáticos, económicos y políticos, en estos países la estrategia ha evolucionado al punto en que factores internos denominados “oposición política”, recibieron apoyo de la Casa Blanca para entrar en una fase armada, con apoyo de instructores militares y mercenarios extranjeros.

La GNC consiste en socavar y degradar la moral, la fuerza política, psicológica, militar y económica del adversario, así como provocar eventos catalizadores que creen condiciones para una intervención extranjera. Las expresiones de GNC en Libia y Siria, precedieron la intervención

abierta de Estados Unidos y sus aliados del eje OTAN, con las respectivas diferencias que hay en cada país.

No existe un único manual de GNC aplicado a todos los casos, países o contextos. Lo que existe definido es un conjunto de acciones y situaciones diseñadas para enfrentar y someter al adversario y que pueden emplearse en simultáneo y en un orden no específico. Sin embargo, en los países donde han ocurrido acciones de GNC pueden delinearse dos fases o etapas fundamentales.

1. La fase pacífica

Se basa en la aplicación de acciones políticas y diplomáticas de un país al otro en la escena pública. Declaraciones injerencistas, la declaración de un país como “estado forajido”, la denuncia de “dictaduras” y “violaciones de Derechos Humanos” en el país objetivo, la denuncia de “falta de democracia”, el cuestionamiento a las instituciones del país adversario, entre otras.

También en esta etapa entran en acción las corporaciones mediáticas. Estas construyen matrices de opinión, dibujan un relato donde se desinforma y manipula la postura política y las situaciones internas en el país que es blanco de ataque. Se emplean medios tradicionales y medios digitales para esos fines. Proliferan las formas de propaganda típicas del manual de propaganda de Goebbels, pues se banaliza, tergiversa y manipula la posición del atacado. Se encarrila a la opinión pública a visiones sesgadas y teledirigidas de la realidad. Las acciones comunicacionales

tienen lugar como maniobras dentro de los países asediados, pero también fuera de estos.

El boicot económico forma parte de esta etapa, aunque también puede darse en una etapa no pacífica. Se trata de acciones de sabotaje económico, donde intervienen factores internos y externos en los países bajo asedio. En el ámbito externo, el sabotaje económico se expresa en:

- Medidas de bloqueo financiero no declarado, ahuyentar las inversiones extranjeras para los casos en que esta aplica como salvavidas a la economía del país asediado.

- Boicotear mecanismos de financiamiento externo del país asediado, entre otras acciones.

Las acciones de sabotaje interno a las economías usualmente son:

- Sabotaje a los sistemas de abastecimiento, precios y otros inherentes a la normalidad económica

- Acciones de destrucción articulada de la base productiva interna del país boicoteado, huelga programada y no declarada de empresarios e inversionistas

- Especulación interna desaforada

- Destrucción de facto de la legislación que rige la materia económica y demás mecanismos de regulaciones internas, etc. La GNC conjuga una red de tanques pensantes (*think tanks*), fundaciones, fondos, y demás organizaciones que están detrás de la desestabilización abierta de naciones soberanas. Sus narrativas en las políticas públicas o para el consumo público son engañosas y persuasivas. Su función es cooptar a la opinión pública, medios de comunicación y activistas. Las ONG's en algunos casos, especialmente si vienen financiadas desde instancias forales norteamericanas como la *National Endowment for Democracy* (NED) y

la USAID, asumen un rol activo junto a partidos políticos opositores al gobierno enemigo y que es objeto de ataques.

Estas fuerzas internas actúan para desestabilizar la base interna y las situaciones de normalidad política. Se ataca directamente a instituciones, funcionarios y se actúa consistentemente en recrear o fortalecer una matriz basada en la destrucción de los mecanismos formales inherentes a la institucionalidad. Estas fuerzas se articulan para fortalecer pisos políticos favorables a: Actores que participen en la vida política pacífica, formal y convencional, o actores u elementos que incurran en actos insurreccionales, armados, violentos o transgresores del orden político. Muchas de las técnicas de asedio político articulado a lo interno de los países bajo ataque, están reseñadas en el manual de Gene Sharp para derrocamiento de gobiernos.

2. Fase pre-bélica o bélica

De los mismos documentos e instructivos de formación de las fuerzas armadas norteamericanas, emana la Circular de Entrenamiento 18-01 (TC-1801), uno de los principales documentos doctrinales norteamericanos sobre la Guerra no Convencional de las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército de Estados Unidos, fechada en el año 2010. En ellas se insiste en aprovechar las posibles vulnerabilidades del gobierno a derrocar; distanciarlo de la población; desplazar a la porción de la ciudadanía que actúa de manera neutral hacia posiciones en su contra; explotar estos elementos a través de la subversión, y cuando ésta no conduzca a los resultados estratégicos deseados,

recurrir al conflicto armado a través del fomento de la insurgencia, que actúe de manera irregular y conduzca a la inestabilidad incontrolable e impida gobernar. En tal sentido deben jugar un papel protagónico, según el propio documento, los medios de comunicación masiva y las modernas tecnologías de la informática y las comunicaciones, en función de las acciones subversivas.

Según la TC-1801, la Guerra No Convencional es: “el conjunto de actividades dirigidas a posibilitar el desarrollo de un movimiento de resistencia o insurgente; para coaccionar, alterar o derrocar a un gobierno; o tomar el poder mediante el empleo de una fuerza de guerrilla auxiliar y clandestina, aprovechando, promoviendo y contribuyendo casi siempre de modo directo aunque encubierto a alentar las vulnerabilidades económicas, políticas y militares del adversario seleccionado”.

En esta fase ocurren las incursiones paramilitares, o fuerzas irregulares con una postura claramente confrontacionista contra el gobierno bajo asedio. Esta variante de la GNC tuvo su mayor auge en tiempos de la Guerra Fría, tiempos en que EEUU y la URSS, apoyaban, bien sea incursiones guerrilleras a favor de la izquierda, y por otro lado, fuerzas regulares o paramilitares apoyando a la derecha, dependiendo del país y dependiendo del contexto. Luego de la caída del muro de Berlín, Estados Unidos ha sido el principal promotor en el auge de fuerzas paramilitares y ha apoyado factores internos en países que confinaron a conflictos civiles, han actuado en: Libia, Siria, Liberia, Somalia, Irak, Los Balcanes, Colombia, Nigeria, Congo, Afganistán, Chad, Costa de Marfil, etc., solo desde 1990.

Algunas características o acciones frecuentes que resume la GNC, según las Fuerzas Armadas Norteamericanas.

Hay que insistir, la aplicación de las acciones de GNC pueden ocurrir indistintamente de las etapas de conflicto. A continuación, las describiremos de manera indiferenciada:

a) Rebajar los estándares de la vida civil a través de prácticas inhumanas (escasez de productos de consumo diario y tecnológico). Resulta más económico para el agresor por cuanto no tiene gastos extremos que ocasionan los combates, invasiones y enfrentamiento entre ejércitos.

b) Emplear la guerra mediática para desprestigiar y justificar las acciones injerencistas: Campaña internacional y nacional sobre la inseguridad regional, sobre la “necesidad de llevar democracia, libertad y seguridad” en los países sometidos a la turbulencia.

c) Utilización de un gran aparato financiero exógeno que subvenciona los actos callejeros, de terrorismo urbano o contra bienes de las naciones (empresas hidroeléctricas entre otras) y las empresas de información.

d) Cuenta con apoyo secreto de grupos militares y civiles opositores a quienes se les dota e instruye en cursos para la elaboración de bombas, uso de armamentos, ataques urbanos.

e) Provoca el miedo en la población civil a través de las campañas mediáticas.

f) Significativa participación civil tanto como agresora para crear el conflicto como víctima del mismo.

g) Crea a través de los medios escritos y televisivos un clima de desconfianza y desesperanza sobre las actuaciones

del gobierno en la población del país objeto de la guerra no convencional.

h) Crea un estado de conflictividad civil para el quiebre moral de los partidarios del modelo de Estado.

i) Viola los derechos humanos de la población.

j) Ejercicio de campaña subliminal promocionando la intervención del gobierno de EEUU.

k) Viola los derechos y acuerdos internacionales.

l) Utiliza la técnica del rumor en calles, colas, metro, salas de espera de clínicas, hospitales, abastos.

m) Uso de las redes sociales con fines desestabilizadores.

n) Disturbios callejeros.

o) Guerra económica.

Una vez que los enfrentamientos civiles se complican viene la intervención de las negociaciones de paz mientras tanto intensifican la participación en la violencia con presencia de sicarios y perros de la guerra y luego el golpe de gracia es la invasión y la guerra convencional hasta destruir los pueblos, la población civil, su historia, su cultura, sus monumentos, su arquitectura.

Sobre el caso venezolano

Podemos afirmar sin desparpajo que muchas de estas acciones y situaciones han tenido lugar en Venezuela en el devenir de los últimos 17 años, desde la existencia de la Revolución Bolivariana. Por supuesto, algunas de estas situaciones como las acciones pre-bélicas o bélicas, han logrado ser atenuadas, contenidas o erradicadas. A continuación veremos algunas situaciones evidenciadas en años

recientes y que se destacan entre las muchas que ha habido, por su particularidad, impacto y poder de daño.

En lo económico

a) Al declarar el Presidente Chávez que partiría a Cuba para el reinicio de tratamientos contra su enfermedad, en diciembre de 2012, se inició una estampida especulativa programada y políticamente teledirigida en Venezuela. Se produjo una estampida de capitales, el empresariado al cual se le habían asignado dólares preferenciales en el marco del control de cambio venezolano para que realizaran actividades económicas atendiendo necesidades y produciendo bienes sensibles al consumo de la población, las fugaron, trayendo consigo una oleada de desabastecimiento de bienes y alentando la inflación.

b) Desde Miami la empresa *Dollar Today* se posiciona como tipo de cambio paralelo y ha especulado con la moneda dólar, devaluando artificialmente el bolívar y aupando la fuga del dólar de la economía venezolana, altamente importadora. Esta situación se agravó luego de la sobrevenida caída de los precios internacionales del petróleo, principal fuente de divisas extranjeras en Venezuela.

c) Redes de producción y distribución privadas, han incursionado en delitos como desvío, acaparamiento, contrabando y especulación de bienes sensibles.

d) En el frente externo, las calificadoras de riesgo *Moody's*, *Standard and Poors*, entre otras, han colocado la calificación de “riesgo” de Venezuela, en niveles por encima de países en guerra como Siria y Somalia. Aunque

Venezuela no ha caído en *default* y paga rigurosamente sus compromisos en deuda extranjera, la calificación negativa ha servido para inhibir la capacidad de Venezuela para acceder a financiamiento.

e) El pasado mes de julio *Citibank*, miembro del *Citigroup* norteamericano, ha bloqueado las cuentas del Banco Central de Venezuela y del Banco de Venezuela, de manera unilateral y con explicaciones enteramente inconsistentes. La gravedad de este asunto es que la relación financiera de Venezuela con *Citibank* es de más de 100 años y en esas cuentas se procesan de manera exclusiva, los ingresos y egresos en moneda extranjera del estado venezolano para asumir sus compromisos. Esto colocó al gobierno de Venezuela en una carrera para abrir en tiempos muy reducidos, otras cuentas en otras entidades para cumplir sus compromisos.

En lo político a lo interno y externo

a) Venezuela sufrió un golpe de Estado y un paro patronal petrolero en el año 2002.

b) Venezuela ha sido objeto de fuerte turbulencia política, ocasionada por la acción consistente de las viejas castas políticas que perdieron el poder político desde 1999. La inestabilidad política interna es cuestión de todos los días. En Venezuela proliferan las organizaciones dedicadas al sabotaje político interno, la deslegitimación institucional, la creación de inestabilidad y la articulación de actores favorables a una pérdida de gobernabilidad por parte del chavismo.

c) La OEA ha tenido más de 42 debates donde se ha puesto en entredicho la democracia venezolana, a lo largo de 17 años. Gobiernos latinoamericanos del “Eje pacífico” o alineados a la derecha, han emitido constantes declaraciones acompasadas adversando la transparencia de la democracia y la institucionalidad venezolana.

d) Instancias como la UE, también han empleado su parlamento para emitir resoluciones contra el chavismo.

e) EE.UU. ha hecho desde sus vocerías e instituciones, más de 280 pronunciamientos negativos contra el Gobierno venezolano. Sobre Venezuela pesa hoy un Decreto Ejecutivo de la administración de Obama donde Venezuela es declarada un “amenaza inusual y extraordinaria” a la seguridad interna de EE.UU. El mecanismo o decreto de Obama, crea condiciones legales para el ejercicio de acciones unilaterales, sancionatorias e intervencionistas por parte de EEUU.

f) EE.UU. ha tenido un rol activo en intentar bloquear a Venezuela y aislarla del concierto internacional de naciones. En 2016 *Wikileaks* reveló correos sustraídos a Hillary Clinton, en tiempos en que se desempeñaba como Jefa del Departamento de Estado Norteamericano. En ellos se lee como Clinton buscó aliados regionales para atacar a Chávez, se lee como boicoteó la postura venezolana en encuentros internacionales, se aprecian las acciones de su Departamento para apoyar grupos anticastristas y antichavistas en EEUU, apoyar a actores de la derecha venezolana y apoyar actores de las comunicaciones como cañones de propaganda antichavista y antiizquierdista. En esos correos se lee como Mariano Rajoy, al asumir el Gobierno del Reino de España, se ofrece como articulador

de ataques contra el chavismo, al asumir el Presidente Maduro. Esa situación en la gestión de Clinton en el Departamento de Estado es solo un reflejo característico de las actuaciones de la Casa Blanca contra Venezuela en los últimos 17 años. Este caso se destaca por haber sido expuesto en medio de un escándalo internacional alrededor de la señora Clinton.

g) EE.UU., junto a España bajo el mando de Aznar, fueron los únicos países que apoyaron al gobierno de facto instalado en Miraflores en abril de 2002. Luego se supo que EE.UU. participó de manera activa y protagónica en el breve derrocamiento de Hugo Chávez. Durante esos días la base naval norteamericana en Aruba, colocó sus activos navales a pocas millas náuticas de Venezuela, en caso de que la reposición de Chávez en el poder ocurriera de manera violenta. Sin haber ocurrido la violencia, no hubo pretextos para la intervención.

En lo pre-bélico:

a) En 2004 casi 200 paramilitares supuestamente desmovilizados de la guerra de Colombia, se encontraron en una finca llamada “Daktari” a solo 20 minutos de Caracas. Vestían uniformes del ejército venezolano y harían una operación encubierta de golpe y magnicidio contra Chávez. El dispositivo fue desactivado. La finca era propiedad de Robert Alonso, hermano de la actriz María Conchita Alonso, quien es un exiliado en Miami y sigue activo contra el chavismo bajo el amparo del gobierno norteamericano, pese a las denuncias que pesan sobre él de terrorismo,

intento de golpe y magnicidio. Su extradición no es siquiera procesada por las autoridades gringas.

b) En 2014 la derecha venezolana emprende el plan denominado “La Salida”. Se trataba de una supuesta insurrección popular, que generó 42 muertes. Militantes del partido Voluntad Popular bajo el mando de uno de los hijos favoritos de la alta burguesía, Leopoldo López Mendoza, miembro además de la familia más rica del país, los Mendoza, articularon acciones violentas de calle, con cierre de vías en barricadas, uso de armas de fuego, ataques a la autoridad y asesinato indiscriminado de personas. Esta acción tuvo apoyo de factores paramilitares que actuaron con metodologías bélicas de bajo impacto contra autoridades y población civil. Intentaron culpar al gobierno de las muertes, adjudicándolas a la “represión”. Este fue el escenario más cercano a un conflicto civil en Venezuela, en era reciente, pero al verse atenuado y fracasado en el ámbito interno, solo persistió la matriz de ataques políticos y mediáticos desde el extranjero que luego decayeron.

c) En 2016, a finales de agosto, fue desmontado un campamento paramilitar conformado por una centena de personas indocumentadas de origen colombiano que se instalaron en la perimetral urbana de Caracas bajo la apariencia de una ocupación de la tierra para autoconstrucción de viviendas. Se hallaron armas de fuego y explosivos. El propósito de este campamento era generar asesinatos en una marcha de la oposición el 1ero de septiembre de 2016, para así detonar un conflicto similar al que detonó el golpe de Estado de 2002.

Conclusiones

Las acciones de GNC en Venezuela han fracasado, por la alta densidad, pertinencia, oportunidad y apresto político del chavismo. Los mecanismos de inteligencia han actuado de manera consistente y efectiva. El desmontaje de dispositivos ha servido para sostener la paz pública elemental.

El pueblo venezolano mayoritariamente reconoce la pugna por el poder en Venezuela y no se inscribe en la violencia. El chavismo, pese a un gran desgaste en los últimos años, sigue manteniendo un piso de apoyo sólido.

La derecha venezolana en los últimos meses ha sufrido también un dramático desgaste y deslegitimación de su dirigencia. Su debilidad política les ha permitido coque-tear con atajos violentos. El escenario político interno en el mediano plazo luce turbio e indefinido. Al día de hoy, frustradas las estrategias políticas de referendo revocatorio al declararse suspendido por nulidad y procesos viciados, perpetrados por sus solicitantes, la derecha venezolana se desdibuja en pugnas internas por la conducción política de sus principales líderes.

El chavismo llama al diálogo nacional como fórmula para contener las acciones violentas que puedan tener lugar. Es la fórmula con la que políticamente desactivó la violencia de 2014. La derecha se ha dividido entre quienes van a ir al diálogo y los que abiertamente declaran que no asistirán. El proceso de diálogo está respaldado por la Unión de Naciones Suramericanas, los expresidentes Rodríguez Zapatero de España, Leonel Fernández de República Dominicana, Martín Torrijos de Panamá y el enviado especial del Vaticano Emil Paúl. El diálogo es una

iniciativa del gobierno venezolano y sus mediadores han sido invitados por el propio chavismo. El Papa Francisco recibió al Presidente Nicolás Maduro el 24 de octubre de 2016 para apoyar la iniciativa. El chavismo emplea el oportuno pulso político, la paciencia estratégica y la facultad de posicionarse en el ámbito externo para apoyar el dialogo. La idea es contener la turbulencia política y el duro cuadro de inestabilidad que nuevamente, intenta socavar la Revolución Bolivariana.

Contra todo pronóstico, el chavismo sigue en pie y nuestro presidente Nicolás Maduro sigue conduciendo el gobierno revolucionario de Venezuela. No han podido ni podrán con los hijos de Bolívar, con los hijos de Chávez.

Hoy más que nunca hemos apelado a la unidad. El imperialismo sabe que desunidos recobrará el control de nuestros países. Seguimos fortaleciendo el poder popular y el pueblo organizado, fortaleciendo el poder comunal (comunas, consejos comunales). Organizando los Comité Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) para enfrentar los problemas de abastecimiento. Fortaleciendo las Bases de Misiones, que nos permite llevar hasta el último rincón del país los servicios básicos al pueblo, entre ellos salud, educación y alimentación. Continuamos garantizado la organización y la movilización popular; la movilización de la militancia chavista, la movilización del pueblo chavista es garantía de defensa de la revolución y estrategia fundamental para contrarrestar la derecha.

Profundizar la moral militar y el compromiso social y con la patria de la Fuerza Armada Bolivariana, y mantener y garantizar la confianza y la esperanza de la base chavista,

diariamente atacada por la campaña mediática brutal que se desarrolla en nuestro país.

Y por último seguir haciendo este tipo de encuentros y eventos que nos permite conocer la realidad para avanzar con la solidaridad internacional de los pueblos.

El papel de la Fuerza Armada Nacional en la Revolución Bolivariana¹⁴

“Se hablará en los años que están por venir de este siglo y más, de la Fuerza Armada fundada por Hugo Chávez, del antes y después de su llegada a la dirección de esta patria, en un antes y después de lo que fue la Fuerza Armada y tendrá siempre que reconocerse que esta Fuerza Armada fue refundada sobre valores, sobre principios, sobre una nueva doctrina, rescatando la doctrina original surgida de los campos de batalla por nuestra independencia, por nuestra identidad, por nuestra dignidad”. (NICOLÁS MADURO, 2015)

Antes que nada, amigos y amigas, quiero agradecerles el esfuerzo y la intención de estar aquí hoy en esta segunda jornada de este VII Seminario de apoyo a la Revolución Bolivariana. Como venezolano y militante se los digo, hacer solidaridad y más aún, ser chavista y bolivariano en tiempos de bonanza es fácil. Difícil es serlo en momentos donde el imperialismo nuevamente está decidido en dar al

14 Ponencia realizada en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Facultad de Ciencias, el 10 de octubre de 2016, Ciudad de México.

traste con los logros que en materia de justicia social hemos alcanzado.

La mesa en la que participamos hoy cobra mayor importancia en momentos cuando el imperialismo en contubernio con la derecha nacional y regional aspiran y ruegan con la aparición de un mesías criollo al mejor estilo de Francisco Franco o Augusto Pinochet, que ponga en cintura a ese pueblo pobre que aspiró a ser libre, independiente y soberano.

No obstante, la tradición popular de nuestras Fuerza Armada y la aplicación de una nueva doctrina militar, nacionalista, socialista y con alto contenido social ha impedido, luego de los acontecimientos nefastos del 11 y 12 abril de 2012, que apareciera en nuestra Fuerza Armada algún elemento disidente que irrumpiera la institucionalidad de cuerpo armado.

Y es que solo dos ideas quiero rescatar y posicionar en la reflexión que nos convoca aquí hoy: por un lado, esa tradición y arraigo popular en la Fuerza Armada venezolana desde los albores de su constitución como Ejército Libertador; y dos la nueva doctrina militar que bebe en lo ideológico del pensamiento-acción de nuestro Libertador Simón Bolívar y en lo práctico de la concepción estratégica de unidad cívico-militar.

El arraigo popular de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana

La constitución del Ejército Libertador se dio como producto de las luchas de los hombres y mujeres del pueblo que hicieron suyas las banderas de independencia

y libertad enarboladas por las y los patriotas, y no teniendo más que aspirar entregaron sus vidas a la causa independentista.

No fueron ejércitos ya constituidos que cambiaron las banderas a las que se adherían, excepto la heroica gesta del batallón Numancia (realistas venezolanos), comandada por el General Heres (también venezolano), en el puerto de El Callao, en Perú, por allá en 1820, que cambió de bando y decidió el curso de la guerra circunstancialmente a favor de los patriotas peruanos bajo la conducción de José de San Martín.

Fue el pueblo en armas el que peleó, luchó y alcanzó la independencia a costa de lo poco o nada que tenía. Las historias de nuestros héroes y heroínas no son las historias de élites formadas en escuelas militares de la Corona castellana, por el contrario, son las historias de campesinos y campesinas, esclavos y esclavas, de las y los pardos, mulatos y mestizos que aspiraban a un futuro mejor.

El General José Antonio Páez, apodado El Centauro de los Llanos, máximo exponente de combatividad venezolana, era un joven campesino de la población de Curpa, actual estado Portuguesa, y llegó a comandar y decidir la batalla de Carabobo por la que Venezuela y Nueva Granada alcanzaron su independencia. Incluso llegó a ser presidente de Venezuela en tres ocasiones durante el siglo XIX.

Las gestas independentistas y libertarias del siglo XIX las realizaron hombres y mujeres de carne y hueso, que actuaban según sus principios y valores, que luchaban por su tierra, su independencia, su libertad, por su patria.

Y fue ese pueblo de carne y hueso, esas legiones de hombres y mujeres que primero en Boyacá y Carabobo,

para luego cerrar en Junín y Ayacucho, sellaron la independencia de todo un continente y posteriormente su transitar republicano, que desde entonces nuestros países han tenido. Fue ese pueblo, el que se convirtió y constituyó el Ejército Libertador.

Es esta visión de la historia la que la Revolución Bolivariana ha rescatado del olvido a la que una élite conservadora la había condenado. Es durante estos tres lustros revolucionarios en donde de la pedagogía del Comandante Chávez, destelló como nunca y nos mostró otra historia; esa no contada que bajaba a Bolívar y a las y los próceres de esos altares de bronce y los hacía pueblo, esa que mostró el papel de la mujer en el proceso independentista, el papel del afrovenezolano y del indígena. Esa que consolidó la Unión Cívico–Militar como ecuación indispensable para la estabilidad y mantenimiento institucional de nuestra república, nuestra nación.

La nueva doctrina militar Bolivariana

La nueva doctrina militar bolivariana se nutre de nuestras experiencias como país, como pueblo, de la idiosincrasia de nuestra gente, de la geografía que compone y diseña nuestro territorio. En consecuencia, no es ni puede ser calco ni copia de manuales militares extranjeros. Tiene que ser creación propia, autóctona. Decía el Comandante Chávez: “Yo recuerdo la logística aquella, impracticable; la táctica, el ejército de operaciones, cuerpo de ejército. ¡Dios mío! Y nosotros nunca estudiamos lo nuestro, nunca investigamos lo nuestro. Ahora lo estamos haciendo. Yo los

invito a que sigan haciéndolo, ahora que se gradúan no dejen los libros, no dejen los estudios; todo lo contrario, éste es el comienzo nada más”.

Militares formados en la Escuela de Las Américas en artes militares para combatir contrainsurgentes y comunistas que se materializaban en la constante y continua vulneración de los Derechos Humanos de las poblaciones civiles que aspiraban a consolidación y materialización de derechos mínimos indispensables para la garantía de condiciones de vida dignas. Y finaliza la intervención el Comandante Chávez: “No tenemos que ir nosotros a estudiar manuales yanquis. ¡No! Manuales venezolanos, escritos por Páez, por Bolívar”.

En la nueva doctrina militar entran a considerarse una serie de argumentos que nos permitirán ir fortaleciendo no solo la institución armada, en lo concreto la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, sino la ecuación cívico-militar que como lo dijimos con anterioridad es garantía de estabilidad política y paz duradera. Estos conceptos son los de guerra asimétrica, corresponsabilidad ciudadana en la defensa integral de la nación, antiimperialismo, socialismo y justicia social, por solo citar algunos.

Por ejemplo, la defensa del territorio, la defensa militar *per se* no responde exclusivamente al estamento militar sino que involucra a todo el Estado y a la población en la defensa de los intereses, la soberanía y la integridad del territorio nacional.

La corresponsabilidad entre el Estado y el pueblo, establecida en el artículo 326 de la Constitución Nacional, estipula: “La seguridad de la nación se fundamenta en la correspondencia entre el Estado y la sociedad civil para

dar cumplimiento a los principios de independencia, democracia, igualdad, paz, libertad, justicia, solidaridad, promoción y conservación ambiental y afirmación de los derechos humanos, así como en la satisfacción progresiva de las necesidades individuales y colectivas de los venezolanos y venezolanas, sobre la base de un desarrollo sustentable y productivo de plena cobertura para la comunidad nacional. El principio de la corresponsabilidad se ejerce sobre los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar”.

Cuánto dolor se hubiese evitado, si nuestros militares esos que participaron en la represión regional de los años 60, 70, 80 y 90, tuviesen conciencia que no son más que pueblo en armas, que son hijos de una misma patria, que su objeto de vida no es custodiar a una clase política que amplifica y profundiza la exclusión social, la pobreza y la desigualdad, que su existencia se debe al pueblo que los parió, que los creó. Hoy día cobran mayor importancia las palabras premonitorias de nuestro Libertador: “maldito el soldado que apunta su arma contra su pueblo”.

Sobre las milicias

Las milicias son el pueblo, son la materialización de esa corresponsabilidad de la que hablamos con anterioridad, pero también es la garantía de inmiscuir a la población en la defensa activa, ya no solo de un territorio sino también de un proyecto de país.

Decía el Comandante Chávez: “La UNEFA (Universidad Experimental de las Fuerzas Armadas), por ejemplo;

en la UNEFA sale una división de milicias. El Frente Miranda, otra división de milicia. Los indios: wayúu, yuca, bari, piaroa, yanomami, allá los del capanaparo, los cuiba y los yaruros; ésa es una división de indios, tropas, no todos estarán en condiciones: los que tengan mejores condiciones físicas de salud, en la edad de ser soldados para el combate. La milicia no puede ser vista como donde estemos los viejitos. No. Además de algunos viejitos como nosotros, tropas de combate, juventud. Los trabajadores de Sidor, los trabajadores de Petróleo de Venezuela, los campesinos que están allá sembrando, tienen un tractor, a lo mejor ahí enganchado el tractor, el fusil”.

“Hay que romper el esquema viejo, ese paradigma viejo, para tener una milicia que sean dos millones, tres millones, cuatro millones, Unidades de Inteligencia Popular. No hay nadie más inteligente que el pueblo, con capacidad para hacer redes de inteligencia contra las infiltraciones esas que ustedes mismos señalaban en la frontera, paramilitares que vienen y se disfrazan de campesino, o de taxista y se convierten en una amenaza, afectan mucho el tema de la seguridad ciudadana”.

Bueno, nadie mejor que el pueblo en redes, inteligencia, táctica, estratégica, política, social. Recordemos a Mao: “No hay soldado sin pueblo”. Un soldado sin pueblo es como un pez en el desierto, en lo seco, se muere, no tiene vida. Eso es parte de la doctrina militar bolivariana”.

“Esa concepción militar, del pueblo en armas, de la unión cívico-militar, de un estamento militar comprometido con el desarrollo político, social y económico del país, no le conviene ni a la derecha nacional entreguista, ni mucho menos al imperialismo norteamericano que aspira

y quiere Fuerzas Armadas pasivas que solo garanticen la propiedad del empresario, del terrateniente, del latifundista. Una Fuerza Armada Popular con alto contenido social es peligrosa”.

Continúa hablándonos el Comandante Chávez sobre la Fuerza Armada Bolivariana: “La Fuerza Armada Bolivariana, que es, por esencia y en consecuencia, todos sus miembros, nosotros, ustedes compañeros de armas, una Fuerza Armada popular, porque viene del pueblo, es parte del pueblo, es el pueblo mismo armado y uniformado; una Fuerza Armada antiimperialista, porque nacimos desde hace 200 años para enfrentar los imperios”.

Conclusiones

- El arraigo popular de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, es lo que ha permitido la compenetración y la posibilidad de concreción de eso que el Comandante Chávez llamó la Unión Cívico-Militar.

- La nueva doctrina militar bolivariana implementada bajo los auspicios del Comandante Chávez y durante la Revolución Bolivariana es lo que ha posibilitado frenar los intentos de la derecha de concretar el golpe de estado contra el Presidente Nicolás Maduro.

- No es que la Fuerza Armada Bolivariana sea chavista, es que es una Fuerza Armada que defiende la institucionalidad democrática venezolana, el estado de justicia y de derecho que está consagrado en la Constitución Nacional y por ende que defenderá hasta lo último los sagrados derechos del pueblo.

- Estamos convencidos que la Fuerza Armada Nacional Bolivariana es un órgano homogéneo y cohesionado que apoya las salidas democráticas y pacíficas a la conflictividad que en la actualidad se vive en Venezuela.

- La Milicia es garantía última que tiene el pueblo pobre para defender los derechos alcanzados en estos más de tres lustros.

- Solo el pueblo salva el pueblo y creemos firmemente que la Fuerza Armada Nacional Bolivariana es parte viva, indisoluble e indivisible del pueblo venezolano.

La Revolución Bolivariana: avances y desafíos en la actualidad¹⁵

En América Latina, las relaciones de poder que hasta finales de la década de los noventa habían favorecido a unos pocos, en detrimento de las grandes mayorías, cambiaron diametralmente. Con la llegada del siglo XXI surgieron en nuestros países liderazgos populares que propiciaron una nueva forma de hacer política, lo que representó un verdadero cambio de época.

Ese proceso tuvo en el liderazgo de Hugo Chávez y en la Revolución Bolivariana un actor fundamental. La visión geoestratégica de Chávez, como expresión de una nueva forma de hacer política y de posicionar a los países del sur del mundo y especialmente de América Latina, en una dimensión más justa, de acuerdo a su historia y a sus potencialidades; con un modelo alternativo al capitalismo; es uno de los legados de mayor importancia en la política latinoamericana y mundial de finales del siglo XX y principios del XXI.

15 Ponencia realizada en la comisión de formación política de MORENA, el 02 de noviembre de 2016, Ciudad de México.

En Venezuela significó el camino a través del cual se fueron materializando las conquistas y reivindicaciones sociales del pueblo venezolano, que tras doscientos años de expulsar el dominio español, seguía dependiente y sojuzgado a los intereses del imperialismo transnacional.

Chávez entendió que la única forma de saldar la deuda social que pesaba sobre el pueblo venezolano, pasaba necesariamente por la redistribución de la riqueza nacional y por la resignificación de la democracia, creando poder popular. Chávez forjó un ideal de justicia para nuestro pueblo, basado en el pensamiento, sentimiento y acción de Simón Bolívar. La Revolución Bolivariana se propuso —y se propone— revertir la situación de miseria y exclusión secular en que se hallaba el pueblo humilde, situación tan patética que parecía el estado normal de nuestra sociedad. Millones de desamparados, incluyendo niños de la calle, mendigos, analfabetas, estudiantes sin cupo, ancianos, familias en ranchos, servicios públicos privatizados, injerencia imperial y pare de contar.

A lo largo de casi dos décadas de proceso bolivariano, no ha sido poca cosa lo que las y los venezolanos hemos logrado en los distintos ámbitos de la sociedad. Sin duda alguna, política, economía, cultura y todos los aspectos de la vida cotidiana fueron trastocados por un proyecto político de corte nacionalista, antiimperialista, social, pero sobre todo, profundamente popular.

Justicia social, inclusión y reivindicación del oprimido fueron los ejes transversales en los que desde 1999, bajo la conducción del Comandante Chávez, se inició un proceso de construcción de una nueva sociedad, partiendo como

ustedes saben de un proyecto constituyente por el cual se refundó la patria.

Por ello, debemos en esta intervención cuestionar esa afirmación que habla del fin del ciclo progresista, del fin de los gobiernos posneoliberales, del fin de los gobiernos de izquierda latinoamericana, del fin del ciclo. Afirmación que nos recuerda mucho a otra muy famosa que hablaba del fin de la historia y que justificó la implantación de un pensamiento único, el neoliberal.

Creemos que, respetando las opiniones de innumerables intelectuales, analistas políticos, economistas, entre otros, ambas se refieren a lo mismo y buscan los mismos objetivos: desmovilizar, desmoralizar, despolitizar, pero sobre todo desconocer lo logrado, lo avanzado.

Sí creemos que por el contrario, como lo vienen afirmando varios intelectuales y políticos de nuestra región como Álvaro García Linera, Alfredo Serrano Mancilla, Juan Manuel Karg y Emir Sader, por solo citar cuatro de muchos que vienen hablando de este tema, que lo que ocurre en la patria grande no es más que una nueva disputa, una nueva etapa en la confrontación de modelos.

Y para desarrollar esta idea fundamentalmente hablaré en las próximas líneas del ejemplo venezolano que estoy seguro conozco mejor que otros, aunque me anticipo a la audiencia, no se podrá agotar en estos escasos 20 minutos.

Empoderamiento de un pueblo

Luego del proceso constituyente, en la Venezuela Bolivariana el pueblo ejerciendo el poder originario

profundizó la democracia a todo nivel, política, económica y social.

Logramos acercar la democracia al pueblo construyendo canales de participación popular para hacer real la “democracia participativa y protagónica”, tal como quedó plasmada en la Constitución: como mandato, como un objetivo superior, como eje transversal de nuestro sistema político.

Se trató del empoderamiento de un pueblo participando de manera activa y protagónica en los procesos de construcción de políticas públicas garantizadoras de derechos, participando como sujetos activos en la vida del país. En definitiva, de lo que consagra en su artículo 5 de nuestra Constitución, que la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, que ejerce el poder originario. Es el “mandar obedeciendo”, del que nos habla Enrique Dussell, es la materialización del poder popular.

Esa es la fuerza de la Revolución Bolivariana, la concebida y liderada por el Comandante Chávez. Las grandes mayorías, antes excluidas, hoy están incluidas, empoderadas y protagonizando una Revolución, la Revolución Bolivariana la que hizo de los sueños y legado de nuestros libertadores mandatos para la construcción de una nueva sociedad, justa y protagónica.

Este poder popular se materializa hoy en nuestro país de distinta manera, a través de los comités sectoriales de agua, electricidad, tierra, por solo citar algunos, a través de la constante consulta electoral que nos ha llevado a realizar 19 elecciones en 17 años de proceso político, pero fundamentalmente en el incipiente proceso comunal por el cual aspiramos a un nuevo nivel de relacionamiento político, social y

económico por el cual consolidaremos el socialismo bolivariano del que pregonamos.

Combate a la pobreza y superación de la desigualdad

Este proceso significó también que en la Venezuela Bolivariana el pueblo dio su voto por la construcción de políticas económicas y sociales que promovieran la inclusión de los invisibilizados por las elites y los medios hegemónicos, los ayer invisibles se transformaran en sujetos activos de la política, fueron visibilizados, salieron de las catacumbas en donde permanecían por más de 500 años.

Se trató de un verdadero empoderamiento popular en tiempos de Revolución. Estas políticas han llevado progresiva y sostenidamente a la inclusión social y a la recuperación de nuestras riquezas (recursos naturales, sectores estratégicos) a través de un andamiaje jurídico que inició con aquellas 49 leyes habilitantes de 2001 que desencadenaron el odio de la burguesía parasitaria venezolana y la llevaron a realizar el golpe de estado.

La Revolución Bolivariana ha sido, es y será sinónimo de combate a la pobreza y la superación de la desigualdad. Se incrementó la inversión social por lo que hoy, como lo avalan los organismos internacionales, Venezuela tiene, en definitiva, una mejor calidad de vida, se destaca entre los países que han avanzado sustantivamente en la reducción de las inequidades:

- Venezuela en 15 años disminuyó 21,6% los niveles de pobreza pasando de 49,4% en 1999 a 27,8% en 2013,

- Con un índice de GINI de 0,390 (indicador que mide desigualdad) para 2014, Venezuela es el país menos desigual de América Latina.
- Hasta 2015 se había consolidado una inversión social de 623 mil 580 millones de dólares que repercutía directamente en la población venezolana.
- Se amplió de manera sustantiva la inversión en educación, alimentación, entre otros. Venezuela es hoy reconocida por la UNESCO como país libre de analfabetismo.
- Es el quinto país del mundo con mayor tasa de matrícula universitaria.
- Se garantiza máxima inclusión y bienestar social para adultos/as mayores
- Se garantiza el reconocimiento al trabajo doméstico (políticas de inclusión para la mujer).
- Políticas asertivas para erradicar el hambre por las cuales hemos obtenido diversos reconocimientos por parte de la FAO y gracias a los cuales el programa para erradicar el hambre lleva por nombre Hugo Chávez.

Nuevos escenarios

De este modo, creemos que esta disputa actual, disputa que siempre ha existido, pero que hoy en día tiene mayor impacto y cobertura mediática que hace 10 años (en Venezuela la oposición a la Revolución Bolivariana siempre ha ganado y tenido espacios a través del voto popular), tiene una variable que favorece a su visibilización y es que, los escenarios internos y externos, evidentemente no son los mismos que los de hace 10 años o más, por ejemplo no

son los mismos de cuando la proeza que significó decirle no al ALCA en Mar del Plata (2005).

Y es que este supuesto “fin de ciclo” viene acompañado de otra falacia aún mayor el “debilitamiento de la izquierda” que sirve de antesala al primero y que cumple el mismo objetivo. Por el contrario, estos nuevos escenarios que planteamos vienen acompañados de la necesaria superación de problemas —no debilitamiento— que aquejan a las opciones antineoliberales, progresistas y de izquierdas en nuestros países, fundamentalmente, en Venezuela.

No se ha podido contrarrestar el poder de los medios de comunicación: siguen siendo un poder monopólico no solo a lo interno o nacional de cada uno de los países sino a nivel regional, el ejemplo más notorio es la que realizó el Grupo Diarios de América (GDA) asociación que agrupa a diarios de por lo menos 30 países de la región y que durante las guarimbas (y aún lo sigue haciendo) publicaba noticias en contra de la revolución y del gobierno legítimo del Presidente Nicolás Maduro.

Este hecho cobra vital importancia ya que los medios de comunicación siguen siendo el aparato por excelencia generador de hegemonía. Son los medios de comunicación los que siguen reproduciendo de manera exitosa los modos, usos y costumbres asociados al capitalismo. Una buena parte de la población sigue siendo manipulada a través de los medios quienes a través de campañas desinforman, mienten, ocultan, invisibilizan y amplifican situaciones.

Emir Sader habla de la “fabricación antidemocrática de la opinión pública” para referirse a la sobredimensión de situaciones que sencillamente son simples dificultades. En

Venezuela vemos el ejemplo de cómo la oposición intenta, con éxito medio, fijar en el imaginario colectivo la idea de que socialismo es desabastecimiento, socialismo es escasez, socialismo es cola, emulando a su campaña exitosa durante la reforma constitucional (2007) donde se hablaba de la expropiación de carnicerías, zapaterías, talleres mecánicos, etc. Escenario internacional adverso.

Si bien los gobiernos de izquierda y progresistas de nuestra América aprovecharon los altos precios de los commodities para apalancar la distribución de la riqueza entre la población y con ellos lograr la reducción drástica de la pobreza y la desigualdad social, el contexto actual internacional nos presenta una nueva situación en donde los precios de las materias primas se han reducido de manera importante afectando seriamente las cuentas nacionales.

Esta es una situación a la que nos tenemos que acostumbrar y reacomodar. Tanto a nivel gubernamental como a nivel de generación de conciencia social. Pero esta coyuntura no implica necesariamente el fin del estado social y de derecho que por lo menos en Venezuela se ha venido creando, no implica la eliminación de las misiones sociales que han llevado a Venezuela a ser el país menos desigual de la región. Por el contrario implica la generación de nuevas condiciones económicas que permitan el mantenimiento, continuación y profundización de las conquistas sociales.

¿Cómo lo lograremos? A través, por lo menos en el caso venezolano, de la creación de un nuevo modelo productivo que supere el rentismo petrolero. Ya lo comentaba el Comandante Chávez en la presentación del Plan de la Patria: “No nos llamemos a engaño: la formación

socioeconómica que todavía prevalece en Venezuela es de carácter capitalista y rentista. Ciertamente, el socialismo apenas ha comenzado a implantar su propio dinamismo interno entre nosotros. Este es un programa precisamente para afianzarlo y profundizarlo; direccionado hacia una radical supresión de la lógica del capital que debe irse cumpliendo paso a paso, pero sin aminorar el avance hacia el socialismo”.

No se manejó en muchos casos las cuentas públicas de manera correcta, limpia, transparente: tema que la derecha internacional ha posesionado de manera fuerte, creemos que sobre todo en Venezuela y en Brasil ha sido particularmente excesivo.

Existe evidencia que ha habido una mala gerencia en ciertas políticas, pero evidentemente no ha sido política de estado, no es algo por la que se pueda caracterizar a las instituciones públicas. Por otro lado, en la mayorías de las denuncias existe una complicidad terrible de la empresa privada, quien efectivamente fue la que en última instancia se vio más beneficiada de esos actos de corrupción (cosa que por cierto se invisibiliza en la denuncia).

Sin embargo la reflexión del profesor Sader al respecto la creemos pertinente para ejemplificar lo que está ocurriendo: “La ética en la política tiene que ser un patrimonio permanente de la izquierda, la transparencia absoluta en el manejo de los recursos públicos tiene que ser una regla de oro de parte de los gobiernos de izquierda. El no haber actuado siempre así hace que los gobiernos paguen un precio caro, que puede ser un factor determinante para poner en riesgo la continuidad de esos gobiernos, con

daños gravísimos para los derechos de la gran mayoría de la población y para el destino mismo de nuestros países”.

Conclusiones

Dicho esto me gustaría terminar esta intervención mencionando varias reflexiones a manera de conclusión:

- Estamos convencidos que la mayoría de las y los venezolanos (en el caso que nos compete) saben muy bien el transitar por el que han andado en los últimos años y las consecuencias nefastas que trajo para el país la aplicación de las medidas neoliberales en el país.

- La incorporación de la derecha en el escenario de gobierno de cada uno de nuestros países (en el ejecutivo en Argentina y en el legislativo en Venezuela) allana el camino para desenmascarar el modelo que pregonan y proponen. Es el momento de gobernar y gobernarán como lo saben hacer, del lado del capital trasnacional y en contra del pueblo. Ya en Argentina y en Venezuela se están viendo estas consecuencias.

- Se tiene que trabajar la subjetividad individual de cada uno de las y los ciudadanos; “hacer buenas políticas para la gente (no es) suficiente como para producir automáticamente conciencia correspondiente al apoyo a los gobiernos”. Se debe superar la visión de ciudadano consumidor y su lógica aspiracional que tanta afectación ha causado a los procesos de cambio. “La izquierda debe lidiar con una subjetividad que también le pertenece y necesita. Deberá “descender” al mundo del individuo y de los actores para repensar sus prácticas en contextos de intensa

globalización. “Tendrá que pensar en el votante y en sus capacidades siempre mínimas de erosionar o reconducir esta subjetividad que puede poner en riesgos proyectos democratizadores, inclusivos y bienestaristas. La opción de votar por órdenes decididamente desiguales es una posibilidad que brinda el mundo contemporáneo y la lógica cultural del consumo. La izquierda no puede darle la espalda. Le tocará afrontar esta contradicción propia del proceso de cambio. La clave está en hacerlo creativamente”.

- Los gobiernos de derecha que lleguen en este siglo XXI al poder por obra de los medios de comunicación y a las fallas propias de la construcción de una nueva hegemonía cultural no podrán mantenerse más de un periodo de gobierno porque los pueblos de América Latina y el Caribe despertaron y hoy demandan cada día más inclusión y equidad.

La contraofensiva de los Estados Unidos contra la Revolución Bolivariana¹⁶

Bajo la conducción primero del Comandante Chávez y ahora del Presidente Obrero Nicolás Maduro, no es poca cosa lo que ha logrado alcanzar la Revolución Bolivariana en beneficio de las y los venezolanos.

No solo beneficios materiales que van desde la construcción de más de un millón y medio de viviendas para el pueblo, los más de 2 millones y medio de estudiantes universitarios que asisten a las más de 70 universidades creadas por la revolución, o la reducción de la desnutrición infantil, la erradicación en 2005 del analfabetismo. La revolución logró que el pueblo venezolano fuera un pueblo instruido, formado, organizado y alimentado, realidad muy distinta a la Venezuela neoliberal de la década de los 80 o de los 90.

Pero también la revolución logró venezolanas y venezolanos con valores y principios esenciales para la construcción de una nueva sociedad. Indiscutiblemente hoy

16 Ponencia realizada en el Partido Popular Socialista de México (PPS), el 13 de abril de 2016, Ciudad de México.

nuestro país es escenario de la construcción de una nueva subjetividad que, en constante diálogo con la realidad, la transforma no negando sus contradicciones sino a partir de ellas avanzando.

Asumiendo los errores, pero teniendo en claro que la lucha por la construcción de una sociedad más justa e igualitaria es nuestro objetivo, el que nos dejó nuestro Comandante, uno de sus muchos legados que hoy el Presidente Nicolás continúa.

Luego de la victoria política y diplomática que significó para Venezuela y la región la derrota del Decreto Ejecutivo emitido por el Presidente Barack Obama, que calificaba a Venezuela como una amenaza a los intereses de Estados Unidos, en la VII Cumbre de las Américas celebrada en Panamá. En mayo, un mes después de la Cumbre de Panamá, se comenzó a visibilizar un plan en contra del pueblo venezolano que el presidente Nicolás Maduro no dudó en calificar como “Plan Tenaza”, y que contemplaba la apertura de otros frentes conflictuales (más allá del interno representado por la guerra económica fundamentalmente) de orden externo que involucraban a Venezuela en conflictos con sus países vecinos.

El 06 de julio ante la Asamblea Nacional de Venezuela el Presidente Nicolás Maduro denunció que: “Hay una operación política, diplomática, mediática, económica, contra Venezuela para implantar en nuestra región una Operación Tenaza contra la Venezuela Bolivariana y tratar de generar conflictos de alta intensidad”.

Nuestro país ha sido objeto permanente de una guerra no convencional diseñada por los EE.UU. con el apoyo de la derecha venezolana y una oposición parlamentaria que

busca generar un clima de alta confrontación para justificar una intervención extranjera.

El 12 de marzo de 2015, hace ya más de un año, después de haberse firmado la orden ejecutiva contra nuestro país, el General John Kelly ante el Comité Senatorial de los Servicios Armados del Congreso de los Estados Unidos, centró sus palabras en la “crisis humanitaria” en ciernes que vivía Venezuela “debido a la rampante violencia, la delincuencia y la pobreza, la inflación galopante, la grave escasez de alimentos, medicinas y electricidad”. Como sabemos, el pronóstico de “crisis humanitaria” y sus alrededores fue el eje central de la campaña de la MUD de cara a las elecciones del 6 de diciembre del pasado año.

El papel de trabajo del Comando Sur identificado bajo el título “Operación Venezuela Freedom-2” y que está firmado por el almirante Kurt Tidd, su actual jefe, fechado el 25 de febrero de 2016, asegura que “la derrota en las elecciones y la descomposición interna del régimen populista y antinorteamericano recoge el impacto exitoso de nuestras políticas impulsadas con fuerzas aliadas en la región en la fase 1 de esta operación”, entre las que destacan:

- Poner en evidencia el carácter autoritario y violador de los derechos humanos del gobierno de Maduro.
- Empleo del mecanismo de la Orden Ejecutiva como parte de una estrategia que puede justificar el desarrollo de nuestra política, teniendo como justificativo legal la Constitución y las leyes de Estados Unidos de América.
- Aislamiento internacional y descalificación como sistema democrático, ya que no respeta la autonomía y la separación de poderes.

- Generación de un clima propicio para la aplicación de la Carta Democrática de la OEA.
- Colocar en la agenda la premisa de la crisis humanitaria que permita una intervención con apoyo de organismos multilaterales, incluyendo la ONU.

Señala y destaca el General Tidd en su análisis contextual sobre la oposición venezolana que “a pesar de las rivalidades y desunión en sus filas, ya que se mueven en su seno diferentes intereses y puntos de vista”, la MUD y sus alrededores han “aprovechado las circunstancias para crecer”, destacando que “si bien se está enarbolando el camino pacífico, legal y electoral, ha crecido la convicción de que es necesario presionar con movilizaciones de calle, buscando fijar y paralizar a importantes contingentes militares que tendrán que ser dedicados a mantener el orden interno y seguridad del gobierno, situación que se hará insostenible en la medida en que se desaten múltiples conflictos y presiones de todo tipo”.

Para lograr esto el Jefe del Comando Sur General Tidd propone 12 pasos que lograrán coadyuvar a la salida del gobierno legítimo del Presidente Nicolás Maduro.

1. “Con los factores políticos de la MUD hemos venido acordando una agenda común, que incluye un escenario abrupto que puede combinar acciones callejeras y el empleo dosificado de la violencia armada”. Sostiene Tidd que “el referéndum o la enmienda” se impulsa en tanto “cobertura” mientras se ampara legitimidad a partir de los artículos 333 y 350 de la Constitución.

2. “Bajo un enfoque de ‘cerco y asfixia’, también hemos acordado con los socios más cercanos de la MUD, utilizar la Asamblea Nacional como tenaza para obstruir

la gobernanza: convocar eventos y movilizaciones, interpelar a los gobernantes, negar créditos, derogar leyes”.

3. “...en el plano político interno hay que insistir en el gobierno de transición y las medidas a tomar después de la caída del régimen, incluyendo la conformación de un gabinete de emergencia, donde puedan incluirse sectores empresariales, jerarquía eclesial, sindicatos, ONGs, universidades”.

4. “Para arribar a esta fase terminal, se contempla impulsar un plan de acción de corto plazo (6 meses con un cierre de la segunda fase hacia julio-agosto de 2016), como señalamos, hemos propuesto en estos momentos aplicar las tenazas para asfixiar y paralizar, impidiendo que las fuerzas chavistas se pueden recomponer y reagruparse”.

5. “Mantener la campaña ofensiva en el terreno propagandístico, fomentando un clima de desconfianza, incitando temores, haciendo ingobernable la situación. En esto es importante destacar todo lo que tiene que ver con desgobierno: las fallas administrativas, la afectación con los altos índices de criminalidad y la inseguridad personal”.

6. “Por esto”, continúa en el siguiente punto, “particular importancia tiene la explotación de los temas como la escasez de agua, de alimentos y de electricidad, teniendo este último aspecto un carácter grave para el gobierno, ya que la sequía ha generado una amenaza de colapso de los embalses y debemos prepararnos para explotarlo al máximo desde el punto de vista político, reforzando la matriz mediática que ubica la crisis eléctrica como responsabilidad exclusiva de Maduro”.

7. “Especial interés adquiere en las actuales circunstancias, posicionar la matriz de que Venezuela entra en

una etapa de crisis humanitaria por falta de alimentos, agua y medicamentos, hay que continuar con el manejo del escenario donde Venezuela está ‘cerca del colapso y de implosionar’ demandando de la comunidad internacional una intervención humanitaria para mantener la paz y salvar vidas”.

8. En el plano de la creación de alianzas en lo regional, “hay que insistir en la aplicación de la Carta Democrática, tal y como lo hemos convenido con Luis Almagro Lemes”, lo que le reviste de un marco jurídico capaz de mover otros resortes de la intervención de forma indirecta, valiéndose de expresidentes, gobiernos afines y la Alianza Parlamentaria Democrática de América

9. “No se puede dejar a un lado el esfuerzo que hemos venido haciendo para vincular al gobierno de Maduro con la corrupción y el lavado de dinero (...) para demostrar la vinculación de los personeros del gobierno (...) sumariados en la Orden Ejecutiva. En estas coordenadas, hay que desarrollar campañas mediáticas con los testigos protegidos que colaboran con la aplicación del decreto del 9 de marzo de 2015”.

10. Al abordar la cuestión militar, detalla el documento cómo han “ganado adeptos en sectores institucionalistas” producto de su “exitosa campaña”. No obstante, es preocupación del Comando Sur lo que según su propio lenguaje, “existe una alta probabilidad de que los mandos identificados con el chavismo duro ofrezcan resistencia, sobre todo en unidades élites que históricamente se han alineado con el régimen. Por eso, hay que sostener el trabajo de debilitar ese liderazgo y anular su capacidad de mando”.

11. “Lectura similar es necesario hacer en relación al empleo que va a hacer el gobierno de las llamadas milicias y colectivos armados. La presencia de este personal combatiente y fanatizado en las ciudades priorizadas en el plan, se convierten en obstáculos para las movilizaciones de calle de fuerzas aliadas y grupos opositores, siendo también un impedimento para el control efectivo de instalaciones estratégicas. De allí la demanda de su neutralización operativa en esta fase decisiva”.

12. “Si bien en la situación militar no podemos actuar ahora abiertamente, con las fuerzas especiales aquí presentes hay que concretar lo ya anteriormente planificado para la fase 2 (tenaza) de la operación. Los entrenamientos y aprestos operacionales de los últimos meses, con la Fuerza de Tarea Conjunta Bravo en la base de Palmerola, en Comayagua, Honduras, la Fuerza de Tarea Conjunta Interagencial Sur, permite colocar tales componentes en condiciones de actuar rápidamente en un arco geoestratégico apoyado en las bases militares de ‘control y monitoreo’ en las islas antillanas de Aruba (Reina Beatriz) y Curazao (Hato Rey); en Arauca, Larandia, Tres Esquinas, Puerto Leguízamo, Florencia y Leticia en Colombia; todo ello como Lugar de Operaciones de Avanzada (FOL), con proyecciones sobre la región central de Venezuela donde se concentra el poderío político-militar”. Estemos atentos, el ataque no es sobre Venezuela solamente, nuestros países están siendo sometidos a una guerra de baja intensidad que pretende desestabilizar los gobiernos de corte progresistas y de izquierda que han retomado las banderas de la justicia e inclusión social. Es Venezuela, pero también es Argentina, también es Brasil, también son Ecuador y

Bolivia. Por eso apelamos a la unidad. El imperialismo sabe que desunidos recobrará el control de nuestros países, razón tenía nuestro padre Bolívar cuando nos exhortaba que “es la unión la que nos falta para completar la obra de nuestra regeneración”.

Y así como de forma premonitoria el Comandante Chávez nos decía que “no faltarán los que traten de aprovechar coyunturas difíciles para mantener ese empeño de la restauración del capitalismo, del neoliberalismo”, debemos prepararnos en cada uno de nuestros espacios para defender lo que hasta ahora hemos alcanzado y logrado, y trabajar por lo que aún nos falta.

Ante lo evidente del plan golpista, que se ha desarrollado contra la Revolución Bolivariana en estos 17 años, y que arreció con la muerte del Comandante hace tres años, diseñado y ejecutado por los Estados Unidos y sus aliados en Venezuela, el gobierno bolivariano de la mano del pueblo viene ejecutando acciones para revertir este proceso desestabilizador. Con el poder popular y el pueblo organizado, comunas consejos comunales, hemos comenzado a organizar los Comité Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) para contrarrestar los problemas de abastecimiento.

Igualmente, garantizar la movilización popular, la movilización de la militancia chavista es fundamental para contrarrestar la avanzada derechista, de allí que se haya hecho un llamado a no bajar la guardia, a repolitizar y repolarizar a aquellos que, por los mismos ataques enemigos, hoy se muestren apáticos y desinteresados. Solo la revolución es garantía de permanencia de derechos y conquistas sociales. La economista mexicana Ana Esther

Ceceña en su discurso durante el primer foro público del XII Encuentro de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad, señaló que el foco de las embestidas imperiales, utilizando hoy como principal mecanismo la guerra económica, está en Venezuela, nación que constituye la base fundamental para la integración, para la soberanía y para la autodeterminación y que es ejemplo para la región y el continente. En tal sentido y luego de mostrar los pasos que el imperio norteamericano ha desarrollado e implementado en contra de la Revolución Bolivariana para derrotarla, hoy la respuesta ante este asedio permanente desde el pueblo bolivariano y chavista es:

- Mayor organización del pueblo (poder popular), herramienta a la que el Comandante de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez, apostó de manera incondicional y que fue determinante para que Venezuela se constituyera como un modelo mundial.

- Más comunidades de paz, milicias de paz, es decir, el pueblo organizado y cuando la amenaza esté peor la respuesta está en radicalizar la lucha para avanzar. La estructura comunitaria es justo el espacio desde donde se puede hacer resistencia a este tipo de ofensivas porque el sistema imperial apuesta por la desmovilización para lograr sus objetivos.

- Seguir profundizando la moral militar y el compromiso social con la patria de la Fuerza Armada, así como mantener y garantizar la confianza y la esperanza de la base chavista, diariamente atacada por la campaña mediática brutal que se desarrolla en nuestro país. La movilización del pueblo chavista (sobre todo en estos últimos días), es garantía de defensa para la revolución.

- Y por último, fortalecer la solidaridad internacional de los pueblos nuestroamericanos, con el fin de desmontar el cerco internacional que se pretende posicionar sobre la patria venezolana, y hacerla ver como un país forajido y violador de los derechos humanos.

Cómo gobierna la izquierda en América Latina y el Caribe. Caso Revolución Bolivariana en Venezuela¹⁷

“Por eso el socialismo en el siglo XXI, que aquí resurgió como de entre los muertos, es algo novedoso; tiene que ser verdaderamente nuevo, y una de las cosas esencialmente nuevas en nuestro modelo es su carácter democrático, una nueva hegemonía democrática, y eso nos obliga a nosotros no a imponer, sino a convencer”.

COMANDANTE CHÁVEZ, *Golpe de Timón 1*

Hoy trataremos de explicar, en estos pocos minutos que tenemos para intervenir en esta tan importante actividad y en compañía de tan ilustres panelistas, lo que ha significado para Venezuela y para el pueblo venezolano la llegada de la Revolución Bolivariana (bajo la conducción del Comandante Chávez y del Presidente Nicolás Maduro) en lo relativo al ejercicio efectivo del quehacer de la política.

17 Ponencia realizada en la Escuela Técnica de Iztacalco, en el marco del Festival “Viva la Izquierda”, el 13 de octubre de 2016, Ciudad de México.

Más allá de hacer mención directa a la Revolución Bolivariana como un actor fundamental de la izquierda en la región, creo que catalogarla simplemente como eso no caracterizaría el contenido completo ni de su base ideológica-política ni tampoco la praxis cotidiana que ha venido generando. De allí que la Revolución Bolivariana sea una muestra más de los gobiernos de izquierda de la región, pero también de los progresistas, populares-nacionales, antiimperialistas y anticoloniales, revolucionarios y fundamentalmente promotores de lo que nosotros hemos denominado el Socialismo Bolivariano.

Un poco de historia

Desde los albores de la independencia, los anhelos del pueblo venezolano por instituirse en sujeto activo de la transformación política, social y económica que se venía realizando, por lo menos desde el campo formal de la “legalidad”, no se veía materializado. A pesar de que fue ese pueblo mayoritariamente humilde el que luchó y dejó la vida en los campos de batalla persiguiendo los sueños de libertad, soberanía e independencia, fueron las elites oligárquicas criollas las que secuestraron los logros y beneficios que traerían para toda la población la tan anhelada independencia y emancipación.

A las y los campesinos no se les garantizó la tierra, no se les otorgó la libertad a las y los esclavos, a la tropa combativa, esa que llegó hasta Potosí (Bolivia) no se le garantizó asistencia y seguridad social, la patria ya liberada seguía en las manos de unos pocos, ya no españoles sino criollos.

Y la situación era más crítica que cuando gobernaba la Corona castellana, porque los 10 años de guerra de independencia devastaron, literalmente el territorio de lo que hoy conocemos como Venezuela, las actividades económicas de todo un territorio estaban destruidas y la población diezmada.

Esta situación siguió y desembocó en lo que en Venezuela nosotros llamamos la Guerra Federal, fenómeno social que evidencia que las contradicciones sociales, económicas y políticas por las que se luchó y alcanzó la independencia, todavía en 1859, cuarenta años después del discurso de Angostura en el que nace formalmente la República de Colombia (la Grande), seguían estando presente.

Bajo las consignas de “Tierra y Hombres libres”, “Horror a la Oligarquía” y la conducción de Ezequiel Zamora (El General del Pueblo Soberano), las masas campesinas y las y los miles de venezolanos excluidos del proyecto de país y de nación lucharon por conseguir las reivindicaciones ofrecidas con la independencia, pero que aún no se materializaban, iniciaron una lucha por la obtención de derechos y en contra de los abusos de las oligarquías terratenientes que desembocó en una terrible guerra civil que duró cinco años y empeoró aún más la situación de un país que no se recuperaba de los años de la lucha independentista.

No obstante, a pesar de este nuevo intento popular por materializar sus reivindicaciones, las mismas no lograron alcanzarse por los pactos y concesiones que sectores de estos movimientos siempre hicieron con la clase política tradicional (constante en la política de nuestro país:

la traición), las oligarquías terratenientes y una incipiente burguesía comercial-importadora que comenzaba a posicionarse en amplios sectores del acontecer económico del país, en especial de las principales ciudades y puertos.

Por esta misma senda transcurrieron 150 años desde que nuestra nación había alcanzado su independencia sin que la misma significara una mejora notable, sustancial de las condiciones de vida de las y los venezolanos. El último intento serio por la conquista de mejoras al pueblo estuvo representado por las luchas que desembocaron en la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958.

No obstante, a pesar de que este proceso estuvo cargado de un alto contenido de participación popular, facciones políticas de algunos partidos se aliaron con los intereses económicos (que apoyaban a la dictadura) para iniciar un nuevo proceso político que hoy en día lo conocemos como la cuarta república o la “democracia adeco-copeyana” (por el bipartidismo que se generó en el ejercicio del poder).

La caracterización de este periodo nos permitirá entender el proceso que devino con la Revolución Bolivariana ya para 1998 y la victoria electoral del Comandante Hugo Chávez. La democracia adeco-copeyana estuvo caracterizada por el alejamiento de la clase política de los intereses del pueblo venezolano, este alejamiento creó una élite política-partidocrática que instituyó una forma de gobierno ajeno a las y los ciudadanos venezolanos, alineada por el contrario con los intereses económicos de la burguesía importadora-parasitaria venezolana y a las corporaciones económica internacionales incluyendo a sus organismos financieros cercenadores de soberanía.

Más allá de la persecución política y física de los movimientos sociales y partidos comunistas y socialistas que dejaron miles de desaparecidos (inclusos estudiosos del tema dicen que las prácticas de desaparición se iniciaron en Venezuela y se extendieron al Cono Sur), se generó un proceso de desesperanza adquirida y de descrédito por el ejercicio político que comenzó a relacionarse con la corrupción y el clientelismo.

Mientras tanto el pueblo seguía empobrecido, sumido en un proceso profundo de exclusión e invisibilización de sus necesidades y derechos, esos por los que 200 años atrás, toda una generación peleó y conquistó de forma incompleta. En 1989, tras un anuncio de medidas económicas fuertemente neoliberales y antipopulares el pueblo venezolano, en especial en la ciudad de Caracas, se pronunció en contra de las mismas, generando una represión sin precedentes en el país que dejó por lo menos (según cifras moderadas) 3.000 muertos.

La Revolución Bolivariana y el nuevo ejercicio de la política

La propuesta política de la Revolución Bolivariana desde sus inicios fue devolverle el poder al pueblo venezolano, convocar al “poder constituyente originario” que no recaía en una institución legislativa, llámese Congreso Nacional o Asamblea Nacional, sino que correspondía exclusivamente a las y los venezolanos como composición viva de la nación.

Esta propuesta era novedosa y revolucionaria: convocar a todo un país a discutir el nuevo contrato social, el

nuevo proyecto de país, devolverle la política y su ejercicio al pueblo, fomentar la discusión de los temas trascendentales de la nación a toda la población, romper con la elite y con la exclusividad de ciertos temas, en definitiva, empoderar al pueblo.

La Asamblea Nacional Constituyente fue eso, una fiesta verdaderamente democrática en la discusión y materialización de propuestas novedosas y, a pesar de la campaña sucia desinformativa, materialmente viable.

La generación y protección de derechos, la visibilización de actores y sectores históricamente excluidos, la prohibición de privatizaciones a sectores de la economía estratégicos para el bienestar de la nación, representan algunos de los miles de logros que la Asamblea Nacional Constituyente y la nueva Constitución trajeron al pueblo de Venezuela.

No obstante, creemos que el mayor logro que consolidó el proceso constituyente en Venezuela fue la materialización de un nuevo concepto de democracia: la democracia participativa y protagónica. Esta propuesta, es sin duda alguna, la columna vertebral de todo el proceso político que se institucionalizó desde 1999 y que ha instrumentalizado, fomentado y viabilizado todas las propuestas de empoderamiento popular y poder popular que en 17 años de revolución hemos desarrollado, no solo en lo político, sino en lo social, económico y cultural. Hemos logrado un cambio radical en la estructura organizativa de nuestro país, un cambio sin lugar a duda cultural.

Esta nueva visión de la democracia y en definitiva del ejercicio de lo político logró por un lado la politización y el empoderamiento de la población venezolana, y por el otro

que la intervención del estado y del gobierno bolivariano a través de las políticas públicas tuviera alta incidencia social porque se incluía dentro de la planificación y ejecución de los programas y proyectos gubernamentales la opinión de la población, de las comunidades.

La revolución logró eso que el filósofo Enrique Dussel denomina poder obediencial, ejercicio delegado del poder, logrando con ello “la pretensión política de justicia”, lo que el Comandante Chávez denominaba el “vivir vi-viendo”. En tal sentido, quiero citar a Dussel (2009) en relación a este punto: “La satisfacción de las necesidades de la corporalidad viviente de los ciudadanos (ecológicas, económicas y culturales) probarán como hecho empírico el logro de la pretensión política de justicia del gobernante” y finaliza con una contundente afirmación: “¡La política es ante todo una acción en vista del crecimiento de la vida humana de la comunidad, del pueblo, de la humanidad!” (20 tesis de política, Enrique Dussel, p. 86).

La pretensión política de justicia de la Revolución Bolivariana

Eso ha sido y es el ejercicio de la política de la Revolución Bolivariana, una pretensión política de justicia constante y continua. Ha sido por esa pretensión que logramos a través de un esfuerzo enorme saldar una enorme deuda social durante estos 17 años de gobierno revolucionario.

Saldar la deuda social ha implicado, por ejemplo, según palabras del Vicepresidente del Área Social Jorge Arreaza, que en Venezuela se haya invertido en esta área (social)

914.000 millones de dólares, de un total de un billón 280 mil dólares que ingresaron a la nación por concepto petrolero y de producción, lo que se traduce en 71,4 % de todo el ingreso nacional.

Estas cifras se traducen en reducción de la pobreza, mayor matrícula escolar y universitaria, erradicación del analfabetismo, superación de la desnutrición infantil y abatimiento del hambre en nuestro país, acceso a servicios públicos que anteriormente no llegaban a la población, como energía eléctrica, agua potable, telefonía fija, móvil e internet, por solo citar algunos.

Para más detalles les mostramos algunos datos, avalados no solo por los organismos competentes venezolanos como el Instituto Nacional de Estadísticas o el Ministerio del Poder Popular para la Planificación, sino también por organismos internacionales como el Fondo de Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), la Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL), la Unesco, entre muchos otros.

- Se ha logrado una reducción de los hogares pobres extremos de 10.8% en 1998 a 4.9 en 2015 (la reducción es del 5.9 puntos). En hogares pobres no extremos la reducción ha sido de 18.1% en 1998 a 14.8% en 2015 (la reducción es de 3.3 puntos). Cabe destacar que esta medición se realiza con el método de necesidades básicas insatisfechas.

- Para el año 2015, el coeficiente de Gini, que mide los niveles de desigualdad social, se ubicaba en 0.391 (mientras más cercano a 0 más igualitario es el país) lo que nos coloca como uno de los países menos desiguales de la región latino-caribeña.

- La tasa de escolaridad en el periodo escolar 1992-1993 se ubicaba en 40% (inicial), mientras que para el periodo 2012-2013 estaba en 92.5%; en el caso de educación primaria para 1992-1993 estaba en 95% para 2012-2013 se colocaba en 102.4%, en el caso de la educación media en el periodo 1992-1993 era de 34.5% para 2012 -2013 se ubicaba en 86.4%. Tenemos actualmente 7.235.799 jóvenes en el sistema educativo venezolano (2015).

- En términos de matrícula universitaria, 2.629.312 jóvenes están en aulas universitarias del país (2015). Esto nos da un total de más de 9 millones 800 mil venezolanas y venezolanos estudiando en nuestro país, más de un tercio de la población total del país.

- Con la Gran Misión Vivienda Venezuela hemos construido en 3 años 1 millón 100 mil viviendas para el pueblo venezolano, pueblo que no podía acceder a los servicios habitacionales por la mercantilización del derecho a la vivienda digna.

Es así como la Revolución Bolivariana ha gobernado para el pueblo venezolano y, importante decirlo, conjuntamente con el pueblo, permitiéndole a las comunidades organizadas ser sujetos activos del proceso de transformación política que desarrollamos en nuestro país. Es necesario resaltar que todos estos logros, si bien fueron posibles porque existió y existe voluntad política de un gobierno, esa pretensión política de justicia de las que nos habla Dussel, mucho tiene que ver la organización del pueblo para asumir conjuntamente con el estado y el gobierno la superación de dificultades.

Cogobierno, autogobierno y autogestión han sido acciones específicas que han marcado la diferencia de un

gobierno que ha apostado a confiar en eso que el poeta venezolano Aquiles Nazoa llamó los poderes creadores del pueblo.

El desafío: hacia el estado comunal

Las fuerzas populares, los gobiernos de izquierda, progresistas, antimperialistas y en definitiva con un alto contenido de justicia social debemos tener presente que las fuerzas conservadoras, detentoras del poder económico y mediático, no dejarán de hacer cualquier cosa que permita la derrota de estos proyectos políticos de transformación de corte social, democrático y populares.

Los 60 años del bloqueo al pueblo cubano, a quienes les expresamos nuestra más rotunda e irrestricta solidaridad, denunciando el genocidio que ha representado tal práctica, demuestra al igual que la actual guerra económica contra nuestra patria y los constantes saboteos encubiertos del Departamento de Estado gringo contra los gobiernos populares a lo largo de la historia, que nuestra lucha es de largo aliento y que no estaremos exentos de estas prácticas tendientes a nuestro fracaso. De allí que la tarea sea seguir profundizando nuestra conexión con el pueblo, que éste se sienta comprometido, tenga sentido de pertenencia ya no con un gobierno sino con un proyecto de Estado y de país que lo toma en cuenta, que hace del ejercicio de la política una práctica participativa constante y continua, que nos convierte en sujetos activos y conscientes de la transformación que vive nuestro país.

La tarea que nos toca por consiguiente es compleja, como lo demandaba el Comandante Chávez en el Plan

de la Patria 2013- 2019, en el Objetivo Nacional 2.3: “Consolidar y expandir el poder popular y la democracia socialista. Alcanzar la soberanía plena, como garantía de irreversibilidad del proyecto bolivariano, es el propósito central del ejercicio del poder por parte del pueblo consciente y organizado. La gestación y desarrollo de nuevas instancias de participación popular dan cuenta de cómo la Revolución Bolivariana avanza consolidando la hegemonía y el control de la orientación política, social, económica y cultural de la nación. El poder que había sido secuestrado por la oligarquía va siendo restituido al pueblo, quien, de batalla en batalla y de victoria en victoria, ha aumentado su nivel de complejidad organizativa”.

Solo construyendo poder popular, confiando en la organización de las comunidades, apostando a la desconcentración de la política pública y dejando que sean las comunidades, a través de las comunas (en el caso venezolano) haremos irreversibles los cambios que hemos consolidados en estos 17 años de revolución. Y es que este principio-argumento se constata en la realidad y nos permite ver con seguridad que el camino para blindar la Revolución Bolivariana es darle más poder al pueblo organizado, es la organización comunitaria.

Recientemente ha quedado demostrado que el mecanismo más efectivo que ha implementado el Gobierno Revolucionario del presidente Nicolás Maduro para ir venciendo la guerra económica que tanto daño le ha hecho al pueblo en este último año, ha sido entregarle actividades distributivas de los alimentos a los Comités Locales de Alimentación y Producción (CLAP). Los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) en

Venezuela constituyen la nueva forma de organización popular encargada, junto al Ministerio de Alimentación, de la distribución casa por casa de los productos regulados de primera necesidad. Casa a casa los representantes de las comunidades organizadas llevan bolsas repletas de alimentos compuestas por diversos productos. La nueva implementación que ha servido a miles de familias de todo el país, consolida el trabajo mancomunado del Poder Popular y el Gobierno Nacional en pro de garantizar la alimentación del pueblo.

Estas redes de organización en lo social, en lo político y en lo económico (por solo citar algunos) conforman ese tejido que incipientemente está consolidando el sistema comunal en nuestro país. La formación de este estado comunal será sin lugar a duda la materialización de nuestro socialismo bolivariano.

Dice el investigador Mario Sanoja (2011) que el socialismo del siglo XXI, “no alude solamente a la transformación de los procesos económicos de producción, distribución, cambio y consumo de bienes, servicios y mercancías que han caracterizado a la formación social clasista nacional venezolana hasta ahora, sino también y principalmente a la creación de nuevas formas de organización de las relaciones sociales de producción para que nuestra sociedad sea capaz de culminar y mantener dichos procesos de transformación” (Historia Sociocultural de la Economía Venezolana, p.436.).

Quiero despedirme citando las conclusiones del trabajo presentado por Martha Harnecker (2014): “Un Mundo a Construir (Nuevos Caminos)”, ganador del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2013 y que

refleja lo que para mí debe constituirse en los desafíos que tenemos los que añoramos un mundo más justo, ya no solo para nuestros hijos, hijas, nietos y nietas, sino incluso para la misma sobrevivencia de la vida en nuestro planeta:

“Pero para que esta tarea pueda ser llevada con éxito se requiere de una nueva cultura de izquierda: una cultura pluralista y tolerante, que ponga por encima lo que une y deje en segundo plano lo que divide; que promueva la unidad en torno a valores como: la solidaridad, el humanismo, el respeto a las diferencias, la defensa de la naturaleza, rechazando el afán de lucro y las leyes del mercado como principios rectores de la actividad humana. Una izquierda que comienza a darse cuenta de que la radicalidad no está en levantar las consignas más radicales ni en realizar las acciones más radicales —que solo unos pocos siguen porque asustan a la mayoría—, sino en ser capaces de crear espacios de encuentro y de lucha para amplios sectores; porque constatar que somos muchos los que estamos en la misma lucha es lo que nos hace fuertes, es lo que nos radicaliza. Una izquierda que entiende que hay que ganar hegemonía, es decir, que hay que convencer en lugar de imponer. Una izquierda que entiende que más importante que lo que hayamos hecho en el pasado, es lo que hagamos juntos en el futuro por conquistar nuestra soberanía y construir una sociedad que permita el pleno desarrollo del ser humano: la sociedad socialista del siglo XXI” (p. 257).

Día de la Lealtad al Comandante de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez¹⁸

Este homenaje a nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez, más que una ocasión para recordarle es una ocasión para reivindicarle y para la reflexión sobre su legado. Chávez supo dignificar a su pueblo a través del sentimiento más sublime que es el respeto: el respeto a los humildes, al campesino y campesina, al trabajador, a la trabajadora, reconocimiento del invisible, del excluido y la excluida de todos los tiempos.

Esta fecha, 8 de diciembre, tiene una significación trascendental en el devenir histórico de la Revolución Bolivariana. Es un día donde la dedicación y amor por su pueblo llevó al Comandante Chávez a asumir la responsabilidad de informar a toda una nación y al mundo entero la nueva batalla que emprendía por la salud a la que aspiró y por la que luchó.

Como líder histórico de un proceso de transformación política, social, económica y cultural que trascendió

18 Palabras acto de homenaje al Comandante Chávez, en el día de la lealtad, el 08 de diciembre de 2016, Auditorio de Telefonistas de México, Ciudad de México.

las barreras de la patria venezolana, y como conductor responsable del proyecto, le tocó una vez más asumir la responsabilidad de la verdad, de la sinceridad, que siempre lo caracterizó. Como aquel “por ahora” de aquella memorable gesta insurgente del 4 de febrero de 1992. Ese 8 de diciembre, con visión adelantada, el Comandante Chávez pidió, como nunca antes lo había pedido, el apoyo del pueblo para garantizar la continuidad no de un gobierno, sino de un nuevo modelo de sociedad, de un proyecto de país que él emprendió y por la cual dejó su vida, y encomendó la conducción de la Revolución Bolivariana al compañero Nicolás Maduro, quien garantizaría la marcha de la revolución. Proyecto de país que permitió que millones de venezolanos y venezolanas salieran de la pobreza, tuvieran acceso a una salud pública gratuita, que las y los jóvenes accedieran a la educación en sus distintos niveles de manera gratuita y con calidad, en definitiva darle a nuestro pueblo una vida digna.

El Presidente Chávez aquel 8 de diciembre, hace exactamente 4 años, nos exhortó a que bajo ninguna circunstancia podíamos perder la independencia que habíamos logrado, porque ésta era y es fundamental para impulsar nuestro proceso. Hoy ese compromiso de una patria libre, soberana e independiente retumba con mayor fuerza en la Venezuela Bolivariana.

Pero también nos decía: “La independencia es el bien que nos permitirá adquirir todos los demás bienes de la patria”. Pero ese bienestar solo será pleno en la medida que trascienda las fronteras, e impacte en el contexto internacional, como pretendió Bolívar en su tiempo.

Por ello, Chávez fue protagonista fundamental de un nuevo momento de la integración y de la unión de nuestros pueblos. Fue un fiel creyente de una América Latina y Caribeña unida, fuerte, productiva, justa y equitativa; una región unida y soberana, sin condicionamientos externos. Una América Latina y Caribeña para el desarrollo y el buen vivir de nuestros pueblos. Es decir, consolidar en este hemisferio un nuevo polo de poder.

Gracias a este su empeño unionista se logró sepultar las aspiraciones neocoloniales de los EE.UU. sobre nuestros países expresadas en el ALCA y se reconfiguró, a partir de ese momento, la nueva geografía de la unidad latinoamericana.

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), UNASUR, Mercosur, la comunidad energética de los países del Caribe (Petrocaribe) y más recientemente la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), son procesos de integración cultural, que más allá de mercados comunes, van al encuentro de las memorias comunes, de nuestra historia. Basados en los valores de la convivencia, de la paz, la solidaridad y la hermandad y que sin ninguna duda marcó el rumbo de los procesos políticos transformadores de izquierda del siglo XXI.

El legado de Chávez es por ello la persistente inspiración de los pueblos por su independencia y soberanía. Chávez es unión, Chávez es solidaridad, Chávez es Revolución.

El 8 de diciembre se logró materializar esa máxima de la campaña electoral del año 2012 que decía “Chávez Corazón del Pueblo”. Esa última alocución del Comandante Chávez

a la patria venezolana inició la metamorfosis del Chávez hecho millones, Chávez convertido en pueblo vivo, transformando su presente y construyendo su futuro. Chávez se inmortalizó como el comandante invicto ganador de mil batallas.

Valió la pena, Comandante. Hoy tenemos un pueblo vivo, batallando, luchando por mantener su soberanía e independencia que hemos logrado gracias a tu empeño y convicción por construir un mundo mejor. La patria como tú dijiste, Comandante, sigue hoy más viva que nunca.

Por ello, el 8 de diciembre se instituye como el día del amor y la lealtad al Comandante Chávez y a la patria. Y la mejor conmemoración para los hijos e hijas de Bolívar y Chávez, en esta fecha, es seguir con nuestro compromiso de preservar los valores y los logros de la Revolución Bolivariana. Garantizar que el proceso revolucionario no tenga marcha atrás.

La nueva disputa en América Latina y el Caribe¹⁹

Queremos iniciar esta intervención cuestionando esa afirmación que habla del fin del ciclo progresista, del fin de los gobiernos postneoliberales, del fin de los gobiernos de izquierda latinoamericana. Afirmación que nos recuerda mucho a otra muy famosa que hablaba del fin de la historia y que justificó la implantación de un pensamiento único, el neoliberal.

Creemos que, respetando las opiniones de innumerables intelectuales, ambas se refieren a lo mismo y buscan los mismos objetivos: desmovilizar, desmoralizar, despolitizar, pero sobre todo desconocer lo logrado, lo avanzado.

Resultados electorales de las parlamentarias 2015

Sin ánimo de hacer un análisis profundo sobre los resultados electorales de diciembre de 2015, en donde el chavismo no logró aglutinar una mayoría sólida en la

19 Ponencia realizada en el marco del seminario ¿Fin del ciclo progresista?, Auditorio Casa LAMM, el 08 de junio de 2016, Ciudad de México.

asamblea nacional, órgano unicameral representante del poder legislativo, solo quiero en esta parte de la intervención hacer mención del análisis realizado por el investigador e intelectual venezolano Luis Britto García. En este análisis afirma el intelectual que la oposición venezolana en relación a 2013 creció solo 4,22% pasando de 7.363.980 sufragios en 2013 a 7.707.322 en 2015. “Se trata de una abstención del voto bolivariano ante la inacción del gobierno contra corruptos, acaparadores y especuladores”.

Haciendo un análisis comparativo entre las elecciones presidenciales 2013 y las parlamentarias 2015, se puede determinar que el chavismo se abstuvo de votar, lo cual indica que fue la forma de expresar su descontento por la situación que viene atravesando Venezuela, en especial lo relacionado a lo económico. Esta observación deberá tomarla en consideración la oposición a la hora de establecer sus políticas. No fue un voto en contra, no arrasó. El chavismo no votó.

En los 23 estados del país y en el distrito capital, en todas y cada una de las entidades federales de nuestra nación el chavismo disminuyó su caudal electoral en relación a las elecciones de 2013, esto es un indicativo cierto de malestar. El Gran Polo Patriótico tuvo una merma o pérdida en las elecciones Parlamentarias 2015 de 1.996.672 votos

Ahora bien, muchos atribuyen esta derrota a los problemas de gestión y a la inacción del gobierno, denunciada por Britto García y por muchos otros dirigentes sociales venezolanos, que vieron cómo durante todo un año se anunciaba un anuncio que nunca era anunciado, si el juego de palabras cabe. Si bien esto jugó un papel importante, no creemos que sea lo fundamental o principal.

Comprender la realidad poselectoral a partir de conceptos como “mala gestión” o “ineficiencia”, refuerza la estrategia de la derecha de adjudicarnos a totalidad las culpas de lo sucedido. Seguir sumándole energía a ese argumento, sin entender el contexto de tres años de guerra sin cuartel, los limpia de su responsabilidad y de los costos políticos que deben asumir los agentes internos y externos producto de su guerra contra Venezuela.

Desde el primer momento, cuando inició el proceso electoral fijando la fecha de las elecciones, se conocía que el chavismo y la Revolución Bolivariana acudían a la contienda electoral bajo la más feroz guerra económica sufrida por nuestro país en más de 200 años de vida republicana. El ataque mediático y financiero internacional no tuvo precedentes en la historia de ningún país en nuestra región, exceptuando si se quiere a la Cuba socialista, que ha soportado incólume el bloqueo genocida por más de 50 años.

La disputa

Alfredo Serrano Mancilla titula uno de sus libros “América Latina en disputa”, y en un artículo reciente Emir Sader afirmaba que “nunca antes el futuro de América Latina había estado tan abierto como ahora”. ¿A qué se refieren? Sencillamente a la lucha iniciada hace ya 17 años (en el caso venezolano) por el Comandante Chávez, que logró poner en el centro del debate político la calidad de vida del ser humano en contraposición del mezquino enriquecimiento de una minúscula minoría nacional e internacional, esa es la disputa que está hoy más

abierta que nunca. En palabras del presidente Correa colocar al ser humano sobre el capital.

Esta nueva concepción de hacer política, evidentemente no genera simpatía en las clases históricamente privilegiadas de cada uno de nuestros países y en el *establishment* mundial que desde siempre aspiró subvertir, revertir, y derrotar, por cualquier vía (incluyendo las inconstitucionales y violatorias a los DDHH) esta nuevo quehacer político.

Nuevos escenarios

De este modo creemos que esta disputa actual, disputa que siempre ha existido pero que hoy en día tiene mayor impacto y cobertura mediática que hace 10 años (en Venezuela la oposición a la Revolución Bolivariana siempre ha ganado y tenido espacios a través del voto popular), tiene una variable que favorece a su visibilización, y es que los escenarios internos y externos evidentemente no son los mismos que los de hace 10 años o más, por ejemplo no son los mismos de cuando la proeza que significó decirle no al ALCA en Mar del Plata (2005).

Y es que este supuesto “fin de ciclo” viene acompañado de otra falacia aún mayor: el “debilitamiento de la izquierda”, que sirve de antesala al primero y que cumple el mismo objetivo. Por el contrario, estos nuevos escenarios que planteamos vienen acompañados de la necesaria superación de problemas –no debilitamiento– que aquejan a las opciones antineoliberales, progresistas y de izquierdas en nuestros países, fundamentalmente en Venezuela.

No se ha podido contrarrestar el poder de los medios de comunicación: siguen siendo un poder monopólico no solo a lo interno o nacional de cada uno de los países sino a nivel regional, el ejemplo más notorio es la que realizó el Grupo Diarios de América (GDA), asociación que agrupa a diarios de por lo menos 30 países de la región y que durante las guarimbas (y aún lo sigue haciendo) publicaba noticias en contra de la revolución y del gobierno legítimo del Presidente Nicolás Maduro.

Este hecho cobra vital importancia ya que los medios de comunicación siguen siendo el aparato por excelencia generador de hegemonía. Son los medios de comunicación los que siguen reproduciendo de manera exitosa los modos, usos y costumbres asociados al capitalismo. Una buena parte de la población sigue siendo manipulada a través de los medios quienes a través de campañas desinforman, mienten, ocultan, invisibilizan y amplifican situaciones.

186° Aniversario luctuoso del Libertador Simón Bolívar²⁰

Hoy estamos conmemorando el centésimo octogésimo sexto aniversario luctuoso de la partida física del Libertador Simón Bolívar. Hace 186 años partió con innumerables tareas pendientes y sueños inconclusos que no dudamos en asumirlos como nuestros en este tiempo presente.

Sin temor a equivocarnos, el mayor pendiente para nuestro Libertador y su pensamiento es sin duda alguna la concreción de una América Latina y caribeña libre y unida. Esa es la principal tarea que debemos concluir hoy tras 186 años de su partida física.

Una América libre y unida fue el objetivo central de todas las luchas del Libertador. Desde sus primeros años, en el valle de Caracas, por allá en 1810, y ante un grupo de titubeantes revolucionarios, no dudó en denunciar la necesidad de trabajar en favor de la unión de estas tierras. En ese entonces expresaba: “Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad sudamericana; vacilar es perdersnos”.

20 Palabras en ocasión de la ofrenda floral realizada al padre de la patria Simón Bolívar el 17 de diciembre de 2016. Ciudad de Puebla, México.

La unidad de nuestros pueblos fue el motor impulsor de todas las tareas que emprendidas por nuestro padre Bolívar; él, como buen estadista y hombre adelantado, sabía que solo la independencia no bastaba para estas tierras, que era necesario la unidad para poderle hacer frente a un mundo que se perfilaba desde hacía tiempo injusto y desigual para nuestros países.

Y sucesivamente, dentro del enorme legado documental que nuestro padre nos dejó, no hacía más que invitar a los pueblos, a las autoridades, a los ejércitos y a todo aquel que participara en la gesta independentista, a incorporarse a la lucha por la unidad suramericana.

A Puyregón, en 1818 le expresaba: “Excmo. Señor: cuando el triunfo de las armas de Venezuela complete la obra de su independencia, o que circunstancias más favorables nos permitan comunicaciones más frecuentes y relaciones más estrechas, nosotros nos apresuraremos con el más vivo interés a entablar por nuestra parte el pacto americano, que formando de todas nuestras Repúblicas un cuerpo político, presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo en las naciones antiguas. La América así unida, si el cielo nos concede este deseado voto, podrá llamarse la reina de las naciones, y la madre de las Repúblicas”.

Ese era el deseo más grande de Simón Bolívar, ver a América como una nación grande, fuerte y sobre todo unida; “una sola debe ser la patria de todos los americanos, ya que en todo hemos tenido una perfecta unidad”, decía sin titubeos, nuestro padre Libertador, evangelista de la unidad.

Desde San Martín hasta Morazán, pasando por el Mariscal Sucre y Bernardo Monteagudo, hubo una corriente de pensamiento iniciada por Miranda, pero sin duda alguna conceptualizada y materializada por Bolívar, que propugnó el concepto de Patria Grande, de la nacionalidad latinoamericana de la que nos habla José Abelardo Ramos. Esa corriente de pensamiento, lamentablemente, sucumbió cuando en San Pedro Alejandrino, a la 1:03 de la tarde, producto (según la historia tradicional) de una tuberculosis, muere Simón Bolívar, El Libertador.

Sucumbió ante la intriga de los localismos, de las patrias chicas, como lo dijo el ilustre historiador venezolano Rufino Blanco Fombona: “Estos mediocres localistas fueron, andando el tiempo, los nacionalicidas de la gran patria que nos legó Bolívar. Ellos querían patrias del tamaño de su ambición: patrias microscópicas”. Y luego de tres décadas de lucha y batalla por la consolidación de una patria grande, libre y soberana, lo que teníamos eran veinte estados ajenos unos de otros, producto de la primera gran balcanización de la era moderna, la balcanización latinoamericana. Hoy tras los 17 años de transformación política, social y económica emprendida por el pueblo venezolano de la mano del Comandante Chávez, quien levantó las banderas bolivarianas de la unión y la integración de nuestros pueblos, y que ha sido continuada por el presidente Nicolás Maduro, podemos decir sin ningún recato que nuestra apuesta como país sigue siendo la unión y la integración de nuestros pueblos.

Fue esa la apuesta que nos llevó a participar activamente en la creación de dos mecanismos de integración novedosos y altamente soberanos como lo constituyen la

UNASUR y la CELAC, y decimos soberanos porque en ellos coincidimos solo los suramericanos por un lado y solo los latino-caribeños por el otro, sin el tutelaje propio de la doctrina Monroe, columna vertebral del panamericanismo.

Si de algo jamás se podrá acusar a la Venezuela Bolivariana es de oponerse u obstaculizar todo intento de unión e integración, no solo de los gobiernos y estados, sino fundamentalmente de nuestros pueblos, tal cual era la aspiración última de nuestro Padre Libertador.

Es por ello que hoy, tras cuatro años de habernos incorporado de manera activa y protagónica en el Mercosur, se nos pretende castigar con argumentos antijurídicos y absurdos, no solo con el objeto de seguir tratando de aislar a nuestro país internacionalmente, cosa difícil e infructuosa hasta ahora por el vasto reconocimiento y liderazgo internacional que tiene la República Bolivariana de Venezuela, sino acabar con el mismo mecanismo de integración que representa Mercosur, violentando su institucionalidad.

Por esto y más nos vemos en la obligación de denunciar este golpe de estado que se está tratando de materializar en el Mercosur. Las tareas de incorporación a nuestro ordenamiento jurídico de los tratados, protocolos y acuerdos del Mercosur, así como el proceso de incorporación y notificación de la normativa derivada, se han venido desarrollando satisfactoriamente por parte de nuestro país en los últimos cuatro años: Del total de 1.563 normas que deben incorporar todos los estados partes para el período 1991-2012, Venezuela ha notificado 1.479 normas, lo que equivale al 95%, de las cuales 1.148 están vigentes.

Desde el ingreso de Venezuela como estado parte del bloque suramericano, Mercosur se ha dinamizado hacia

un proceso de integración con rostro humano, tal y como lo planteó el Comandante Hugo Chávez.

Por ello los argumentos que utiliza la derecha suramericana para tratar de excluir a la Venezuela Bolivariana de un espacio hecho propio, del cual ya somos parte fundamental, no solo es absurdo sino grotesco.

Asímismo aprovechamos la ocasión para condenar la violencia machista ejercida contra nuestra canciller Delcy Rodríguez el miércoles 15 de diciembre 2016 en el Palacio de San Martín, sede de la Cancillería de la República Argentina, donde fue golpeada y su investidura mancillada por el simple hecho de defender los legítimos intereses de la patria venezolana.

No podemos dejar de referirnos, igualmente, a la intensificación del bloqueo financiero internacional que se viene realizando contra nuestro país y en la que está participando activamente el *establishment* financiero mundial, que ha estado impidiendo que Venezuela pueda realizar de forma normal y rutinaria sus operaciones internacionales y, durante los últimos días, el sabotaje contra la llegada de los nuevos billetes correspondientes al nuevo cono monetario.

A estos agentes del capitalismo transnacional, a las calificadoras de riesgo, a la gran banca internacional, a los organismos financieros internacionales y a la derecha venezolana y regional les decimos con la autoridad que emana de la fuente legítima de poder, que es el pueblo venezolano, que al igual que no lo lograron en 2002 cuando el golpe de Estado, o en el 2014 con las guarimbas, que logrará superar esta nueva batalla que significó el año 2016. Lograremos vencer esta terrible situación ocasionada por la guerra

económica e iniciaremos un año 2017 victorioso y pujante convencidos, como lo estamos, de que sólo a través de la construcción de la vía venezolana hacia el socialismo logremos materializar el ideal bolivariano del buen gobierno, uno que logre darle “la mayor suma de felicidad social y la mayor suma de estabilidad política a nuestro pueblo”.

Para cerrar citamos al presidente Nicolás Maduro, quien durante los actos conmemorativos, en la ciudad de Caracas, ante miles y miles de venezolanos y venezolanas nos dijo: “Los tiempos de Bolívar han vuelto a nuestra patria. Bolívar está aquí resucitado en el espíritu de los jóvenes, niños, hombres y mujeres, y hoy nuestra tarea es concluir no solo la independencia que él inició, sino la unión y la integración de nuestros pueblos, sueño máximo de su vida”.

BIBLIOGRAFÍA

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, Publicada en Gaceta Oficial Extraordinaria N° 5.453 de la República Bolivariana de Venezuela, Caracas, viernes 24 de marzo de 2000.

Proyecto Nacional Simón Bolívar, Desarrollo Económico y Social de la Nación, Primer Plan Socialista 2007-2013.

Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019. Publicado en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No 6.118 Extraordinario, 4 de diciembre de 2013.

Proyecto Nacional Simón Bolívar, Tercer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2019-2025. Publicado en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No 6.446 Extraordinario, 8 de abril de 2019.

Ley Orgánica del Poder Popular. Firmada y sellada en el Palacio Federal Legislativo, sede de la Asamblea Nacional, Caracas 09 de diciembre 2010.

Ley Orgánica de las Comunas. Firmada y sellada en el Palacio Federal Legislativo, sede de la Asamblea Nacional, Caracas 13 de diciembre de 2010.

Gramsci, Antonio. *Quaderni dal Carcere*, V. Gerratana (Ed.) Turin, Einaudi Editores, vol. 1-4, 1975.

Dussel, Enrique. Obras consultadas por internet www.cla-cso.org (Biblioteca virtual, Sala de lectura).

- Dussel, Enrique. 2005, *20 Tesis de Política*, Editorial Siglo XXI, España.
- Hardt, Michael. Negri, Antonio. *Multitud: Guerra y Democracia en la Era del Imperio*, Editorial Debate, España, 2004.
- Ernesto Villegas: *Abril, golpe adentro*. Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela, 2009.
- Iraida Vargas Arenas, Mario Sanoja Obediente, *La larga marcha hacia la sociedad comunal*. Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela, 2005.
- Julio Escalona. *Geopolítica de la liberación*. Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela, 2016.
- Alfredo Serrano Mancilla. *América Latina en disputa*. Editorial El perro y la rana, Caracas-Venezuela, 2016.
- Iraida Vargas Arenas y Mario Sanoja Obediente. *Historia identidad y poder*. Fondo Editorial Tropykos, Caracas-Venezuela, 1993.
- Iraida Vargas Arenas. *Resistencia y participación. La saga del pueblo venezolano*. Editorial Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, Venezuela, 2007
- Miguel Acosta Saignes. *Bolívar: Acción y utopía del hombre de las dificultades*. Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela, 2009.
- Gustavo Pereira. *Simón Bolívar, escritos anticolonialistas*. Fundación Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela, 2007.
- Indalecio Liévano Aguirre. *Bolívar*. Fundación Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela, 2011.
- Rafael Correa. *Ecuador: De Banana Republic a la No República*, Editorial Debate, Canada, 2009.

- Salvador Allende Gossens. *Se abrirán las grandes alamedas*. Editorial: Txalaparta, España, 2006.
- Salvador Allende Gossens. *La vía chilena hacia el Socialismo*. Editorial Fundamentos, España, 1998.
- Emir Sader. *El nuevo topo: Los caminos de la izquierda latinoamericana*. Ediciones de Intervención Cultural, España, 2010.
- Sader, Emir. García Linera, Álvaro. Ramírez, René. *Historia Contemporánea de América Latina y el Caribe*. Editorial AKAL, España, 2023.
- Bolívar, Reinaldo. *África, la historia no contada*. Editorial Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A., Caracas-Venezuela, 2018.
- Luis Britto García. *Dictadura Mediática en Venezuela*. Editorial Fondo Cultura Económica, Argentina, 2007.
- Rufino Blanco-Fombona. *La imaginación en Bolívar*. Ediciones de La Gran Pulpería del Libro Venezolano, Caracas, Venezuela, 1984.

Índice

Testimonio cultural de una experiencia diplomática <i>Por Alberto Rodríguez Carucci</i>	9
Introducción	11
Acto en homenaje al presidente Salvador Allende	17
Educación superior en la Venezuela Bolivariana	22
El significado de la Revolución Bolivariana y de Hugo Chávez en la lucha libertaria de América Latina	28
Homenaje al Comandante Hugo Chávez en su primer año de siembra	37
Conmemoración de los 203 años de la firma del Acta de Independencia de Venezuela y los 231 años del nacimiento del Libertador Simón Bolívar	42
60 Aniversario del natalicio del Comandante Eterno Hugo Chávez	45
A 206 años de la rebelión emancipadora de Venezuela, 19 de abril de 1810	51

Acto de ofrenda floral a 194 años de la Batalla de Carabobo	57
Organización y participación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)	62
De la democracia representativa a la democracia participativa y protagónica en la Venezuela Bolivariana	71
La Revolución Bolivariana y sus logros	77
Los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela	86
Guerra no convencional (GNC) y desafíos de la Revolución Bolivariana	94
El papel de la Fuerza Armada Nacional en la Revolución Bolivariana	111
La Revolución Bolivariana: avances y desafíos en la actualidad	120
La contraofensiva de los Estados Unidos contra la Revolución Bolivariana	131
Cómo gobierna la izquierda en América Latina y el Caribe. Caso Revolución Bolivariana en Venezuela	141
Día de la Lealtad al Comandante de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez	154
La nueva disputa en América Latina y el Caribe	158
186° Aniversario luctuoso del Libertador Simón Bolívar	163

Bibliografía

Fundación Editorial El perro y la rana
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela 1010.
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

atencionalescritorfepr@gmail.com
comunicacionesperroyrana@gmail.com
www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve

Facebook: El perro y la rana
Twitter / X: @elperroylarana
Instagram: @perroylarana
Threads: @perroylarana
YouTube: ElperroylaranaTV

Diplomacia Bolivariana de Paz
se editó en digital en la
Fundación Editorial El perro y la rana
en noviembre de 2023
Caracas - Venezuela







Los textos que integran este libro constituyen una pequeña muestra de las experiencias de información y difusión desplegadas por un joven diplomático venezolano, Oscar Upegui Flores, durante su permanencia activa en las delegaciones de su país en Chile, Ecuador, Brasil y México, entre los años 2012–2018. Más allá del interés y la utilidad informativa que comporta, este libro sugiere enfoques críticos y balances de importantes momentos de la Revolución Bolivariana que pueden ser motivadores tanto para los públicos a quienes estuvieron originalmente destinados como para quienes se interesan por cultivar sus inquietudes políticas en el marco de las realidades y circunstancias actuales.

ALBERTO RODRÍGUEZ CARUCCI

Este libro procura ser un referente del discurso, del accionar del día a día de la política exterior bolivariana de Venezuela en este continente, de la cual quizá muchos tengan idea, pero es hasta ahora con esta recopilación de discursos, ponencias, palabras protocolares, seminarios, análisis coyunturales, entre otros, que se pueden dar una imagen clara de lo que se piensa, se realiza y se cosecha cuando se pone en la práctica unos lineamientos de política exterior basados y centrados en el ser humano, en la solidaridad, en la igualdad, en la equidad y en la justicia social.

Oscar Upegui Flores (1978)

Politólogo (ULA, 2003). Realizó estudios de posgrado en Planificación Global en el Instituto Venezolano de Planificación. Se destaca su labor en el servicio diplomático en Chile, Ecuador, Brasil y México, entre 2012 y 2018. En la actualidad se desempeña como Director General del Gabinete de Cultura del Estado Mérida, perteneciente al Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

